

Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



ANIVERSARIO NÚMERO 85 DE LA PREPARATORIA 3



La Escuela Preparatoria Número 3 cumplió, en el mes de diciembre de 2022, 85 años de brindar *la misma oportunidad para todos*. Nuestra escuela fue fundada por alumnos de las secundarias nocturnas de Monterrey, que en 1937 deseaban tener un espacio para estudiar la preparatoria y prepararse para poder cursar estudios profesionales, a los que por su condición de trabajadores no tenían acceso. En las imágenes, dos momentos de nuestra celebración.



**Mensaje del rector de la UANL,
Dr. Santos Guzmán López.**



**El rector Dr. Santos Guzmán López y
la Dra. Susana Guadalupe Pérez
Trejo parten el pastel de aniversario**

Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo
Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Álvarez-Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Rogelio Llanes Aguilar (†) / Juan E. Moya Barbosa /
Linda A. Osorio Castillo / Clemente A. Pérez Reyes /
Enrique Puente Sánchez / Emely Edith Rodríguez
Manzano / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime
César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 28, Núm. 113, Enero-Marzo 2023. Fecha de publicación: 28 de Febrero de 2023. Revista trimestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315, +52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52 81 81919036. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco. I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 20 de Febrero de 2023. Tiraje: 600 ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012372100-102, de fecha 10 de Septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2018

revistareformaprepa3@gmail.com

ÍNDICE

Socialización masculina como forma de educación / Mario Antonio de Jesús Romero Morales	5
Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria N° 3 (Nocturna para Trabajadores): Compromiso y calidad para la inclusión educativa (segunda y última parte) / Susana Acosta Badillo / Myrna Gutiérrez Gómez	8
Nuevo León, rumbo al bicentenario 1824-2024 / Antonio Guerrero Aguilar	13
Escenas filmicas recurrentes / Juan Alanís Tamez	16
Ciudad dormida / Rubén Gerardo Santos Lezcano	18
Relatos del desierto: “La Garrocha” / Amador Peña Chávez	21
La teoría de la lucha de clases (segunda parte) / Gabriel Robledo Esparza	25
Breves apuntes sobre el lenguaje no verbal / Erasmo Castillo Reyna	31
Letras de Nuevo León del siglo XIX: Gilberto B. Whitt / Erasmo E. Torres López.	36
Reseña del libro <i>Sequía en Nuevo León -1953-</i> / Tomás Corona Rodríguez	38
Recordar el pasado de Villaldama, N. L. / Rubén Hipólito	46
Leyendo labios / J.R.M. Ávila	50
La literatura rusa a través de <i>El peso de vivir en la tierra</i>, de David Toscana / Clemente Apolinar Pérez Reyes	53
La globalización como causa de divergencia cultural / Andrea Melissa Padilla Caballero	58
Reseña de la revista <i>Reforma Siglo XXI</i> edición número 111 / Juan Antonio Vázquez Juárez	62
Cuatro poemas / Antonio Ramírez Córdova	68
El corazón de la luz y la oscuridad / Fernando Martínez Moreno	69
Tres poemas / Waldir Flores Navarro	74
El camino de Santiago / Roberto Guerra Rodríguez	75



DIRECCION
SUBDIRECCION



PRESENTACIÓN

Este año de 2023, la UANL celebra 90 años de su fundación. La existencia de *Reforma Siglo XXI* está ligada a los aniversarios de nuestra Máxima Casa de Estudios, pues surgió como aportación de la Escuela Preparatoria Núm. 3 a la celebración de los 60 años del nacimiento de nuestra universidad, por lo que este año, en septiembre, se cumplirán 30 años del inicio de su publicación. Nuestro medio se ha editado desde entonces de manera ininterrumpida, lo que nos ha permitido llegar al número 113, con el cual saludamos ambas efemérides que habrán de cumplirse este año.

Felicitemos a la comunidad universitaria por este magno aniversario, ya que, a lo largo de sus noventa años de vida institucional, la UANL se ha esforzado por ser una universidad de clase mundial, lo que ha logrado con creces. Por lo anterior, expresamos nuestra felicitación a nuestro señor rector, Dr. Santos Guzmán López, por todas las acciones emprendidas para consolidar los logros que históricamente han posicionado a nuestra Universidad en el sitio de honor que actualmente ostenta.

El ejemplar que presentamos está constituido por una serie de 19 colaboraciones, pertenecientes a la creación y reseña literaria, a los ensayos de carácter científico y social, y a la crónica histórica. Agradecemos la presencia en estas páginas de poetas de los siguientes países: Cuba, Puerto Rico, Perú y México, concretamente de nuestro estado; en narrativa no podía faltar la aportación de autores de la Ciudad de México, de Monclova y de nuestra ciudad. En el campo de la reseña literaria se describen los valores de contenido y forma de cinco obras debidas a las plumas de autores locales, y en la crónica histórica continuamos con la publicación de la historia de nuestra preparatoria, la importancia del próximo bicentenario de nuestro estado y la crónica de la fundación de uno de nuestros pueblos: Villaldama, Nuevo León.

Agradezco a los autores locales, nacionales e internacionales sus colaboraciones que hicieron posible la publicación de este número 113, así como al Dr. Santos Guzmán López, por el apoyo que nos sigue brindando para hacer realidad la publicación continua de esta revista.

Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora



REFORMA SIGLO XXI

Socialización masculina como forma de educación

■ ■ Mario Antonio de Jesús Romero Morales*

En el área educativa, la labor y compromiso de la socialización casi siempre se llega a relacionar dentro del aula escolar, pero no se limita a ésta. Asimismo, se han presentado a lo largo de los años los diferentes tipos de educación y sus fines, que han dado origen a sus determinadas ramas como lo son:

La educación como formador de la personalidad humana individual (Kant), la educación como instrumento del Estado para unir la Nación (Fichte) y la educación como suministro de recursos humanos para las industrias. (Bolaños, 1996, p. 165)

Dentro de este panorama, al enfocarse en el paradigma de la educación como formación de las personas, en diversas ocasiones se ha señalado que la educación va más allá de la adquisición de un conocimiento específico, pues también se busca que se adquieran una serie de aptitudes y habilidades, lo cual ha sido uno de los fundamentos del origen de la pedagogía moderna:

Toda la enseñanza del hombre es de poner en relación y armonía las impresiones que han de grabarse en el niño en la graduación precia del desarrollo de sus fuerzas [...] Estaba convencido de que el niño desde la más tierna edad necesita una dirección psicológica para obtener una intuición razonable de todas las cosas. (Pestalozzi, 2003, p. 18)

Retomando la idea de Pestalozzi, al momento de educar no solo se busca como finalidad la transmisión de un conocimiento específico, sino que se aprenda

las cualidades necesarias para el desarrollo personal, las cuales no son únicamente materias de carácter académicas, sino también situaciones del desarrollo físico, cultural, ético y de acuerdo a Pestalozzi, el elemento religioso también va incluido.

Asimismo, estas categorías que se deben enseñar no son indeterminadas, sino que son a consideración del docente o de la persona tutora, que seleccionará las temáticas que considere de mayor provecho para el alumnado. En este sentido, la selección de la cátedra estará influenciada por la realidad social, cultural, histórica y de clase social. De esta situación, Durkheim (2012) concluye que:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquéllas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesaria para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado. (p. 49)

Al estar influenciada la educación por la realidad social, también estarán insertadas las relaciones de género que determinarán la educación a partir del sexo, generando una segregación en la formación del niño o la niña. “Está educación informal (así como la formal) tiende a sostener y perpetuar los roles de género asignados a mujeres y hombres, que la sociedad ‘requiere’ para los individuos que la forman” (Bustos, 1994, p. 284).

En este sentido, la construcción de las enseñanzas de género se realizará a través de la práctica de la socialización, entendiendo la *socialización* de acuerdo a Hierro (1984), como la adquisición y transmisión de conocimientos, habilidades y actitudes valiosas, adquiridas conscientemente por medio de la enseñanza y el aprendizaje.

*Licenciado en Sociología y maestro en Género y Políticas Públicas, ambas por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Asimismo, ha realizado estancia de estudios de género en el Colegio de México y cuenta con la especialidad de Educación de Género por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Se ha desempeñado como docente universitario y capacitador de la temática de género en diferentes espacios del gobierno de Nuevo León.



Estas enseñanzas y aprendizajes de valores, prácticas y actitudes es lo que expresa Simone de Beauvoir en su frase: “No se nace mujer, se llega a serlo”, al referir que no es innato de la persona, sino que a través de la socialización es forjada:

Siendo el cuerpo el instrumento de nuestro asidero en el mundo, este se presenta de manera muy distinta según sea asido de un modo u otro [...] Constituyen una de las claves que permiten comprender a la mujer. Pero lo que rechazamos es la idea de que constituyan para ella un destino petrificado. No basta para definir una jerarquía de los sexos; no explican por qué la mujer es lo otro; no la condenan a conservar eternamente ese papel subordinado [...] (Beauvoir, 2013, p. 15)

Asimismo, señala preeminencia masculina como forma de socialización de los hombres, al decir que “la universal preponderancia de los varones, la educación, todo confirma en la idea de la superioridad masculina” (Beauvoir, 2013, p. 16), presentándose el fenómeno de la socialización como el componente de educación no formal de género que implica tanto a hombres como a mujeres. “La masculinidad y la feminidad se entienden fácilmente como roles sexuales internalizados, productos del aprendizaje social o socialización” (Connell, 2015, p. 51).

La socialización masculina está relacionada con el patriarcado, donde de manera consciente o inconscientemente se enseñan estas prácticas, como lo señala Eleonor Faur (2004), al expresar que la idea de la masculinidad se construye a partir de qué los varones aprenden y practican respecto a lo que deben ser y a lo que no deben parecerse.

Las relaciones entre hombres es un punto crucial donde se adoptan las prácticas hegemónicas del patriarcado, es decir, de acuerdo con la categorización de Connell (2015) las masculinidades hegemónicas es el ideal a alcanzar, por lo tanto, las demás categorías de masculinidad deben aprender a reproducir esa masculinidad idealizada:

Las relaciones entre hombres en todas las edades y sectores, es una potente fuerza moduladora de nuevos hombres que van interiorizando los patrones socialmente aceptados de lo masculino (Keijzer, 1997, p. 7).

Estas relaciones sociales de aprendizaje de masculinidad llegan a estar integradas por diferentes personajes, pero una figura a destacar de esta formación es el padre, pues existe un distanciamiento en la convivencia padre-hijos, donde en su reducida relación, ésta es enfocada principalmente en las enseñanzas de masculinidad:

Los padres ocupan un papel privilegiado en la reproducción o el cuestionamiento de ciertos patrones hegemónicos al definir la hombría en su sociedad a través del proceso de socialización de sus hijos varones. (Guitté et al., 2008, p. 11)

Respecto a estos aprendizajes socializados de la masculinidad hegemónica se han realizado acciones al respecto, como la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (INMUJERES, 2006), que fomenta la incorporación a la educación y formación de las personas que, en razón de su sexo, están relegadas. A pesar de contar con esta herramienta se siguen presentado problemáticas como lo son el currículum oculto (Díaz Barriga, 2006) y el desconocimiento o la negativa de los docentes en la enseñanza de la equidad de género (Flores *et al.*, 2016). Asimismo, se presenta el imaginario que los contenidos de género son exclusivos para las mujeres:

La política pública de género está presente en la educación, no obstante, se presenta de manera implícita la idea de género como un asunto de mujeres [...] hace falta aún incorporar a los varones y las masculinidades. (Rosales & Flores, 2014, p. 310)

La presencia de las mencionadas complicaciones y la persistencia de las instituciones que perpetúan el patriarcado, han provocado que los cambios se produzcan en lapsos de tiempo muy largos y limitados que están sujetos a factores más allá de las personas:

Hay que tener en consideración que si bien esta re-significación y ampliación del papel de los hombres jóvenes mexicanos en la vida doméstica puede tener los alcances de un cambio generacional, en esta transformación deben tomarse en cuenta los matices existentes con respecto a la desigualdad social del país. (Rojas, 2016, p. 85)

La modificación en el aprendizaje socializado en las masculinidades se llega a presentar a largo plazo, teniendo como resultado en los recientes años una determinada apertura de los temas de masculinidad en un limitado sector de hombres, lo que marca una meta que debe seguirse trabajando y fomentando con el objetivo de alcanzar relaciones sociales más equitativas, eliminando las barreras del género.

Bibliografía

- Beauvoir, S. (2013). *El segundo sexo*. Siglo XXI.
- Bolaños Guerra, B. (1996). *El derecho a la educación*. ANUIES.
- Bustos Romero, O. (1994). "La formación del género: El impacto de la socialización a través de la educación". En Pérez Fernández, O. (coord.), *Antología de la sexualidad humana I*, pp.267-298. CONAPO.
- Connell, R. (2015). *Masculinidades*. UNAM.
- Díaz Barriga, A. (2006). "La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (1), pp. 1-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15508101>
- Durkheim, E. (2012). *Educación y sociología*. Coyoacán.
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Unicef-Arago Editores.
- Flores Hernández, A., Espejel Rodríguez, A., Martell Ruíz, L. (2016). Discriminación de género en el aula universitaria y en sus contornos. *Ra Ximhal*, 12 (1), pp. 49-67. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146696004.pdf>
- Guitté, H., Moreno, M. Alvarado, M. (2008). "¡Serás hombre, hijo mío! Un estudio transcultural sobre la transmisión de la masculinidad a través de la paternidad en Francia, México, Quebec y Bukina Faso". *La manzana*.
- INMUJERES. (2006). Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres.
- Keijzer, B. (1997) "El varón como factor de riesgo: masculinidad, salud mental y salud reproductiva". En Esperanza Tuñón (coord.), *Género y Salud en el Sureste de México*. México.
- Pestalozzi, J. E. (2003). *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*. Editorial Porrúa.
- Rojas, O. (2016). Mujeres, hombres y vida familiar en México. Persistencia de la inequidad de Género anclada en la desigualdad social. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, 2 (3), pp. 73-101. <https://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/4/4>
- Rosales Mendoza, Flores Soriano. (2014). "La exclusión de los varones en las políticas y programas educativos de equidad en México". En Guillermo Figueroa (coord.), *Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales, salud y educación*. El Colegio de México.

REFORMA SIGLO XXI

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria N° 3 (Nocturna para Trabajadores): Compromiso y calidad para la inclusión educativa (segunda y última parte)

■ ■ Susana Acosta Badillo*
 ■ ■ Myrna Gutiérrez Gómez**

Ampliaciones en infraestructura

En 1987, el Departamento Audiovisual de Colegio Civil fue reubicado en instalaciones del Estadio Universitario que se habían adecuado con motivo del mundial de fútbol de 1986.¹ Una vez despejado el lugar, Sistema Abierto dejó su espacio del segundo piso de Farmacias Benavides (donde se rentaba) para trasladarse a instalaciones de Colegio Civil donde se integró formalmente en diciembre de 1987, en el ala norte. Durante el mismo mes, se amplió la Biblioteca “Centenario del Colegio Civil”, con servicio durante los tres turnos de lunes a sábado y domingos durante temporada de exámenes, de 9:00 a 17:00 horas.² La biblioteca era un espacio compartido, pero con mutuo respeto entre ambas preparatorias 1 y 3. Los encargados durante el turno matutino tenían instrucciones de atender a los alumnos de la Prepa 3 que asistían por el Sistema Abierto y de igual manera, durante la noche los bibliotecarios atendían a los estudiantes de la Prepa 1 que se quedaban a estudiar hasta tarde por temporada de exámenes.³

La Secretaría de Escolar y Archivo se equipó con nuevas copiadoras y máquinas de escribir para agilizar los trámites del estudiantado, y durante el primer semestre de 1992, por primera vez se elaboraron las boletas de calificaciones, actas, listas, kardex y demás documentos por medio electrónico, así como el proceso de inscripción del alumnado. También se puso en marcha el nuevo sistema de evaluación computarizada, el cual funcionó a partir de agosto de 1989.⁴

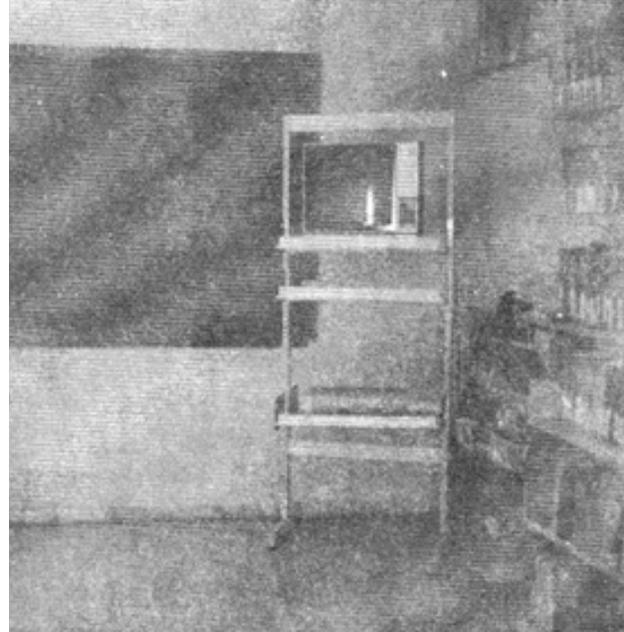
En acondicionamiento general, durante este periodo se dotó de materiales a los laboratorios, se instalaron cuatro teléfonos públicos en los pasillos del edificio, se establecieron bebederos, se repararon los sanitarios, se arreglaron ventanas y puertas dañadas, se adquirieron 40 pizarrones de vidrio, se pulieron y pintaron más de 200 bancos, y se continuó con el mantenimiento permanente del edificio y oficinas administrativas.⁵ Además, se repararon algunos climas y se instalaron nuevos, uno de diez toneladas en la Biblioteca “Centenario del Colegio Civil” y otro de cuatro para la biblioteca del docente, además de un equipo de televisión y videocasetera; también se instalaron climas en Escolar y Archivo, y la librería. Se acondicionó la cancha de la parte poniente con iluminación y se construyó un amplio estacionamiento en el patio de la escuela.⁶

En el verano de 1991 se construyó una biblioteca para docentes al fondo del patio, con el nombre “Ing. Gregorio Farías Longoria”, en agradecimiento al apoyo del rector en las actividades de la preparatoria. En el mismo espacio, se edificaron aulas nuevas, baños y el Departamento Psicopedagógico, encargado de organizar los cursos de capacitación docente, las semanas de Información Profesional para el estudiante (con asistencia de facultades para promocionar sus carreras), la escuela de verano para hijos de trabajadores con cursos gratuitos, asesoría psicológica y emocional para estudiantes, y el cine-club, así como de editar el *Boletín Académico*.⁷

La imprenta, localizada sobre 5 de mayo, recibió mantenimiento general con pintura, impermeabilización, instalación de tarimas y de lámparas nuevas en todas sus áreas. Asimismo, se remodeló el cuarto de cámara, se compró estantería nueva y un regulador para imprenta.

*Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL.



Tomas de la Biblioteca del docente

Fuerte promoción cultural

Se continuó con el programa cultural de grupos y talleres con frecuencia sabatina para público general, totalmente gratuitos y con oferta en teatro, guitarra, danza, pantomima, redacción, periodismo y astronomía, con un horario de las 19:00 a 21: 00 horas. Durante el primer semestre de 1988, el club de teatro exclusivo para alumnos presentó la obra “La fonda de las siete cabrillas” dirigida por Francisco Sifuentes en los escenarios del Teatro Calderón y el Aula Magna.⁸ En marzo 1992, se estrenó la puesta en escena “Abuelita de Batman”, de Alejandro Licona y bajo dirección del maestro Sifuentes, con participación de ocho alumnos; y en mayo se presentaron las obras “La Conquista de México” de Luis Valdez y “Buscando al pueblo”, de Enrique Cisneros, bajo dirección de Clara E. Flores y con actuación de 14 estudiantes.⁹

La Biblioteca “Centenario Colegio Civil” fue sede de numerosas exposiciones pictóricas y de todas las manifestaciones del arte plástico, con reconocidos artistas como Sergio de Osio, Rosalinda Bulnes, Juan Alberto Mancilla , Diamantina González, Fausto Pluma Nava, Eliézer Alanís Rodríguez, Nicandro Puente Eguía, Alberto Beltrán, así como una exhibición del Instituto de la Cultura de Nuevo

León, y homenajes a artistas de fama nacional y mundial como Diego Rivera, Francisco de Goya y Manuel Durón.

En el mismo escenario, durante la última semana de agosto de 1988, se montó la exposición “Siete décadas” de Federico Cantú y perduró por dos semanas abierta al público, con aprecio de 20 pinturas al óleo y dibujos a lápiz del reconocido pintor, muralista y escultor nuevoleonés.¹⁰ Del 6 al 21 de junio de 1991 se presentó la obra pictórica del maestro Hermilo Cisneros Estrada, docente del plantel desde 1976, con 42 obras en óleo y pastel al óleo. Cisneros se formó en la pintura y dibujo con el maestro Aquiles Sepúlveda y esta exposición era la séptima que presentaba en la ciudad.¹¹

Nueva Escuela de Verano 90’

El 6 de agosto de 1990 se revivió la añeja tradición universitaria de la Escuela de Verano, cuya primera edición se había efectuado el 22 de julio de 1946 bajo organización del Departamento de Acción Social como un espacio cultural con división en las ramas de estudio de Física, Matemáticas, Química, Inglés, Literatura española e Historia de México. Respetando su esencia original, la Preparatoria 3 retomó la Escuela de Verano con un programa especial

enfocado en los campos de Historia, Sociología y Educación.¹²

Durante la inauguración, el rector Gregorio Farías Longoria reconoció el esfuerzo de la administración por recuperar la Escuela de Verano, espacio que durante una década posicionó a la Universidad como un centro cultural nacional, que logró reunir intelectuales nacionales y del extranjero, y que a consecuencia del fallecimiento del maestro Francisco M. Zertuche en 1956, su principal promotor y organizador, se había descontinuado para 1957, también a consecuencia de la desaparición del Departamento de Acción Social por acuerdo del Consejo Universitario.¹³

En la primera edición de la denominada Nueva Escuela de Verano 90' se presentó como inauguración del evento la ponencia "Inicio de la Escuela de Verano en la UANL", del maestro Alfonso Reyes Aurrecochea, alumno fundador de la Escuela Nocturna de Bachilleres y su docente por muchos años. Al día siguiente, 7 de agosto, fue el turno para Edilberto Cervantes Galván con

"La modernización del Estado Mexicano" y el día 8, para "La modernización del Partido Revolucionario Institucional", a cargo de Eloy Cantú Segovia.

El 10 de agosto participó Armando Fuentes Aguirre "Catón" con el tema "Arte y misterio del soneto" y el 13, Alfonso Rangel Guerra con "Perspectivas de la modernización educativa en Nuevo León". Finalmente, el 14 de agosto se presentó el doctor José Antonio Mejía Ayala con la conferencia "Educación media y dinámica social" y como cierre oficial, la disertación "Educación abierta y modernización educativa", de la doctora Ma. Teresa Miaja de la Peña, el día 17.¹⁴

La Escuela de Verano a nivel universidad se reinició formalmente en 1997, a través de la Secretaría de Extensión y Cultura, con programación anual de actividades en todas las expresiones de índole cultural y artístico, consolidándose como una tradición universitaria a partir de la inauguración del Colegio Civil Centro Cultural Universitario, el 31 de enero de 2007, su sede oficial año con año.



De izquierda a derecha: Ing. Juan E. Moya Barbosa, director; Lic. Alfonso Reyes Aurrecochea, conferenciante invitado, e Ing. Gregorio Farías Longoria, rector de la UANL.

55 Aniversario

El 8 de diciembre de 1992 se celebró en una sencilla ceremonia el 55 aniversario de fundación de la Preparatoria 3 Nocturna para Trabajadores, presidida por el gobernador Sócrates Rizzo García y el rector Manuel Silos Martínez. El solemne acto inició con la lectura de una breve reseña histórica del Colegio Civil y la Preparatoria 3, por el cronista e historiador Israel Cavazos Garza.¹⁵

En seguimiento, el rector, el secretario de Educación, Edilberto Cervantes Galván, y el director Juan E. Moya, entregaron diplomas a los primeros 17 profesores que concluyeron el Programa de Formación de Docentes y a su coordinadora, Margarita Theesz. El reconocimiento se extendió a 19 maestros con 20 años de servicio cumplidos, así como a las autoridades asistentes, la senadora María Elena Chapa Hernández, como precursora de la educación abierta a nivel nacional, al periodista



Promoción al deporte

Con el fin de animar a los alumnos a participar en torneos interuniversitarios y externos, así como a formar equipos, la dirección del plantel promovió torneos internos para despertar en el alumnado sentimientos de competitividad, participación y un sólido espíritu deportivo. De igual manera, se capacitó a los instructores y maestros de educación física con los cursos de Metodología de la Enseñanza Deportiva por el Instituto Estatal de la Juventud y el Deporte, en coordinación con la Comisión Nacional del Deporte. De preparación, se editaron por primera vez folletos de Educación Física, mismos que fueron usados en los tres sistemas de educación de la preparatoria.¹⁶

Armando Fuentes Aguirre y al ex rector Gregorio Fariás Longoria.

Como parte de los festejos se editó una edición especial de los *Cuadernos de Divulgación Ideológica*, con selección de diez conferencias magistrales y un folleto con una historia general de Colegio Civil y de la Preparatoria 3, donde se incluyó al final un mensaje póstumo que Mateo A. Sáenz grabó poco antes de su muerte y que se reprodujo durante su velorio, titulado “Traté de vivir como si fuera a morir ayer”. En diciembre de 1987, como homenaje y como parte de los festejos del 50 aniversario, se colocó un busto del *Maestro de las juventudes* en la plaza, con cara al ala norte de Colegio Civil, auspiciado por la preparatoria y con una pequeña placa que lee: “Mateo A. Sáenz Treviño, médico, educador y escritor. Nació en Monterrey el 20 de junio de 1905. Murió en Monterrey el 30 de octubre de 1967. Maestro de las Juventudes Preparatorianas del Estado de Nuevo León”.



En julio de 1988, el karateca Víctor Ruiz Revilla ganó medalla de bronce en combate ligero de cintas blancas y amarillas, durante el Primer Campeonato Regional Estudiantil de Karate, celebrado en el gimnasio “Marcelino González” de la ciudad de Zacatecas.¹⁷ El tenista Andrés “El Güero” Urencio, de Sistema Abierto, destacó de igual manera en su disciplina durante los Juegos Deportivos Universitarios, dónde se coronó campeón nacional en 1991. Se contaba con equipos representativos en karate, basquetbol, softbol, karate, vencidas, volibol, soccer, tenis de mesa, atletismo y ajedrez.

Notas

1. Universidad Autónoma de Nuevo León. (2001). *Estructura organizacional de la Universidad Autónoma de Nuevo León* (p. 52). Monterrey, Nuevo León.
2. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *Reseña histórica de la fundación del Colegio Civil y la Preparatoria Tres (Nocturna para Trabajadores)* (p. 22). Monterrey, Nuevo León.
3. Moya Barbosa, Juan Edelmiro. (2017, marzo 22). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
4. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *5to Informe de Actividades* (pp. 7-8). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
5. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *5to Informe de Actividades* (pp. 33-35). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
6. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *5to Informe de Actividades* (p. 9). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
7. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *5to*

- Informe de Actividades* (pp. 22-23). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
8. ABC, 30 agosto de 1988, 4-B
9. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *5to Informe de Actividades* (pp. 26-27). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
10. ABC, 30 agosto de 1988, 4-B
11. *El Norte*, 6 de junio de 1991, 9-D
12. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1991). *4 años en la Prepa 3* (p. 12). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
13. Acta de Consejo Universitario No. 5, año escolar 1957-1958, 20 de febrero de 1958, p. 5
14. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1991). *4 años en la Prepa 3* (p. 12). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
15. *Boletín de Prensa UANL*, 9 de diciembre de 1992
16. Preparatoria No. 3 Nocturna para Trabajadores. (1992). *5to Informe de Actividades* (p. 36). Monterrey, Nuevo León: Juan Edelmiro Moya Barbosa.
17. *El Norte*, 27 de julio de 1988, 3-C.



De izquierda a derecha: Ing. Juan E. Moya Barbosa, director; Lic. Manuel Silos Martínez, rector; y Sócrates Rizzo García, gobernador constitucional del Estado de Nuevo León.

REFORMA SIGLO XXI

Nuevo León, rumbo al bicentenario 1824-2024

■ ■ Antonio Guerrero Aguilar*

El 7 de mayo de 1824, quedó formalmente establecido el Estado Libre y Soberano de Nuevo León, como parte federativa de los Estados Unidos Mexicanos. Por tal motivo, conviene hacer un recuento histórico en torno al origen y significado de la entidad, de la cual somos y en el cual vivimos. Será un año electoral y seguramente todos los recursos y atenciones, irán a parar en torno a la presentación de propuestas de los candidatos y candidatas a los puestos en las alcaldías y en el poder legislativo local como federal. Por eso desde ahora, debemos todos como sociedad y desde la guía de la UANL, en cuanto Máxima Casa de Estudios, replantear el sentido que tenemos los nuevoleonenses. Por ejemplo, los padres fundadores propusieron un proyecto de conformar un estado de la unión y a dos siglos, debemos definir qué es lo que queremos lograr como nuevoleonenses en el futuro.

El nombre de nuestra entidad es Nuevo León. Este procede del nombre original del Nuevo Reino de León que Luis Carvajal y de la Cueva, logró a través de las capitulaciones otorgadas por el Rey Felipe II el 31 de mayo de 1579. La nueva provincia o reino perteneciente al virreinato de la Nueva España, recibió su nombre en honor a la provincia española de León, antigua colonia militar que los romanos llamaron “Legio Septima Gemina”, una de las tres legiones que protegían el norte de la península ibérica. Durante el medioevo, el nombre se acortó en “Legión” para luego quedar en León. Entonces el león quedó como símbolo del reino, mismo que aparece también como uno de los símbolos de Castilla. También hace referencia totémica a las cualidades del león: fuerte, atrevido, es el rey de los animales. Y para recordar ese origen, en el escudo oficial de Nuevo León aparece precisamente el león rampante y coronado, majestuoso dispuesto a la lucha y a la defensa.

El septentrión novohispano estuvo conformado en la época colonial por las provincias o reinos de Sonora, Sinaloa, las Californias, la Nueva Vizcaya que abarcaba Durango, Chihuahua y Nuevo México, y la parte norte del actual estado de Zacatecas, toda la parte sur de Coahuila correspondientes a Saltillo y Parras. La provincia de Coahuila abarcaba desde el centro del estado hasta el río Medina al norte, Texas que llegaba hasta los límites con la Luisiana, el Nuevo Reino de León y el Nuevo Santander, cuyos límites se extendían hasta el río Nueces al norte. Dependían en lo administrativo a la capital del virreinato, en lo jurídico a la Real Audiencia de Guadalajara y en lo religioso a la diócesis de Guadalajara.

Dada la imposibilidad de atender adecuadamente las instancias del norte de la Nueva España, en 1776 establecieron un sistema administrativo que les otorgó el nombre de Provincias Internas, para lo cual eligieron a Arizpe en Sonora como su capital. Pero tal designación no fue aceptada por el resto de los territorios, pues alegaron su lejanía con respecto a otros puntos, lo cual dio lugar a la creación de dos provincias en 1787: las de Oriente y las de Occidente. Como en ese tiempo se formó el sistema de intendencias, las Provincias Internas de Oriente quedaron sujetas a la Intendencia de San Luis Potosí.

El 27 de julio de 1787, Saltillo y Parras fueron segregados de la Nueva Vizcaya para incorporarlas a la de Coahuila. Es cuando comienza una rivalidad entre la tradicional capital de Coahuila, la villa de Santiago de la Monclova con la Villa de Santiago de Saltillo, pues ésta también tenía los suficientes méritos como para convertirse en la capital de la provincia. Apenas unos años antes habían creado el obispado del Nuevo Reino de León, dejando en Linares la sede episcopal, considerada el corazón geográfico de la región noreste.

La lejanía con la capital del virreinato, hizo que los lazos económicos, políticos, sociales y religiosos de los cuatro estados, se vincularan más. Incluso la región fue representada en 1812 al constituirse las

*Historiador y cronista. Estudiante y preocupado por el patrimonio tangible como intangible del Noreste Mexicano. Fue miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, y de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León, y cronista de Santa Catarina.

Cortes de Cádiz en España, cuya intención era buscar la libertad del rey Fernando VII y echar a los franceses que se habían apoderado de la Península Ibérica. Por parte del Nuevo Reino de León asistió el canónigo Juan José de la Garza y por Coahuila y Texas, el padre Miguel Ramos Arizpe.

También en 1814, el padre Morelos convocó a la formación de una constitución en Apatzingán. Como nadie acudió por Nuevo León, Morelos se proclamó representante por el Nuevo Reino de León. En ese entonces había seis diputaciones establecidas en la Nueva España, una de ellas con sede en Monterrey con diputados de las cuatro provincias Internas de Oriente: el Nuevo Reino de León, Coahuila, Texas y el Nuevo Santander.

México se proclamó república en 1824. En el Congreso General Constituyente había dos facciones encabezadas, una por Miguel Ramos Arizpe que pugnaba porque México se convirtiera en un sistema federal y la del padre Mier que buscaba un sistema intermedio entre el régimen centralista y el federalista. En el primer congreso constituyente había la esperanza de que las Provincias Internas de Oriente se convirtieran en un estado. Pretendían asegurar la continuidad política y administrativa que ya se tenían con las diputaciones provinciales. Incluso había un nombre para ello: el Estado Interno de Oriente. Pero de nueva cuenta la rivalidad de Ramos Arizpe y del padre Mier se trasladó a sus lugares de origen; Ramos Arizpe quería que Saltillo fuera la capital mientras fray Servando Teresa de Mier quería que lo fuera Monterrey. En este periodo salió a relucir el deseo autonomista de cada una de las regiones. Por ejemplo, Ramos Arizpe ya había logrado que la comandancia militar de las Provincias Internas de Oriente se trasladara a Saltillo.

Pero Tamaulipas no aceptó su inclusión y solo se quedaron Coahuila, Texas y Nuevo León dentro de ese proyecto. Precisamente el Nuevo Santander fue quien rompió con esa balanza: mientras Saltillo y Monterrey movían sus influencias para determinar, cuál de las dos sería la sede de la nueva entidad, los de Tamaulipas ya mantenían cierto control político dentro de su territorio. De hecho, los de Tamaulipas contaban con una diputación provincial desde 1822, aprovechando que había buenas relaciones con Iturbide y ya para 1823, dicho congreso se constituyó en Junta Suprema de Gobierno.

A finales de enero de 1824, el Congreso Constituyente culminó la redacción del Acta Constitutiva de la Federación que fue firmada por las nuevas entidades federativas, entre las cuales ya figuraba el estado de Tamaulipas. Se le puso ese nombre en honor a las serranías costeras, haciendo alusión al pueblo que el misionero Andrés de Olmos estableció en el siglo XVI. Mientras, el 7 de mayo de 1824 Nuevo León no aceptó formar parte del proyecto del Estado Interno de Oriente y así surgió como Estado Libre y Soberano de Nuevo León, y Texas junto con Coahuila como un solo Estado.

Respecto a las sedes, durante tres siglos, los gobernadores compartieron la sede del cabildo regiomentano, en lo que actualmente es el Museo Metropolitano de Nuevo León, antiguo palacio municipal frente a la plaza Zaragoza. Con la llegada de Vidaurri a la gubernatura en 1854, decidieron una casa de gobierno en donde había estado el templo desaparecido de San Francisco Javier en el siglo XVIII (Morelos esquina con Escobedo) hasta fines del siglo XIX, cuando Bernardo Reyes apostó la edificación del palacio de cantera, situado en la plaza de la Constitución, entre las dos fechas memorables para el triunfo de la República restaurada: 5 de mayo de 1862 y el 15 de mayo de 1867. La primera con Ignacio Zaragoza en Puebla y la segunda con el fin del sitio de Querétaro, gracias a Mariano Escobedo. El corazón de la entidad, ahora llamada "Explanada de los Héroes", debe reivindicar a los nuevoleonenses que murieron por la Patria, como mexicanos y nuevoleonenses, en especial a cuyos restos aún permanecen en dos columnas y que muchos desconocen, fue pensada como un monumento a los hombres y mujeres ilustres de Nuevo León.



Explanada de los Héroes

REFORMA SIGLO XXI

Escenas filmicas recurrentes

■ ■ Juan Alanís Tamez*

Después de ser un cinéfilo por más de 60 años, me he percatado que existen muchas escenas, que se repiten una y otra vez en la cinematografía mundial, los directores y fotógrafos cinematográficos, no dudan en usar clichés que les han funcionado a otros y les gusta por lo general hacer su propia versión, aunque los espectadores nos digamos “esta escena se parece a otras que ya he visto”. Por lo que en este artículo expondré unos 15 ejemplos de docenas que existen, no utilizaré los títulos de las películas, para que cada lector haga sus propias conjeturas.

- 1.- Al final de una escena (que seguimos viendo), escuchamos parlamentos voz en off de la siguiente escena.
- 2.- Escenas donde inminentemente el protagonista está a punto de morir o de sufrir una catástrofe y acto seguido se incorpora de su sueño o pesadilla, por lo general con mucho sudor.
- 3.- La escena donde el personaje muy nervioso(a), entra a algún lugar en penumbra, de pronto es tocado(a) por la espalda o por el hombro, por alguien que no representa peligro, (incluso cuando el personaje llamó varias veces en voz alta).
- 4.- Alguien ve por la espalda a quien cree que es su hermosa “chica” por su hermosa cabellera, la gira y descubre que se trata de un hombre con pelo largo.
- 5.- Llegar al espejo de un botiquín donde se refleja el personaje, se abre y al cerrarlo ahora refleja, dependiendo del filme, al malvado, al monstruo, al alienígena, al enemigo, al fantasma.
- 6.- Escena donde la cámara sigue dentro de varios grupos a quienes van dialogando y cambia hacia otro grupo que ahora son quienes dialogan, hasta un nuevo grupo que cruza y la cámara los sigue con un tercer diálogo que escuchamos.
- 7.- La facilidad que tienen todos los reos o secuestrados, por más esposados o atados de las manos (adelante o atrás) para conseguir un clip, un incaible o cualquier mini alambrito para escapar.

8.- La constante en peleas donde alguno(s), indistintamente buenos o malos, son lanzados sobre mesas que se parten en dos.

9.- Cuando a un personaje le sugieren transformar su aspecto en algo extravagante y después de decir “no lo haría”, “ni loco”, “antes muerto”, “sería lo último que haría”, y acto seguido lo vemos vestido así.

10.- Quien asegura no saber nada sobre armas y por supuesto no tener buena puntería y luego de asesoría o práctica directa tirando al blanco de botes y/o botellas, se convierte en el mejor tirador.

11.- Cuando uno de los agraviados se une a otros y comenta al más apacible y noble “necesitaremos armas”, y enseguida éste abre una pequeña puerta y pregunta “¿con esto bastará?” y vemos un arsenal lleno de armas sofisticadas.

12.- Cuando hay un perverso con pistola en mano a punto de disparar al héroe de la película, acto seguido se escucha el fatal disparo, vemos al héroe con un gesto de extrañeza; luego vemos al perverso que puede arrojar un poco de sangre por la boca, enseguida se desploma y atrás se deja ver al amigo del héroe con pistola en mano, quien es quien disparó.

13.- Para abrir una puerta secreta, por ejemplo, en un librero “mover el libro exacto por error” o en un castillo aplastar una de las piedras salientes, por lo general por “accidente”.

14.- Durante la difícil trayectoria para encontrar un tesoro, localizar a un espía, ubicar una joya o un documento valioso, hay un ayudante, un compañero, un amigo, un colega que lo acompaña en todo y lo socorre constantemente y cuando logra el cometido lo traiciona por dinero, amenazas, venganza, etc.

15.- El héroe de la película hace una persecución en carretera donde sobrepasa autos colocados estratégicamente por el director en zigzag y gracias al impactante sonido pareciese que van a gran velocidad, y ese rebasar en auto o motocicleta, sin sonido se ven lentos.

* Primer cronista de Santiago, Nuevo León.



El cliché del espejo. Fotograma de la película *Un hombre lobo americano en Londres* (1981).



En *Buenos muchachos* (1990) es común la escena recurrente de grupos conversando y el constante cambio de enfoque entre ellos.

REFORMA SIGLO XXI

Ciudad dormida

Ciudad dormida

Una ciudad dormida sobre rocas,
amante convulsa que no engaña,
casi rezo de fervor, fiera boca
que deseo, caricia que acompaña.

Una ciudad azul donde su juicio
es hambre de saberse contemplada,
misiva con la firma del delirio
dibujando sus noches desatadas.

Una ciudad anclada con la suerte
de beber, sumisa, todas las magias,
que desanda al borde de sus ansias
que, sin cordura, la ciñen fuerte.

Una ciudad que pule sus espejos
con el rebelde gesto del ayuno,
estertor de amor siempre montuno,
el perenne verdor del buen consejo.

Una ciudad de velas que supuran
por la herida abierta por el cisco,
que resurge de la bruma del exilio
y el rojo crepitar de su armadura.

Una gentil ciudad donde pretendo
mi otoño cultivar con la fortuna,
de ensartar, por el ojo de la aguja,
la sufrida verdad y el sano intento.

■ ■ Rubén Gerardo Santos Lezcano*

Bahía de noche

Con el abrazo de la ciudad dormida
las aguas se perturban con destellos,
que la luna plata, amante herida,
desprende, resentida, sobre sus fueros.

Se perfilan, de noche, sombras traviesas,
unicornios perdidos, lóbregos dejos,
en su portada los muros alzan cadenas,
el faro, inmenso, le brinda espejo.

Desde siempre, sobria, ajuares portas
que cubren, galanos, todas las velas,
el fiel bosquejo de arcaicas sobras,
amores notos, burlas, dramas y quejas.

Cuando en la noche su voz me nombra,
busco devoto, casi dolido, todas sus penas.

Amante única

Solo puedo yo, así, quererte tanto
si penetras mi piel con tus olores,
si sorprende el color de tus ocasos,
si se abren, insurgentes, tus albores.

Solo quiero yo besar tus piedras,
pintar tus portales con mi sombra,
perturbar mis ansias con tus gritos,
serena, bien leal, te quiero fronda.

Encendaja soy, tú la buena lumbre
que hace vibrar mi letra sobre llamas,
mostela de pasiones te persiguen,
un desnudo de mujer siempre me ata.

Mi panal, mi acera, la fachada
donde salta, impaciente, mi linaje,
esa mano de Dios que me sorprende
cuando, en la noche, bebo tu sangre.

* Originario de La Habana, Cuba. Ingeniero de profesión, actualmente socio de la CNA AMBAR Servicios profesionales. Vinculado a talleres literarios desde hace más de treinta años, colaborador de varias revistas literarias nacionales e internacionales. En la actualidad con dos libros en proceso de edición.

Oh, amante voraz, mi vieja dama,
dédalo donde mi paso es torbellino,
puertas abiertas, amplias ventanas,
bazar de sueños, altares rotos, un crucifijo.

Oh, mi ciudad, donde el polvo es ofrenda,
ciudad gentil, solidaria, alma galana.
¿Cómo puedo yo, de balde, saciar tu anhelo?
¿Cómo puedes tú, por siempre, bordar mi calma?

Terruño

Callejuela sorda entre dos frentes
abierta a la sombra de una ventana,
vocera de alguna que otra trastada,
tu olor me dura: el de café fuerte.

Médula y huesos de mis primos pasos,
cayado de mis amores silentes,
mi padre y su olor de humo manso,
mi madre y su calma sobre mi temple.

Guardo polvo bastardo de tus penas,
el amigo, un golpe, sueños rebeldes,
el vecino curioso, la ocasión diligente.

Una misa profana sobre hatos de quejas,
el oficio frustrado de joven vidente,
mi calle de juego, mi humilde simiente.

Sumergido en tus calles

Me sumerjo,
un vaho cálido, de beso materno,
envuelve mis preguntas,
oculta mis dudas,
acompaña mi suerte,
en el aire, parece escribir palabras de consuelo.

Cada calle una historia,
un rincón para la lágrima,
versos que no encuentro,
paz con olor de pan dormido.

Ah, esta ciudad y sus tardes de verano,
con ese gris de piedra vieja,
renitente al odio,
de mesa frugal,
donde la lluvia dibuja siluetas,
esta ciudad que me cubre,
me pesa tanto,

que la voy reescribiendo en cada esquina,
la invento si me falta,
multiplico su iris,
y en la tarde, su hálito cálido de madre amorosa,
me acompaña cuando en sus calles me sumerjo.

Ciudad con tres lunas

Sobre sus calles,
en un cielo de terciopelo,
se ven tres lunas.

Una blanca, plata pura,
que adorna lo humano del credo.
Bajo su luz, de reflejos níveos,
duerme mi hijo,
descansa mi padre,
se aviva todo un abecedario de la herejía,
un deseable maná de lo justo.

Otra, de vetas púrpuras,
donde la metralla tiene sitial,
mortaja del grito inocente,
santuario de la madre,
que descubre al sicario, hoy mutante,
se alza sobre la cartilla destrozada,
camina sobre fusiles de una blasfemia,
reza, atónita, ante los misiles.

La tercera, grises tonos, huraña, zafia,
es manantial de sombras,
confunde el poder con la evasiva,
el reclamo con la ira,
la huida con la estrategia,
lo banal con lo necesario,
es velo del poder oculto.

Ah, mi ciudad con sus tres lunas,
vetusta, candorosa, fiel.

Tres lunas sobre mi ciudad...

¡Solo un sol!, magnífico, eternamente cálido,
donde las tachas de sus explosiones,
devienen en velas hacia el poniente,
un crepitar de obscenas libertades,
el principio del fin de la ternura.

Luces de mi ciudad

Hay una luz sobre la grisácea roca,
estrella fugaz convertida en villa,
puente que confronta dos orillas,
sobre temores de idéntica boca.

Se desdobra la luz en mil piruetas
sobre un mar saturado por la vela,
la ciudad se desprende de la seda,
solo luces convertidas en siluetas.

Cada noche es albor del bautismo,
del toque santo, el gallo y la porfía,
se tiende desabrido el pesimismo
que descubre el concilio de los días.

Las sombras de arcángeles dormidos
son apenas un esbozo del milagro
de beber entre sus alas lo divino,
un dibujo del placer y del cansancio.

Albores de matices diferentes
sobre una paridad casi gastada,
destellos de clamores infidentes
en nieblas que diluyen el mañana.

Luces aún claras, rebeldes brillos
sobre la piedra, el portal, la esquina,
todo un torrente de maravillas,
faro sobre escollos, callado, amigo.

REFORMA SIGLO XXI

Relatos del desierto: “La Garrocha”

■ ■ Amador Peña Chávez*

“Garrocha mató a La Rosina” era el grito que se repetía en el tugurio “La Enramada”, a las orillas de San Isidro, mientras propios y extraños hacían un cerco inútil para que no se escapara el asesino y trataban de conservar las cosas como estaban a la hora del terrible homicidio, mientras llegaba el comandante Prieto con los gendarmes que tenía a su mando aquella noche.

Baldomero Jaramillo, mejor conocido como “La Garrocha”, evidentemente inculcado en aquel fatídico trance, en una esquina del salón principal del burdel, permanecía sentado en la última silla del rincón inclinada su cabeza sobre sus grandes manos, sin proferir palabra alguna, sin mostrar arrepentimiento, menos el deseo de huir.

La escena era patética; después del ruido y la algarabía producida por el alcohol y el estruendoso baile, ahora sólo se escuchan los lloriqueos de las damiselas en torno a “La Rosina”, la prostituta muerta, frente al asombro de los parroquianos cuchicheando, preguntándose, tratando de entender por qué “La Garrocha” la había matado.

Baldomero, sereno, con la vista perdida en la pared, vaga en sus recuerdos: se mira en pantaloncillo corto corriendo por su casa, sin preocupación alguna, hasta que empieza a crecer; su crecimiento no parecía detenerse, en comparación de los chiquillos de su edad, se sentía un fenómeno. Intenta aclarar si fue su padre o su padrino Pedro quien, al ver su descomunal altura, le puso el apodo de “La Garrocha”, que odiaba, pero que tuvo que soportar por la mala leche de sus familiares, vecinos y alumnos de la escuela.

Difíciles fueron sus últimos dos años en las aulas por las burlas frecuentes de sus compañeros: “Que ‘La Garrocha’ no juegue, que ‘La Garrocha’ no pase, que ‘La Garrocha’ no esto, que ‘La Garrocha’ no lo otro”; al pasar por las calles del pueblo, sentía las miradas morbosas, hirientes y burlonas de la gente, con frecuencia alcanzaba oír que se decían: “Qué manera de crecer de este pelao’, creció a lo bruto”.

Y no mentían en esa apreciación; aparte de su descomunal altura, su cabeza era grande cubierta por hirsuto pelambre, sus ojos hundidos entre la frente amplia, los pómulos ampulosos, la nariz amplia y roma, boca enorme de labios carnosos, barbilla cuadrada y prominente; flaco, flaco, pero correoso, con unos brazos largos, que remataban con unas manos descomunales. Con aquella desafortunada estampa, le era difícil pasar desapercibido donde quiera que fuera.

Al principio, como se llamaba igual que su progenitor, Baldomero Jaramillo, al referirse a él, simplemente le llamaban Baldomero chico, para diferenciarlo de don Baldomero grande, que era su padre, pero al alcanzar los dos metros con doce centímetros, llamarle Baldomero chico provocaba que la gente soltara una estruendosa carcajada, y así mejor todo mundo, hasta su propia familia, prefirió llamarle “Garrocha”, esto lo hería profundamente.

Cuando acudía a los bailes del lugar, ninguna de las muchachas aceptaba ni por compasión bailar con él, los otros muchachos de su edad le rehuían y no lo incluían ni de broma en su grupo.

Baldomero se volvió un joven solitario, no por voluntad, sino porque nadie quería acompañarlo ni procurar su amistad.

Esto y otras cosas más lo hicieron aislarse, aparte de burlarse de él, la gente de San Isidro, lo consideraba un muchacho bastante feo y grandote, pero completamente inofensivo.

*Maestro en Lengua y Literatura Españolas por la Escuela Normal Superior del Estado. Estudios de postgrado en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido docente de varias instituciones en los niveles básico, medio superior y superior. Conferenciante, historiador, orador y declamador. Autor de más de una docena de libros en los que cultiva varios géneros literarios. Escribe para la revista *Crónicas del Camino Real* del Colegio de Investigaciones Históricas del Centro del Estado.

No siguió estudio alguno, pues sentía una gran decepción por la escuela y sobre todo por la crueldad de sus compañeros que jamás se compadecieron de él, ni de su involuntaria estatura y fealdad.

En los trabajos que se ocupó, duró muy poco, aunque tenía gran fuerza en sus manos, sus movimientos eran torpes, siempre nerviosos; el día del homicidio, don Cosme, el jefe albañil, que lo contrataba, aunque era martes apenas, le pagó la semana y le pidió buscar otro empleo, pues no lo necesitaba más:

– No me sirves muchacho, yo necesito otra persona más normal, tú me entiendes, ágil para subir los andamios, rápido en asentar bloques... mira, no me lo tomes a mal, aunque puedes desbaratar un bloque con tus manos de un solo apretón, eres muy lento para el ayudante que necesito; – compadecido concluyó – Búscale muchacho, tal vez en otro tipo de jale, la hagas.

Al llegar a su casa muy temprano y enterar a su padre que don Cosme lo había desocupado, sintió el más terrible agujón en el pecho cuando este le señaló:

– ¿Otro trabajo?, pos ‘onde Garrocha, sólo que en un circo.

Baldomero salió de su casa, caminó por las calles intentando ocultar el llanto que le brotaba a raudales, se preguntaba por qué él y el mundo eran así, hasta que llegó al parquecito principal de San Isidro, buscó una banca donde sentarse y tratar de digerir su terrible suerte.

Veía a los niños correr, jugar felices y a los muchachos retozar plácidamente, sin más preocupación que vivir, vivir felices y disfrutar de la vida. En eso vio pasar a Clara, su compañera de escuela con quien había soñado platónicamente porque era la única que lo defendía de sus compañeros; le parecía bonita, tierna, además cuando lo saludaba, no lo hacía como las demás muchachas del pueblo, con burla e ironía.

Baldomero pensó que tal vez Clara era la luz que necesitaba su oscuridad y la abordó cuando pasaba frente a él, “total pues que más puede pasar”, pensó convencido y animado. Clara, al estar frente a él, le sonrió como un cumplido e intentó seguir

su camino, el muchachote se le cruzó al paso, ésta sorprendida elevó sus ojos para verle la cara mientras dice:

– ¿Pos’ qué traes Baldomero?

Éste, enmarañado en sus palabras, sólo alcanzó a decir:

– Sabes Clara, tú, pues... y yo quisiera que tal vez... sabes, yo pienso que tú, no sé, pero...

Clara determinante le responde:

– Mira Garrocha, ni yo, ni tú ¡ni nada! y déjame, no ves que nos está viendo todo mundo.

Baldomero comprendió de inmediato la rotunda negativa, se retiró a su banca y la dejó seguir su camino.

A “La Enramada”, el tugurio de San Isidro, solía ir Baldomero de vez en cuando, se sentaba en el último rincón y bebía sólo, ni bailaba, ni molestaba jamás a nadie. Allí acudió y estuvo bebiendo algunas copas, rumiando sus cuitas.

Mucho después se supo. Rosina, quien recientemente había llegado procedente del Cedral, cabecera del municipio, era la preferida de los hombres, las demás mesalinas, envidiosas de su popularidad, conociendo que Baldomero nunca accedía a sus pretensiones, le jugaron una apuesta, Rosina ganaría si lograba hacer bailar y tomar a Baldomero con ella.

– Lo que saquemos esta noche todas, para ti, si logras eso – le dijeron al unísono, seguras de la respuesta negativa del muchacho.

Rosina se acercó al rincón donde estaba Baldomero y melosa trató de sacarle plática, sin encontrar respuesta.

– Me invitas una copa guapo, le dice...

– No me molestes por favor – le suplica el muchacho molesto por el inoportuno y falso piropo.

– Entonces una parada de baile hombre – lo invita segura y sonriente la mujer.

– Qué no me molestes – casi le grita Baldomero.

Iracunda por el rechazo, Rosina le avienta sin más ni más:

– Para eso me gustabas... ¡No eres hombre, sino una méndiga y horrible jirafa, desgraciado!

Aventándole el humo de su cigarro pretendiendo que la bocanada le llegara al rostro, burlona le recalca:

– No eres más que... – y alzando la voz que todos escuchan le lanza:

– ¡No eres más que una garrocha inútil!

Baldomero alzó sin dificultad sus enormes manazas y las llevo al frágil cuello de Rosina y apretó con toda su fuerza; recordó su infancia desafortunada en la escuela y las burlas de sus compañeros y apretó; los desaires de los bailes y apretó, la incomprensión de su familia y apretó; el desprecio de Clara y apretó; la humillación de todos... y apretó. Entre más se agolpaban los desafortunados recuerdos, más apretaba.

Cuando dejó de sujetar el cuello de la mujer aquella, era porque ya estaba asfixiada; los presentes en el lugar pensaron al principio que se trataba de un juego, pero al ver la fiera del muchacho sobre la pupila, entendieron que era algo más serio, algunos trataron de impedirle pero, aunque se colgaban de los brazos del gigantón, no lograron concluir su cuenta tentativa.

Al llegar el comandante Prieto con los gendarmes del ayuntamiento, se dirigieron a la mujer que yacía en el suelo, cerca de la última mesa, éste diestro en esos menesteres, revisó con premura el cuerpo, luego el pulso de sus muñecas, las condiciones del cuello y los ojos; dirigiéndose a la concurrencia afirmó contundente:

– Muerte por asfixia. – Mirando en círculo a los mismos preguntó:

– ¿Quién la mató? Todos dirigieron la vista al singular hambrón que permanecía callado y sereno en la silla del rincón.

– Así que tú fuiste... – Exclama el comandante dirigiéndose al infortunado muchacho, moviendo la cabeza con reprobación.

Al seguir con la indagatoria los testigos presenciales coincidieron en la misma declaración de la supuesta causal del delito: “La Rosina” y “La Garrocha”, platicaban sobre algo, los más cercanos alcanzaron a oír que ésta le dijo que era una garrocha inútil, éste lleno de ira se le abalanzó tomándola del cuello con sus manos; por la fuerza y tamaño del inculpaado nadie pudo hacer nada.

– Bien – dijo el comandante Prieto –, homicidio calificado con alevosía y ventaja.

Los gendarmes esposaban a Baldomero Jaramillo quien seguía silencioso, sereno, al extender sus enormes manos, sin ofrecer ninguna resistencia. Mientras lo conducen, el comandante toma una copa que atentamente le había colocado el cantinero sobre el mostrador, la bebe de un sorbo, se la regresa vacía agradecido y acercándose le dice sentencioso:

– Quién iba a pensar que era capaz de matar, si se veía tan buen muchacho hombre, pero pos’ bueno, caras vemos... – Respira profundamente, mientras niega repetidamente con la cabeza mostrando incredulidad y dispuesto a continuar con su trabajo.

– Vaya, ah qué Baldomero, está bien loco el güey, mira que matar a esa pobre ramera, nomás porque le dijo “garrocha inútil”.



Grabado de la serie "Los trabajadores de la construcción" de Pablo O'Higgins. Fuente: México es Cultura.

REFORMA SIGLO XXI

La teoría de la lucha de clases (segunda parte)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza*

En esta segunda parte, analizamos las obras de Carlos Marx y Federico Engels donde con mayor profundidad se exponen las ideas fundamentales de la teoría de la lucha de clases, que son: *La ideología alemana*, *La sagrada familia*, *El manifiesto comunista*, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* y *La Guerra Civil en Francia*.

La ideología alemana

Las luchas en el Estado son luchas de clases. La clase que quiere implantar su dominación debe conquistar el poder político. La gran industria crea una clase con intereses comunes que ha perdido toda nacionalidad y que se desentiende del viejo mundo y se enfrenta a él. La gran industria hace insoportable para el obrero su relación con el capitalista y con el propio trabajo. Por ello, los proletarios desarrollan un movimiento de clase en contra de estas condiciones en que viven. La gran industria maquinizada reduce a todos los individuos a dos formas simples: la propiedad privada y el trabajo.

Los individuos trabajadores han llegado a tal punto, en el régimen capitalista, que necesitan apropiarse la totalidad de las fuerzas productivas para asegurar su propia existencia y poder ejercer su propia actividad. La apropiación de esa totalidad de fuerzas productivas es el desarrollo de una totalidad de capacidades individuales. Únicamente los actuales proletarios, completamente excluidos de su propia actividad,

son quienes pueden realizar esa apropiación. La apropiación sólo puede realizarse:

a) por una asociación universal de los proletarios y
b) por una revolución que derroque el modo de producción e intercambio existente y la organización social correspondiente, que desarrolle el carácter universal y la energía que se necesita para esa revolución y despoje a los proletarios de todo cuanto pueda quedar de su posición en la sociedad anterior [de la propiedad privada sobre sí mismos].

El comunismo es el movimiento real por medio del cual los proletarios se apropian de la totalidad de las fuerzas productivas. El comunismo derruye las relaciones de producción y de intercambio anteriores, somete las fuerzas productivas a los hombres asociados y desarrolla las condiciones de esta asociación.¹

La Sagrada familia

La propiedad privada está obligada a mantenerse a sí misma y a su contrario. Es el lado positivo del fenómeno. La relación de mutuo engendramiento entre propiedad privada y proletariado produce como resultado necesario el reforzamiento de la anulación de la naturaleza humana, tanto en el proletariado como en la burguesía. El propio movimiento de la propiedad privada crea los elementos de su negación:

a) En su punto superior, la enajenación se manifiesta en la miseria “en adelante ineluctable, imposible de paliar, absolutamente imperiosa”.

¹ Marx, Carlos, Federico Engels, *La Ideología Alemana*, Ediciones de Cultura Popular, S. A., México, D. F., 1974 (Primera edición en español: Ediciones Pueblos Unidos, S. A., Montevideo, Uruguay, 1958. Se utiliza, por autorización expresa, la traducción directa del alemán de Wenceslao Roces.)

*Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, Economía, Física y Cosmología.

b) La clase burguesa vive la apariencia de una existencia humana que es la base de su poder; se afirma en el lado positivo del fenómeno.

c) El proletariado se ve ineluctablemente empujado entonces, por la contradicción que existe entre su naturaleza humana (en potencia) y sus condiciones de vida, que son la negación franca, neta y absoluta de esa naturaleza humana, a rebelarse contra ese estado de cosas.

El proletariado está entonces obligado a trabajar por su supresión y por la de la propiedad privada.¹

Manifiesto del Partido Comunista

Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otra franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes.

En los tiempos históricos nos encontramos a la sociedad dividida casi por doquier en una serie de estamentos, dentro de cada uno de los cuales reina, a su vez, una nueva jerarquía social de grados y posiciones. En la Roma antigua son los patricios, los équites, los plebeyos, los esclavos; en la Edad Media, los señores feudales, los vasallos, los maestros y los oficiales de los gremios, los siervos de la gleba, y dentro de cada una de esas clases todavía nos encontramos con nuevos matices y gradaciones.

La moderna sociedad burguesa que se alza sobre las ruinas de la sociedad feudal no ha abolido los antagonismos de clase. Lo que

ha hecho ha sido crear nuevas clases, nuevas condiciones de opresión, nuevas modalidades de lucha, que han venido a sustituir a las antiguas.

Sin embargo, nuestra época, la época de la burguesía, se caracteriza por haber simplificado estos antagonismos de clase. Hoy, toda la sociedad tiende a separarse, cada vez más abiertamente, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases antagónicas: la burguesía y el proletariado.²

El 18 brumario de Luis Bonaparte

Entre las obras que trataban en la misma época del mismo tema, sólo dos son dignas de mención: *Napoleón le Petit*, de Víctor Hugo, y *Coup d'Etat*, de Proudhon. Víctor Hugo se limita a una amarga e ingeniosa invectiva contra el editor responsable del golpe de Estado. En cuanto al acontecimiento mismo, parece, en su obra, un rayo que cayese de un cielo sereno. No ve en él más que un acto de fuerza de un solo individuo. No advierte que lo que hace es engrandecer a este individuo en vez de empujarlo, al atribuirle un poder personal de iniciativa que no tenía paralelo en la historia universal. Por su parte, Proudhon intenta presentar el golpe de Estado como resultado de un desarrollo histórico anterior. Pero, entre las manos, la construcción histórica del golpe de Estado se le convierte en una apología histórica del héroe del golpe de Estado. Cae con ello en el defecto de nuestros pretendidos historiadores objetivos. Yo, por el contrario, demuestro cómo la lucha de clases creó en Francia las circunstancias y las condiciones que permitieron a un personaje mediocre y grotesco representar el papel de héroe.³

Pero a esto vino a añadirse otra circunstancia. Fue precisamente Marx el primero que descubrió la gran ley que rige la marcha de la historia, la

1 Marx, Carlos, Federico Engels, "La Sagrada Familia y otros escritores filosóficos de la época", Capítulo IV, apartado 4, *Glosa Marginal Crítica No. 2*, traducción del alemán por Wenceslao Roces, Segunda Edición, Editorial Grijalbo, S.A. 1967, México, D. F., pp. 99-103

2 Marx, Carlos, Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Obras Escogidas, t. IV, Editorial Ciencias del Hombre. Buenos Aires, Argentina, 1973

3 Marx, Carlos, *El 18 brumario de Luis Bonaparte*, en Carlos Marx, Federico Engels, "Obras Escogidas" en dos tomos, t. I, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.



Manifestación. Autor: Antonio Berni (1934). Fuente: Gracus

ley según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico o en otro terreno ideológico cualquiera, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia, y por tanto también los choques de estas clases, están condicionados, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por el carácter y el modo de su producción y de su cambio, condicionado por ésta. Dicha ley, que tiene para la historia la misma importancia que la ley de la transformación de la energía para las Ciencias Naturales, fue también la que le dio aquí la clave para comprender la historia de la Segunda República francesa. Esta historia le sirvió de piedra de toque para contrastar su ley, e incluso hoy, a la vuelta de treinta y tres años, tenemos que reconocer que la prueba arroja un resultado brillante.⁴

Las ideas fundamentales en torno a las cuales giran estas obras son las siguientes:

- a) Las formaciones económicas que tienen su fundamento en la propiedad privada están integradas por una base y una superestructura.
- b) La base la constituyen las fuerzas productivas y las relaciones de producción.
- c) Las fuerzas productivas son los medios e instrumentos de producción y las relaciones de producción aquellas que contraen los hombres en el proceso productivo.
- d) La relación fundamental es la de propiedad, la cual se establece entre los hombres y los medios e instrumentos de producción. En torno a esta relación esencial se forman grupos sociales que se consolidan como clases de individuos que tienen intereses comunes determinados por su relación de propiedad con los medios e instrumentos de producción.

Las clases sociales de las formaciones económicas sustentadas en la propiedad privada forman una unidad de contrarios, la cual se rige por las leyes de la contradicción en general, expuestas por Guillermo Federico Hegel en su *Lógica*, y por las de la contradicción social (clases sociales unidas en

⁴ *Ibidem.*

un antagonismo) descubiertas y desarrolladas por Carlos Marx y Federico Engels.

En las sociedades que tienen su fundamento en la propiedad privada, las diversas clases sociales se forman, surgen a la lucha política, conquistan y pierden el poder en un orden que está rigurosamente determinado por el desenvolvimiento de la base económica. Los procesos de lucha de clases constan de dos fases que se suponen y se engendran mutuamente.

La primera de ellas se inicia con la dominación de los grandes propietarios: el desarrollo de esta clase social, que se asienta en el crecimiento del sector económico correspondiente, genera el de los restantes sectores económicos de la sociedad y con ello el de las clases sociales respectivas. Pero, al llegar a cierto punto, el dominio económico y político de la clase de los grandes propietarios se convierte en una traba insuperable para las demás clases sociales al tiempo que se hace impracticable por haber agotado las posibilidades de expansión el sector económico que la sustenta. Los intereses de las otras clases sociales cristalizan en oposición a los de los grandes propietarios; esto se produce en primer lugar en la clase antagonista más cercana económica y socialmente a la que ejerce el poder, que de hecho es una fracción suya que se ha desprendido del tronco común, la cual se erige en representante de las restantes clases opositoras al hacer aparecer su interés particular como el de todas ellas. Las clases sociales reclamantes se lanzan a la lucha bajo la dirección de la que se ha constituido en su portavoz; en esta contienda, eventualmente llegan a derrotar a su adversario, con lo que la clase que ha acaudillado el movimiento conquista el poder.

La nueva clase imperante, por un lado, realiza tímidas transformaciones que no afectan en gran medida los intereses de su antecesora pero que, sin embargo, provocan su reacción violenta encaminada a la reconquista del poder y, por el otro, después de una corta etapa de pequeñas concesiones, somete dictatorialmente a su autoridad a sus aliados en el combate y les impide que saquen adelante sus reivindicaciones fundamentales. Las restantes clases de la alianza primigenia ocupan de nuevo su lugar en la oposición y son guiadas ahora por una clase con demandas más avanzadas que las de la actual clase gobernante; ésta, que se encuentra sometida a dos fuegos, se echa por último en brazos de su antigua

rival y forma con ella una Santa Alianza que tiene la finalidad de aplastar a sus nuevos contendientes.

La clase que ahora encabeza la oposición recorre a su vez el mismo camino que su predecesora, hasta llegar a la conquista del poder político; posteriormente, se integra a las antiguas clases dirigentes, con las que establece un frente común a la nueva oposición que fatalmente ha generado. Por fin, la clase más radical de la sociedad, que puede ser la de los más pequeños propietarios o la de los desposeídos, sube al poder y realiza, a través de drásticas medidas (en algunos casos por medio de la violencia revolucionaria), las transformaciones económicas y sociales contenidas tanto en las reivindicaciones de las clases anteriormente contradictoras como en las suyas propias.

Principia entonces una etapa en la cual se despliega impetuosamente el sector económico que es el basamento de esa clase radical. Pero a su debido tiempo, tal auge induce la expansión del crecimiento económico de las clases sojuzgadas y con ello la de ellas mismas, de tal suerte que en un momento determinado la clase en el poder se transforma en un obstáculo para la ascensión de las clases dominadas. El sector económico en que se apoya la clase dominante agota sus posibilidades de crecimiento, con lo que se termina el fundamento de su predominio político.

Se inicia en este punto la fase descendente del ciclo que culmina con la vuelta al poder de la clase de los grandes propietarios, aunque sobre una nueva base económica y política, superior a aquella que fue su punto de partida. Este proceso lleva al régimen económico, ya sea a su nacimiento del seno de su antecesor, o a su adelanto dentro de los límites de la misma forma de producción; el movimiento oscilatorio entre estas dos fases conduce al régimen económico de que se trata a estadios superiores de su existencia.

Hasta aquella fecha todas las revoluciones se habían reducido a la sustitución de una determinada dominación de clase por otra; pero todas las clases dominantes anteriores sólo eran pequeñas minorías, comparadas con la masa del pueblo dominada. Una minoría dominante era derribada, y otra minoría empuñaba en su lugar el timón del Estado y amoldaba a sus intereses las instituciones

estatales. Este papel correspondía siempre al grupo minoritario capacitado para la dominación y llamado a ella por el estado del desarrollo económico y, precisamente por esto y sólo por esto, la mayoría dominada, o bien intervenía a favor de aquélla en la revolución o aceptaba la revolución tranquilamente. Pero, prescindiendo del contenido concreto de cada caso, la forma común a todas estas revoluciones era la de ser revoluciones minoritarias. Aun cuando la mayoría cooperase a ellas, lo hacía — consciente o inconscientemente— al servicio de una minoría; pero esto, o simplemente la actitud pasiva, la no resistencia por parte de la mayoría, daba al grupo minoritario la apariencia de ser el representante de todo el pueblo.

Después del primer éxito grande, la minoría vencedora solía escindirse: una parte estaba satisfecha con lo conseguido; otra parte quería ir todavía más allá y presentaba nuevas reivindicaciones que en parte, al menos, iban también en interés real o aparente de la gran muchedumbre del pueblo. En algunos casos, estas reivindicaciones más radicales eran satisfechas también; pero, con frecuencia, sólo por el momento, pues el partido más moderado volvía a hacerse dueño de la situación y lo conquistado en el último tiempo se perdía de nuevo, total o parcialmente; y entonces, los vencidos clamaban traición o achacaban la derrota a la mala suerte. Pero, en realidad, las cosas ocurrían casi siempre así: las conquistas de la primera victoria sólo se consolidaban mediante la segunda victoria del partido más radical; una vez conseguido esto, y con ello lo necesario por el momento, los radicales y sus éxitos desaparecían nuevamente de la escena.

Todas las revoluciones de los tiempos modernos, a partir de la gran revolución inglesa del siglo XVII, presentaban estos rasgos, que parecían inseparables de toda lucha revolucionaria. Y estos rasgos parecían aplicables también a las luchas del proletariado por su emancipación; tanto más cuanto que precisamente en 1848 eran contados los que comprendían más o menos en qué sentido había que buscar esta emancipación.⁵

En la sociedad capitalista, el ciclo de la lucha de clases tiene inicialmente como protagonistas a los grandes, medianos y pequeños propietarios y luego se extiende hasta la nueva clase de la sociedad, el proletariado. Esta clase social se incorpora a la lucha de clases como un apéndice, primero de la burguesía en general en su lucha contra la aristocracia feudal y después de la fracción liberal de la burguesía o de la pequeña burguesía en su disputa con el gran capital; posteriormente, conquista su independencia y se enfrenta a todas las clases de la sociedad burguesa, pero sosteniendo contra ellas las reivindicaciones más radicales de las mismas.

La sublevación obrera provoca la reacción de las clases burguesas, las cuales reprimen a sangre y fuego a los trabajadores y consolidan así su poder, con lo que se inicia una nueva etapa de la lucha de clases.

Después de recorrer el mismo camino, la lucha de clases desemboca de nuevo en la insurrección proletaria, pero ahora sí como un movimiento que pretende la subversión de la sociedad burguesa y que para ello ha llegado hasta el derrocamiento de la burguesía y la conquista del poder político por los insurrectos.

Tal revolución proletaria da lugar a un nuevo fortalecimiento de la burguesía; esta clase social reconquista el poder, somete a su dominación a la clase obrera y la lleva a constituirse de nuevo en un apéndice suyo.

Conforme a la dialéctica de la lucha de clases ya reseñada, la iniciativa histórica va pasando de una clase social a otra en un orden predeterminado que sigue, en términos generales, el que a continuación se expone: oligarquía, burguesía media, pequeña burguesía y proletariado, para recaer de nuevo en la plutocracia, desde donde se inicia un nuevo ciclo de la lucha de clases.

Esta dialéctica de la lucha de clases es la que se produce en su forma pura en las tres revoluciones clásicas de Francia: la de 1789, la de 1848 y la de 1871. En la primera, la lucha de clases se resuelve en el derrocamiento del régimen feudal y la instauración del capitalismo y en la segunda y la tercera en el perfeccionamiento del recién nacido régimen burgués.

⁵ Marx, Carlos, *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1852*, en Carlos Marx, Federico Engels, "Obras Escogidas", t. IV, Editorial Ciencias del Hombre, Buenos Aires, Argentina, 1973, pp. 164-266.

Después de determinar la esencia del régimen capitalista como la pérdida de la naturaleza humana en el proletariado y derivar de aquí la necesidad histórica de la insurrección de esta clase con el propósito de reivindicar esa naturaleza que se ha apropiado el capital, Marx y Engels se proponen descubrir el proceso a través del cual ha de obtenerse ese resultado.

En los trabajos que estamos examinando, teniendo como antecedente inmediato los estudios de los escritores políticos franceses acerca de la revolución de 1789, la cual había llevado a éstos al conocimiento de que el desarrollo de la sociedad tiene como fundamento la lucha de clases, Marx y Engels analizan, con el fin de sacar las conclusiones pertinentes respecto de la lucha del proletariado por el socialismo y el comunismo, la que se suscita en la sociedad capitalista.

Después de la revolución francesa, el capitalismo, a la vez que desarrolla sus características como ser determinado inmediato, produce los elementos de su esencia positiva; se constituyen y maduran los dos polos que integran su fundamento positivo hasta llegar a la máxima intensidad del polo negativo. Este enardecimiento del polo negativo trae consigo un doble resultado: por una parte, surge la primera formulación de la doctrina de la revolución, la cual es un elemento integrante de la esencia negativa del capitalismo, del otro en que éste ha de convertirse y, por otra, se escenifican las primeras insurrecciones obreras que llevan en un caso a la imposición de la república a la propia burguesía (revolución de 1848) y por el otro a la efímera conquista del poder político

por el proletariado en armas (comuna de París en 1871). Estas sublevaciones obreras tienen un contenido capitalista, en el primer caso porque sus reivindicaciones son burguesas y el resultado del movimiento es la elevación de la burguesía al poder y en el segundo porque su reivindicación principal es la defensa de la patria burguesa frente a la invasión extranjera. Sin embargo, con base en ese contenido han desarrollado, como un resultado meramente marginal, los gérmenes de la forma de la esencia negativa del capitalismo, esto es: la insurrección armada del proletariado, la conquista por el mismo del poder y el establecimiento de su dictadura como los medios para dar a luz al otro régimen social que el capitalismo lleva en su seno.

Marx y Engels asimilan teóricamente los resultados de las modernas luchas de clases que se presentan prácticamente ante sus ojos e incorporan a su doctrina, junto al concepto de la esencia negativa del capitalismo, el de la forma que la misma tendrá que adoptar necesariamente, primero en el ámbito nacional y luego a escala internacional, para dar a luz el socialismo e implantarlo en todo el planeta. La labor posterior de los fundadores del socialismo científico consiste en impulsar el movimiento obrero hacia su fusión con la teoría revolucionaria para de esa manera convertirlo en el núcleo de la esencia negativa del capitalismo, en el enterrador consciente de ese régimen social.

El modelo clásico de la lucha de clases en el período de nacimiento del régimen capitalista es el de la revolución francesa de 1789, la cual será objeto de nuestro estudio en la tercera parte de este trabajo.

REFORMA SIGLO XXI

Breves apuntes sobre el lenguaje no verbal

■ ■ Erasmo Castillo Reyna*

Introducción

En este artículo vamos a abordar uno de los lenguajes más interesante y que sólo es entendible entre los seres humanos, me refiero al lenguaje no verbal. Una característica propia de los humanos es la manera en que adquirimos nuestros aprendizajes, concluimos, por consiguiente, que la gran mayoría de ellos se han obtenido por imitación, gracias a que poseemos en nuestro cerebro las neuronas espejo y con ellas o por medio de ellas, logramos percibir y entender, lo que la otra persona está sintiendo, es decir, desarrollamos la empatía, con la cual el dolor, las alegrías y tristezas se contagian.

Otra cualidad humana, es la habilidad para trabajar en equipo, por medio de ésta se han creado grandes instituciones en el mundo: iglesias, partidos políticos, sindicatos, fábricas, bancos y otras. Progresos que ha conseguido el hombre gracias a su comunicación efectiva, algunas veces de manera coercitiva, presionando a sus semejantes y en otras ha convencido a sus congéneres por medio de la transmisión de sueños e ideales.

Una diferencia significativa que tenemos con el chimpancé, que es el ser más cercano a nosotros, es precisamente, que carece de esta neurona, por lo tanto, jamás conseguirá entender o ser empático ante los gestos o ademanes que pudiese hacerle cualquier persona, pero, además no posee una estructura biológica, lo que le impide tener un lenguaje articulado, menos aún entender un mensaje corporal.

Las generaciones actuales aún conservan ciertos rasgos de nuestros antepasados, que ayudan al sentido de supervivencia, por ejemplo, la reacción de nuestro

cuerpo ante el peligro; por lo regular, hacemos tres movimientos: paraliza, huye y lucha, es una respuesta que está almacenada en nuestro cerebro límbico desde hace miles de años. Lo anterior lo afirma Joe Navarro (2018) y se pudo comprobar recientemente en el tiroteo que hubo en San Antonio Texas en los Estados Unidos, cuando muchos niños lograron salvar sus vidas quedando paralizados y tendidos en el piso. Simplemente cuando, recibimos una noticia sorprendente, decimos me quedé helado, paralizado, es una respuesta natural que dicta nuestro cuerpo.

El proceso de comunicación

El proceso de comunicación en los seres humanos, como lo mencionamos en un artículo anterior, encierra una cantidad impresionante de situaciones singulares que merecen ser analizadas y explicadas, mismas que se manifiestan a través del lenguaje verbal y no verbal.

Entre el emisor y el receptor subyace una cantidad de códigos y simbolismos entendibles para ambos, que nos permiten decir las cosas tal y como las queremos decir, que a su vez éstas realmente hayan sido entendidas de una manera clara por el interlocutor, de tal forma, que no se tenga duda, de lo que se pretendió comunicar en una conversación, independientemente del escenario en que se encuentren el hablante y el oyente. En efecto, lo anterior nos permite observar ciertos comportamientos en el oyente, que manifiestan un claro entendimiento y comprensión acerca de lo que se ha dicho; con ello, se establece un vínculo sólido, que verifica y constata a través de esos movimientos corporales, realizados con autenticidad, que inducen cuando se ha logrado realmente una comunicación efectiva entre ambos. John Searle (2017) nos da una explicación más completa acerca de esta conexión:

Por parte del hablante, decir algo queriendo decir lo que se dice, está conectado estrechamente con la producción de ciertos efectos en el oyente. Por parte del oyente, comprender la emisión

* Mediador certificado por el Poder Judicial del Estado de Nuevo León (PSMANL 655). Conciliador laboral certificado (CONOCER) (EC1250). Maestro de Posgrado Maestría en Métodos Alternos de Solución de Conflictos (FACDYC). Correo: erasmo_castillo@hotmail.com



Los ademanes o gestos aportan significados a la conversación verbal

del hablante está conectado estrechamente con el reconocimiento de sus intenciones (del hablante).

El humano es un ser gregario, por su misma condición le es difícil vivir aislado de los demás, la necesidad de externar y expresar todo lo que siente, lo llevó a crear estas formas de comunicación, que se muestran a través de movimientos corporales o por medio de afirmaciones en un lenguaje verbal, donde queda de manifiesto que hubo un cierto entendimiento entre ambos (emisor y receptor).

Desde tiempos ancestrales, los grupos humanos idearon sonidos, gestos, ademanes y movimientos corporales, que sólo eran entendibles entre los miembros de su colectividad. Hoy en día los individuos que conforman una comunidad suelen generar este tipo de códigos, ya sea en el ámbito científico, académico, social y laboral, que les permite tener una comunicación fácil y rápida. Un ejemplo de manera sencilla, lo podemos observar, principalmente en los grupos de pandillas, quienes delimitan sus territorios a través de mensajes en las paredes de los barrios, colocan un dibujo o frases de

unificación, que les da identidad, entre otros símbolos elaborados con sus manos; o la doble LL de “libres y locos” de los Tigres, por mencionar otro ejemplo.

La comunicación a través del lenguaje no verbal, es aquella que se manifiesta a través de una serie de movimientos del cuerpo, forma de comunicación que ha sido poco estudiada, sin embargo, en descubrimientos recientes, demuestran la gran utilidad que este lenguaje proporciona al campo del conocimiento científico. Hoy en día, existen trabajos muy importantes en esta temática, por ejemplo, Joe Navarro (2018) nos habla de los aportes que hace el cerebro límbico en nuestro lenguaje no verbal y afirma que: “La comunicación no verbal, es un medio de transmisión de información, al igual que la palabra hablada”.

La información que se adquiere a través de la interpretación de gestos, ademanes y movimientos corporales es irrefutable, el cuerpo no miente y por medio de las contribuciones de estos estudios, podemos señalar lo que las personas realmente quieren decir, con un grado de confiabilidad alto. A través de estas investigaciones se llegó a concluir

que los seres humanos poseemos lo que se conoce como canales de comunicación, es decir, cada uno de nosotros tenemos los tres canales, empero, existe un cierto predominio, de uno por encima de los otros dos en cada una de las personas y eso confirma la existencia de rasgos distintivos, con una serie de características propias para cada persona.

Canales de comunicación: Visuales, auditivos y kinestésicos

Cada uno de nosotros como seres humanos, nos desenvolvemos en la sociedad cargando nuestro bagaje cultural, por ende, tenemos diferentes formas de ver y conectarnos con el mundo, no obstante, requerimos de la comunicación para interactuar con nuestros pares. En este sentido, gracias a los estudios realizados por el profesor Albert Mehrabian de la Universidad de California, hoy sabemos de la importancia que representa el uso del lenguaje no verbal o corporal en las personas, gracias a su famosa regla 7 - 38 - 55, donde el 7 por ciento tan solo corresponde al lenguaje verbal, el 38 por ciento a la entonación de la voz y el 55 por ciento al

movimiento corporal. Como seres humanos, es difícil aceptar que estos porcentajes sean muy precisos, sin embargo, es una buena referencia para indicar la importancia que tiene el lenguaje del cuerpo humano en la comunicación de las personas.

Los mensajes que emiten los movimientos corporales son fabulosos, sólo hay que aprender a observar a las personas, debido a que estas manifestaciones son muy claras y no dejan duda de lo que está ocurriendo. Por ejemplo, a lo lejos vemos a dos hombres platicando, inmediatamente nos damos cuenta si discuten, o no, por la forma en que se mueven sus cuerpos; aunque no se escuche lo que se dicen de manera verbal, los observadores entienden lo que está pasando. De este modo en toda conversación hay una combinación de lenguaje verbal y no verbal, por lo que, es muy revelador, cuando se exagera en los movimientos, o tratamos de confundir con mucha palabrería. Conocer los indicios (pequeños movimientos) que acompañan a las micro expresiones, que son emitidas por los interlocutores, nos ayuda a detectar si hay una emoción positiva o negativa entre los parlantes y de antemano sabemos que éstas son difíciles de ocultar.

Cuadro. Características de los canales de comunicación

Visuales	Auditivos	Kinestésicos
<ul style="list-style-type: none"> • Siempre piensan en imágenes • Son buenos solucionadores de conflictos • Generalmente se dedican a ciencias exactas • Cabeza por delante de los hombros • Siempre están apurados • Gesticula a la altura de los ojos • Respiración alta, habla rápido • No invadir su espacio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Piensan de una manera más lenta pero más profunda • Pensamiento secuencial, una cosa por vez • Utilizan un gran léxico. Se expresan muy bien • Se inclinan un poco para escuchar mejor • Gesticulan a la altura de sus oídos • Respiran desde el diafragma • Caminan al compás • Le molestan los ruidos altos, voces chillonas • Usan expresiones cómo soy todo oídos 	<ul style="list-style-type: none"> • Hablan lento • Necesitan confort • Prefieren sentir y palpar los objetos • La comunicación es a través del contacto, abrazos, apretón de manos • Caminan lento • Respiran desde al abdomen • Casi no mueven los brazos, gesticulan hacia dentro • Miran hacia abajo

El lenguaje no verbal

El rostro humano es sin duda el reflejo del alma, es el que se expone y es el que recibe toda la información del mundo circundante, por lo tanto, es de suma importancia aprender, como dice la doctora Lillian Glass, a leer a las personas; hemos visto muchos ejemplos del miedo reflejado en el rostro, me viene a la mente las imágenes en los noticieros cuando ocurre un sismo, las personas no pueden ocultar sus miedos y angustias ante la tragedia. Del mismo modo, imágenes del triunfo, las alegrías reflejadas en los rostros de los ganadores son inobjetable. La autora citada nos dice: “Una persona puede intentar enmascarar una emoción, pero la expresión auténtica acaba por mostrarse, aunque sólo sea por un milisegundo” (Glass, 2013). Las expresiones del rostro han dado pie a múltiples investigaciones, debido a ello, sabemos que estas expresiones son universales. Un niño africano muestra su alegría o tristeza de igual manera que un niño americano, europeo, o asiático, etcétera.

Bajo estas circunstancias, lo interesante de esto, es que aprendamos a observar con detenimiento nuestro entorno y a las personas con quien conversamos, al hacerlo así, podríamos evitar muchos conflictos. Al observar a las personas con una táctica prudente y con el debido cuidado, se puede alcanzar la capacidad para detectar a tiempo un engaño o una mentira, que pudiese traernos consecuencias desagradables en el futuro.

Para la mayoría de nosotros, la forma en cómo adquirimos nuestros aprendizajes sobre el lenguaje no verbal, ha sido a través de la experiencia, desde niños, al entrar en contacto con nuestras familias, lo hacemos a través de esta comunicación. En algún momento de nuestra vida, hemos visto como los bebés al sentir los brazos de mamá, papá o abuelita, inmediatamente dejan de emitir sus mensajes a través del llanto y movimientos corporales. A medida que vamos creciendo aumenta la cantidad de estos saberes, sin embargo, no todos tenemos la capacidad para entender o interpretar los mensajes transmitidos por medio de los movimientos corporales.

Nuestro cuerpo nos dice muchas cosas, las manos, el dorso, los pies, las piernas, el rostro y la voz. Cuando una persona nos conoce lo suficiente, tan solo por una llamada telefónica, se da cuenta

sobre el estado de ánimo que priva en esa otra persona. Somos muy vulnerables ante los mensajes que emite nuestro cuerpo. Teresa Baró (2013) nos dice que “el rostro es un mapa muy complejo de un territorio quizá todavía más complejo: nuestra mente”. Nuestras expresiones corporales dicen mucho más que las palabras, con un tronar de dedos se desata un conflicto entre las personas, es un insulto en nuestro medio y muy ofensivo, como así lo es, el mostrar el dedo mayor de la mano, al realizar esta acción, lo usual es que se genere una discusión con palabras altisonantes y demás. A este tipo de gestos corporales Paul Ekman (2019) les llama emblemas y varían en las culturas, es decir, tienen significados distintos, como el juntar el dedo índice y el pulgar, en nuestro medio significa que todo está bien, o los famosos “changuitos” para que tengas suerte. Simplemente el emblema del corazón, las personas asiáticas no lo ejemplifican como lo hacemos en nuestro medio, así muchos otros.

El béisbol es un deporte que utiliza mucho el lenguaje no verbal, todas las señales que se emiten entre el pitcher y el catcher, para acordar la forma en que se debe lanzar a cada bateador; debe existir un conocimiento pleno entre ambos de ese código, de lo contrario, les traerá muchos problemas de comunicación; de igual manera un conocimiento pleno de los mensajes que emite el mánager del equipo.

Conclusión

La interpretación del lenguaje no verbal es por demás interesante, en el campo de las técnicas de interrogatorio funciona, para unir lo que se dice a través del lenguaje verbal, con lo que se hace con el lenguaje corporal. Anexo el siguiente extracto de *El cuerpo habla* (Navarro, 2018):

Un memorable ejemplo de cómo el lenguaje corporal puede ser en ocasiones más veraz que el lenguaje verbal es el de la violación de una joven en la reserva india de Parker, en Arizona. Se hizo venir a un sospechoso para interrogarlo. Sus palabras sonaban convincentes y su relato era coherente. Afirmaba que no había visto a la víctima y que, aunque era cierto que había paseado por el campo, se había limitado a andar junto a una hilera de álamos, había girado a la izquierda y luego había caminado directamente hacia su casa. Mientras mis

colegas tomaban notas de lo que escuchaban, yo mantuve los ojos fijos en el sospechoso y observé que, cuando explicaba que había girado a la izquierda y se había ido a casa, su mano indicaba hacia la derecha, que era exactamente la dirección que llevaba al lugar de la violación. Si no lo hubiera observado, no habría captado la discrepancia entre el comportamiento verbal (fui a la izquierda) y el no verbal (la mano que indicaba hacia la derecha). Pero, en cuanto lo vi, sospeché que estaba mintiendo. Así que esperé un rato, luego volví a enfrentarme a él y, al final confesó.

Como personas que trabajamos con personas, es indispensable conocer este tipo de herramientas,

que nos ayudan a entender el significado de los movimientos corporales. Asimismo, observar los detalles que existen entre ambos lenguajes.

En una conversación cotidiana, por trivial que sea debemos estar atentos en lo que dicen y hacen los que tenemos en frente, para que no haya sorpresas, si de pronto, surge un malentendido que pudo haberse evitado.

Bibliografía

- Baró, T. (2013). *La gran guía del lenguaje no verbal*. Paidós .
- Ekman, P. (2019). *Cómo detectar mentiras*. Paidós .
- Glass, L. (2013). *Sé lo que estás pensando*. Paidós.
- Navarro, J. (2018). *El cuerpo habla*. Sirio.
- Searle, J. (2017). *Actos de habla*. Ediciones Cátedra .



Lenguaje no verbal

REFORMA SIGLO XXI

Letras de Nuevo León del siglo XIX: Gilberto B. Whitt

■ ■ Erasmo E. Torres López*

Estamos convencidos de que los municipios de Nuevo León tienen al menos un poeta del siglo XIX que represente a su tierra natal. En el caso de García, Nuevo León, tenemos al periodista y poeta Gilberto B. Whitt, quien nació (probablemente) por 1860, por lo que cuando alcanzaba los 25 años de edad editó *La Tempestad*, semanario que circuló en 1885. En este año existían en García los siguientes periódicos: *La Tempestad*, *El Nuevoleonés* y *El Lépero*, según nota de *El Pueblo* del 9 de julio de 1885. Pero a la vuelta del año, el 3 de enero de 1886, este informa que desaparece *La Tempestad* y reproduce su despedida:

Tenemos el sentimiento de manifestar [...] que por haber cabido la desgracia a nuestro único cajista de hacerse reo de homicidio en riña [...] nos vemos obligados a terminar la segunda época de nuestro semanario suspendiendo su publicación por un tiempo indeterminado, confiando siempre en que pronto reaparecerá. García, Enero 3 de 1886. Gilberto B. Whitt.

El Pueblo, semanario de Monterrey era antagónico de *La Tempestad* y la había considerado como “paladín del genarismo” en referencia al ex gobernador del Estado, Genaro Garza García, quien se había enemistado con el presidente Porfirio Díaz; y Nuevo León, con Bernardo Reyes, consolidaba su predominio porfirista.

En enero de 1886, de acuerdo con lo arriba señalado, Whitt habló de “terminar la segunda época” de *La Tempestad*, ¿significará que la primera fue en 1884? Lo desconocemos y hasta donde sabemos, no se conservan ejemplares de *La Tempestad*. El historiador Israel Cavazos señala que antes de concluir el año de 1887, Gilberto B. Whitt “publicó en Villa de García el periódico *El Día*, cuyo primer número apareció en noviembre de 1887”.

La misma información la consigna *La Defensa del Pueblo*, de Monterrey, el 6 de noviembre de 1887, cuya nota copiamos: “El Día. - Con este título ha principiado a publicarse en Villa García un nuevo colega bajo la dirección del Sr. D. Gilberto Whitt”. Hemos de indicar que además de la actividad periodística, junto con Bonifacio Calvillo, reunió un grupo de jóvenes de Villa de García y “han organizado una compañía dramática”, leemos en *La Defensa del Pueblo* del 3 de junio de 1888. El cronista de García, C.P. Antonio Flores, publicó en Facebook hace unos tres años, que en 1889 nació el hijo del matrimonio formado por Gilberto Whitt y la Sra. Dolores Flores Ayala quien llevó el nombre de Rolland Whitt Flores.

De su producción poética aquí ofrecemos el poema “Horas Amargas” con dedicatoria: “A mi amigo y maestro Sr. Higinio Taboada”, de él no tenemos datos.

“El hastío doquiera me rodea,
El fastidio me mata y me devora
Y el sol candente con su luz febea
Y de mil sangrientos resplandores dora
Los verdes campos de la diosa Flora.

Si miro al cielo su color plumizo
Desdicha horrible al corazón augura,
Y só la influencia de fatal hechizo,
Bajo una atmósfera letal, impura,
Se bebe el alma un cáliz de amargura.

El blanco tul del infinito espacio
Solo y sin aves y callado miro,
Sin una nube de color topacio
Cuyo revuelto y caprichoso giro
Del pecho ahogue tan tenaz suspiro.

Como gigante que presagia muerte,
Como fantasma cuya faz aterra,
Así ese cerro permanece inerte,
Burlando cruel del corazón la guerra
El alto pico de la enhiesta sierra.
Y así batalla el corazón gastado

* Licenciado en Derecho por la UANL. Es miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. Correo: etorreslop@gmail.com

De la tristeza y el cansancio hermano,
Llorando lágrimas que no ha llorado,
Sufriendo solo en su dolor insano
Del cruel martirio la pesada mano.

Que la vida es un sarcasmo dicen,
Sí, y vale más que los astros a porfía
De sus órbitas salgan, se desquicien
Y aplastando a la tierra, un solo día
Su estruendo ahogue mi amargura impía.¹

Con el título *La Imprenta*, publicó un escrito en prosa, que puede considerarse como un poema descriptivo de la actividad de una imprenta; enseguida ofrecemos algunos fragmentos:

Arte mimado, para el que ni las ciencias ni las demás artes tienen secretos, receptáculo de todas las ideas, máquina del pensamiento, si vale la expresión. Mirad a sus obreros; allí está el cajista, impasible, de pié, frente a la caja, con sus ojos fijos en el original; [...] cuando las cuartillas de papel que tiene ante sus ojos, encuentra conceptos llenos de verdad, conceptos luminosos que van a difundir la instrucción [...] Ahí está [...] son los soldados de la idea que se preparan para la batalla [...] en los momentos que preceden a la lucha, el prensista coje la rama y mudo, callado, inflexible

como la Ley, la coloca en posición, arregla su campo, toma sus medidas, fija su línea y da principio a sus maniobras lentamente [...] después el vértigo se apodera de él, lo incita ese constante traqueo (sic) de la prensa, que una vez semeja el estampido de un trueno [...] lo anima ese continuo choque [...] que ensordece; ¿no véis esa rueda que gira, esa palanca que la impulsa, esas fauces de fierro que se abren y se cierran, llevándose cada vez una hoja de papel, que estrujan y arrojan enseguida, emisario de la idea, para seguir otra y otras mucho más? Es la civilización que avanza, el progreso que se impone [...] Después el ruido ensordecedor va decreciendo hasta cesar por completo: la lucha ha terminado, el pensamiento ha adquirido forma tangible y el tipógrafo de pié frente al chivalete, exclama: "cundió la luz". ¡Adelante, pues, obreros de la imprenta sois la vanguardia de los obreros, porque sois los obreros del pensamiento!

El texto se publicó en *El Contemporáneo*, diario de la tarde de San Luis Potosí, el viernes 22 de septiembre de 1905. Esta prosa poética la subí a Facebook en el año 2020 y le agradó mucho a Anita Herrera Arredondo porque le recordó el tiempo en que vivió esa hermosa actividad junto a su padre, el periodista Luis B. Herrera Juárez, cuando editaba sus revistas.



¹ García, mayo 18 de 1889. Gilberto B. Whitt. Son seis quintetos y se publicaron en *La Defensa del Pueblo* el 9 de junio de 1889.

REFORMA SIGLO XXI

Reseña del libro *Sequía en Nuevo León 1953*

■ ■ Tomás Corona Rodríguez*

La mejor manera de combatir la sequía es cuando no hay sequía, Tito Sabinas.

Más devastadora, dolorosa e infecunda sequía de la naturaleza es la sequía del alma, Simon Wiesenthal.

Buenos días... Gracias de antemano por el honor de estar aquí de nuevo, en “Los miércoles literarios”, nuestro afamado y singular aposento y recinto cultural, en el cual, durante muchos años se ha presentado una enorme diversidad de textos que han dado cuenta y registro del ser, hacer y saber norestense, aunque a muchos sureños y chilangos todavía les cueste reconocerlo, desde que Vasconcelos nos bautizara como “Los bárbaros del norte” cuando expresó: “Donde termina el guisado y empieza a comerse la carne asada comienza la barbarie”; acaso el pobre hombre no degustó nunca la ricura de unas agujas norteñas, o de un diezmillo asado, y libado unos frescos alipuses en el agobiante calor regiomontano.

Gracias también por el placer que produce en mí el presentar un libro de nuestro buen amigo, Héctor Jaime Treviño Villarreal, incansable promotor cultural y activista de diversas causas sociales, que seguro estoy, realiza de todo corazón, y por todo el estado de Nuevo León. Específicamente, en su natal Sabinas Hidalgo han quedado innumerables muestras de su quehacer en pro de una mejor sociedad, más consciente, más crítica, más cuestionadora, más justa, pero sobre todo más feliz. En ese sentido hago mención del carisma que posee Héctor Jaime y enfatizo su humor crítico, a veces “negro”, a través del cual conquista, indistintamente, a todos sus escuchas. El representa lo que acá en el norte denominamos “un señorón” o “un peladazo”

El libro en cuestión, cuyo autor es Héctor Jaime, nuestro homenajeado de hoy, por decirlo así, incluye en el título una palabra terrible, “sequía”, que debía ser proscrita en estos tiempos duros y aciagos, sí, prohibida por toda la psicosis que encarna, pero es tan real como las falacias contenidas en los discursos políticos. Y una sequía como la que todavía estamos vivenciando, genera un sinfín de problemáticas difíciles de resolver, causadas por la aridez de la región y por todos los intereses económicos y políticos que hay en juego en este momento en Nuevo León.

Recuerden que habitamos una tierra seca, la cual, sin embargo, lleva en sus entrañas recónditos manantiales, “mantos freáticos”, dice atinadamente el autor, así como deslumbrantes ojos de agua que, a pesar de todo, han permitido la vida, el progreso, e indefectiblemente el crecimiento industrial, así como de la enorme mancha urbana que representa hoy nuestro pujante terruño, Monterrey, junto con los municipios que lo circundan.

Sequía de Nuevo León -1953-, es el título preciso del libro de Héctor Jaime Treviño Villarreal y desde el inicio, “1953”, el primer capítulo marca categóricamente una verdad innegable: “Desde su fundación la ciudad de Monterrey ha estado ligada al elemento vital que es el agua”; efectivamente el vínculo que se establece entre las ciudades y el agua es insoluble. Irónicamente, a veces la *Sultana del norte* se debate entre terroríficas inundaciones como la de 1933, que describe tan poéticamente don Manuel Neira Barragán.

Como se afirma en el texto, de manera contundente, desde la fundación que realizara Don Diego de Montemayor: “Las sequías fueron el gran enemigo a vencer para la creciente población, padeciéndose en diversos periodos”; y a los jóvenes,

* Maestro de vocación y escritor por convicción. Cursó estudios de Maestría en Formación Docente en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 19 B, y en Lengua y Literatura Españolas, en la Escuela de Graduados de la Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza” y es candidato a doctor en el Doctorado en Investigación e Innovación Educativas, que ofrece esta misma institución. Actualmente disfruta de una bien merecida jubilación.



Presentación del libro, con los comentarios de Tomás Corona (izquierda) y Juan Alanís (derecha). Al centro, el autor Héctor Jaime Treviño. Fotografía de Martha Tovar.

no tan jóvenes, pero sobre todo a los de “la vieja guardia”, a todos nos consta el incómodo padecer que implica una sequía con todas sus agravantes.

Sequía de Nuevo León es un libro muy completo, cuidadosamente redactado por un experimentado y meticuloso escritor quien a la vez tiene la fortuna de ser también un prolífero historiador: Héctor Jaime Treviño Villarreal, quien va describiendo paulatinamente los procesos de urbanización vinculados al abastecimiento de agua, como los primeros pozos artesianos que se hicieron para dar vida y auge a la naciente ciudad metropolitana de nuestra señora de Monterrey.

El texto incluye claras y fehacientes muestras testimoniales, periodísticas, hemerográficas y bibliográficas, extraídas de diversas fuentes documentales y electrónicas, así como datos estadísticos, que certifican la veracidad de los hechos que se van desglosando durante la lectura; la minuciosidad es otra de las cualidades que posee el escritor-historiador, la cual le permite asegurar la autenticidad y credibilidad de los sucesos descritos.

Llama la atención el hecho de que en 1905 se fundara la Compañía de Agua y Drenaje, tan saqueada (como se afirma en el libro, junto con la necesidad de renovarla, “potabilizar las finanzas”, dice Héctor Jaime) y tan demeritada actualmente por la sequía que no parece terminar nunca. Primero fue concesionada a extranjeros, luego el estado la recupera, pero desde entonces inició la disparidad en el uso del preciado líquido entre los empresarios y los ciudadanos que también repercute hasta hoy. Se construyeron presas y se excavaron innumerables pozos, pero el líquido vital, desde esa época, nunca ha podido satisfacer la voracidad de la ahora monstruosa urbe regia.

Cabe hacer notar una de las conclusiones más contundentes del texto, en la cual se afirma que “la amenaza periódica latente es la sequía y sus graves consecuencias: falta de agua para consumo doméstico, industrial, agrícola y ganadero”, es decir, su terrible daño a las principales actividades humanas, sobre todo al agro mexicano.

Ya parece tradición, y los acontecimientos actuales también lo dejan entrever, el disparatado vínculo entre el gobierno nuevoleonés, los

empresarios, el indispensable abastecimiento de agua y la inminente necesidad, y demanda de la población por contar con el preciado líquido, el cual ha generado siempre una serie de conflictos reales, como marchas, bloqueos, así como una infinita protesta en las redes sociales que parece no tener fin. Esto también se asienta en el libro de Héctor Jaime.

Quien no recuerda, hace algunos años, cuando las compañías constructoras agregaban un tinaco como un plus en las casas que vendían para, de esa manera, asegurar el abastecimiento de agua que escaseaba. Posteriormente dejaron de utilizarse, pero en este último año volvió a popularizarse su uso en casas y escuelas, vendiéndose a precios exorbitantes, igual que las cubetas y botes con llave, pero eso es otra historia. A propósito, nada más triste y desolador que la falta de lluvia y ver una presa secarse totalmente como nos tocó en este fatídico año. Culpa de “la vieja política”, dicen por allí...

En el capítulo 2, “Fuerte sequía en medio de dos huracanes”, se detallan pormenorizadamente los acontecimientos históricos que sucedieron entre 1950 y 1966, relacionados con la devastadora sequía que ha sido una fatídica constante en toda la historia del estado de Nuevo León; esta terminó con un poderoso huracán, como afirma el autor: “La sequía terminó con el huracán Beulah en 1967, que provocó muchos daños y severas inundaciones”.

Dicen que la naturaleza es sabia, habría que dudarle un poquito, y los comisionados de la Conagua (Comisión Nacional del Agua) menos sabios todavía. ¿Por qué afirmo esto...? Pues... parece inconcebible algo que ocurrió en 2010 después de los estragos causados por el huracán “Alex”, a pesar de las enormes cantidades que marcaba el pluviómetro, a los pocos meses sobrevino una sequía muy fuerte que, en el 2011, afectó no solo a Nuevo León y fue declarada una contingencia ambiental que terminó en 2013 con la tormenta “Ingrid”. Cabe mencionar que el abastecimiento de agua de las presas apenas registraba el 19.8% de su capacidad.

En el capítulo 3, “El problema número uno en Monterrey”, a través de un irrefutable artículo periodístico de Alfonso Cavazos Castaño, más la crítica de Héctor Jaime que no se queda atrás, y diversas publicaciones en distintos periódicos al respecto, se enfatiza la escasez de agua como

un grave problema que ha padecido siempre la sociedad nuevoleonense, causado primordialmente por el crecimiento desmedido de la población, así como la urgencia de solucionarlo de manera real y efectiva, en vez de realizar tantas obras inútiles y ociosas, como se asevera en este valioso documento histórico.

En el capítulo 4, “Tiempos de agobio: 1953”, se describe el contexto bio-psico-social de los regiomontanos de aquella época: “Era otro Monterrey, tranquilo, pausado, bucólico” (como expresa Héctor Jaime); un pasado que jamás volverá. Sin embargo, vivenciaron una espantosa sequía, como la que soportamos este año, 2022, que seguramente también será inolvidable.

Llaves sin agua, botes llenándose en la madrugada, protestas en la calle, políticos indolentes, mortandad de ganado y cultivos, agua turbia... Obviamente, ya existía el contubernio entre empresarios y directivos de Agua y drenaje, y eran bastante notorias las profundas fallas de esta dependencia. Héctor Jaime describe en su libro, con “lujo de detalle” y suficientes pruebas, esta penosa situación concerniente a las protestas y descabelladas soluciones al severo problema de la escasez del agua en Nuevo León en 1953.

El problema de la sequía resultó tan grave que provocó una severa hambruna en toda la región, hubo problemas serios con los vecinos tamaulipecos (como hoy) y tuvo que intervenir el presidente de la República (como hoy) para atenuarla. Incluso, Francisco Cervantes, oriundo de General Bravo, escribió un corrido que retrataba la cruda realidad de ese momento histórico. Todo esto lo pueden verificar en el libro de Héctor Jaime.

Es importante mencionar toda una sucesión de personajes de la política (y algunos empresarios) cuyos nombres van apareciendo a lo largo del contenido del texto y que históricamente han incidido en la problemática vinculada a las sequías en Nuevo León, esto le otorga al libro un valor agregado al contar con testimonios reales que comprueban lo que allí se documenta como prueba irrefutable del acontecer real de los hechos. Me causó mucho asombro la declaración que hizo el gobernador Vivanco en 1953 cuando expresa: “No está en manos del hombre conseguir una cosa que no existe; pero el agua para Monterrey la buscaremos donde la haya”. O sea que “no hay nada nuevo bajo el sol”.

No voy a abundar mucho sobre el tema que aborda el capítulo 5, “El entorno político”, pero seguro estoy que lo leerán en el libro; Héctor Jaime lo define de manera sencilla al sostener que: “El agitado entorno político nuevoleonés también estaba muy caliente”. Hay otros asuntos destacables como: “El principal problema al que se enfrentó Vivanco fue el del agua”; la erradicación de limosneros y perros callejeros, una pedrera en el cerro de la silla que amenazaba con dañar ese monumento histórico natural y fue clausurada. Todas estas tramas se describen nítidamente en el texto de nuestro amigo historiador.

El capítulo 6, denominado “Vida cotidiana”, es por demás sugestivo y simbólico, te cautiva sin querer, transportándote hacia un entramado de recuerdos puntualizados sobriamente por el autor, asimismo, te remonta a una época encantadora, infortunadamente ensombrecida por la perenne sequía, en aquel 1953. De facto, es un asomo a los hechos que ocurrían en la cotidianidad de una ciudad que evolucionaba a pasos agigantados.

Aunque existían muy pocos vehículos automotores, los principales factores de los

accidentes automovilísticos quedaron sellados para siempre como una macabra y trágica sentencia: “El exceso de velocidad, el estado de ebriedad de los conductores y la imprudencia de los peatones”.

Entre muchas otras notas relevantes que te enganchan como si atravesaras una puerta del tiempo, destacan la huelga de los obreros de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, y sus consabidos y raquíticos logros que con el paso del tiempo la llevaron a la quiebra; el inicio de la construcción de las avenidas Constitución y Morones Prieto, alledañas al río Santa Catarina y la canalización de este; la incesante actividad de la compañía Aeroméxico en el Aeropuerto del Norte; el fastuoso ambiente deportivo, con los primeros “Rayados” y los primeros “Sultanes”.

Manifiesta Héctor Jaime que “a pesar de la severa sequía por la que pasaba la ciudad, las inclemencias climáticas no detenían a los activos regiomontanos; en el aspecto de las diversiones (...)”. La primera película en tercera dimensión que tenía que verse con lentes Polaroid, la fenomenal lucha libre y su fiel público en la Plaza de Toros Monterrey.



Toma de la presentación de Sequía en Nuevo León -1953-. Foto: Martha Tovar.

Otra aseveración del autor expresa: “La vida nocturna seguía su ritmo y cada noche los lugares de esparcimiento presentaban a los mejores artistas nacionales y locales”. La Terraza Mexicana, que se convirtió luego en el Casino Michoacano, el centro nocturno El Patio, el Teatro México. Había un tremendo contraste entre las inclemencias de la sequía, falta de agua, la escasez de alimentos y la excesiva diversión, según para olvidar la angustiante realidad cotidiana.

En el ámbito cultural la Universidad de Nuevo León ofertaba innumerables cursos, así como un sinnúmero de conferencias dictadas por especialistas con un alto grado académico. La radio y las radionovelas tenían un rotundo éxito. Infortunadamente, con la sequía también se incrementó el número de homicidios y de accidentes en las calles. Todos estos pasajes cotidianos, con personajes y nombre, se desdibujan pausadamente en el libro y, como señalé antes, no puedes escapar a su encanto, o más bien al encanto con que son contados.

Un tema que destaca por su notoriedad es el de los inmigrantes, llamados peyorativamente “braceros” o “espaldas mojadas”, que deja entrever el injusto maltrato que recibían los mexicanos que intentaban cruzar la frontera. Explica el autor: “Desde la perspectiva política, aquellos años se caracterizaron por la intolerancia y por agudizarse el racismo, aderezado con el discurso ideológico de derecha radical”.

¿Qué acontecía en el mundo en esa época? El autor nos dice: “En el ámbito internacional en el mes de junio de 1953, dos temas acapararon la atención: La Guerra de Corea iniciada en junio de 1950” y “otro tema internacional importante fue la entronización de la reina Isabel II”.

Otros detalles un tanto chuscos y serios a la vez, fueron: “La campaña iniciada por el historiador y licenciado Santiago Roel Melo sobre el uso preferente del idioma español”; seguro estoy que se revolvería en su tumba si viera todas las atrocidades que le han hecho a nuestro maravilloso idioma con tanto extranjerismo lingüístico que percibimos por allí. Y el combate a los “aguafresqueros aposentados en las calles de Monterrey, dado el grado de insalubridad de las aguas frescas que vendían”, por parte de las autoridades de Salud Pública, hasta hacerlos desaparecer, sin embargo, aún persiste su presencia.

En fin, puede concluirse, con todo lo que se narra en este capítulo denominado “Vida cotidiana”, que los años viejos que no volverán, fueron maravillosos, tranquilos, relajantes, sin soslayar los daños provocados desde entonces, en todos los ámbitos, por la implacable sequía.

En el capítulo 7, “Continúa la sequía”, se describe como se fue incrementando el serio problema de la falta de agua por la inclemente resequeidad de la tierra nuevoleonense: “Mientras tanto la sequía era el flagelo y la sed fue en aumento cuando el verano avanzó”; también las fábricas fueron afectadas, primordialmente las industrias de la rama textil, La Fama y La Leona, textilerías que, aunque tenían sus pozos profundos, la dotación de agua bajó, amenazando con paralizarlas por completo. La crisis del agua estuvo a punto de generar una tragedia social con funestas consecuencias. Este hecho se describe de manera extensa y detallada en el texto que estamos presentando hoy.

Por cierto, hay un párrafo en el libro de Héctor Jaime que es por demás revelador, lo cito a continuación: “Preciso es que se pongan a concurso todos los esfuerzos, toda la técnica y todo el dinero necesario, para suplir la falla geográfica que sumerge a Monterrey en la aridez de un desierto. Las lluvias no son pródigas en esta región y gentes que conocen están acordes en afirmar que, aunque lo fueran, quizá el número de habitantes y la necesidad de la industria superaría aun el abultado caudal que dieran, a menos que éste consistiera en lluvias de suma frecuencia”.

Es decir, el problema de la escasez de agua en Nuevo León y su más ingrata consecuencia, la sequía, no data de hace treinta años, como dice un “spot” publicitario por allí, sino desde hace 70, por lo menos. Y desde entonces (en los años 50) se pugnaba por construir una obra monumental (aún no se ha construido) que solucionara el problema del abastecimiento de agua para la ciudad de Monterrey. También haría falta ilustrar a las nuevas generaciones en la historia de nuestro estado, incluidos los gobernadores, por supuesto. Este libro escrito por Héctor Jaime Treviño Villarreal constituye una excelente opción.

“En Santa Catarina la gente acampaba alrededor de una llave colectiva (...)”, señala el texto, y hoy, todavía, en algunas colonias la gente, igual

de angustiada, se amotina alrededor de las pipas para recibir aunque sea un poco del preciado líquido. Como se alude en el libro, en otros municipios nuevoleonenses, Cerralvo o Higuera, pasaba lo mismo, y en el sector agrícola, los ejidatarios, sobre todo los del norte del estado, sufrían penosamente las consecuencias provocadas por la sequía y se alimentaban con lo que podían (mezquites, pitahayas, mahuacatas). La hambruna comenzaba a hacer estragos en ellos, sobre todo en sus criaturas, algunos estaban a punto de enloquecer. Se te estruja el corazón un poquito en esta parte del libro.

La situación en la ciudad era semejante: “La popular colonia Independencia se convirtió en un verdadero hormiguero de aguadores, por todas las calles se veían personas transportando tinajas y botes trasladados a mano, a lomo de caballos, burros y mulas, en carritos de juguetes infantiles y muebles de tracción animal”, un cuadro real, muy parecido a los que vemos hoy. Todo el ramo industrial estaba a punto de colapsar por la carencia de agua. La excavación de un “pozo piloto” en Las Mitras, atenuó un poco la grave situación social de esa época causada por la escasez del vital líquido.

Llama la atención el hecho de que, como pasa actualmente, muchos de esos lugares contaban con agua en el subsuelo, pero no podían utilizarla porque era extraída y aprovechada por la industria y empresarios voraces que para nada les importaba la situación existencial de la gente común, de la gente del pueblo quienes sufrían las inmisericordes consecuencias de la cruda sequía.

El capítulo 8, denominado “¡Agua!”, es la voz angustiada del regiomontano y muestra crudamente la penosa situación que vivieron los regiomontanos en 1953 por la falta de agua: “La gente atribulada buscaba por todas partes el preciado líquido y los menesteres cotidianos pasaban a segundo término”. En el centro quedaba poca, pero en la periferia, la gente peregrinaba cargando sus botes en busca del “maná divino”, como menciona Héctor Jaime en su libro.

Desde entonces el municipio enviaba pipas (igual que hoy) para intentar abastecer a la gente con el líquido vital. Algunos vecinos que poseían una noria mostraban su generosidad al regalar agua, infortunadamente, también sucedía lo contrario y los “marros”, así les llamaban, no les importaba que

sus prójimos murieran de sed. En el campo militar también se regalaba el agua y del baño diario que caracteriza a los regios, ya nadie se acordaba.

En el capítulo 9, “Bombardear nubes”, con hielo seco o yoduro de plata, para hacer llover, se revela que este procedimiento científico no es tan novedoso: “Ente las acciones emprendidas por el gobernador José Santiago Vivanco Lozano, en el afán de atraer la lluvia, estubo la de contratar un avión con el propósito de bombardear las nubes y producir la tan anhelada lluvia”. Para tal fin, “el gobierno de Nuevo León, ante la crisis del agua de 1953 contrató un bombardero mediano Beechcraft...”. El experimento funcionó y los aguaceros no se hicieron esperar.

Pero no todo fue “miel sobre hojuelas”, con la turbiedad del agua surgieron serios problemas de salud en los habitantes, por más que la hirvieran, como la fiebre tifoidea. “La pésima calidad del agua que se está consumiendo en Monterrey tiene en jaque a toda la población, está extremadamente turbia y de mal sabor, que, con asco se está ingiriendo”. Los veneros se agotaban, los de Agua y drenaje decidieron incrementar la cantidad de cloro, lo cual provocó problemas intestinales en algunos habitantes de Nuevo León.

El capítulo 10 lleva por título “El problema de los autobuses urbanos”. Junto con los problemas provocados por la sequía, “la mosca prieta afectando la ya muy diezmada citricultura, fiebre aftosa en el ganado, incendios en la sierra de Galeana y en varias vecindades de Monterrey”, surgió un problema colateral, el de los autobuses urbanos, debido a la pugna entre dos grupos empresariales poderosos. El autor nos dice: “La situación se agravó cuando los ahora aliados subieron sin autorización la tarifa de cinco a 15 centavos”, cualquier parecido con la situación actual, aunada a las consecuencias de una funesta pandemia, es mera coincidencia. “La población exigía mejor servicio y unidades nuevas”, ¿está también será otra coincidencia? Se los dejo de tarea.

En el capítulo 11, “El extremo: llueve mucho y causa destrozos”, así es natura, pasa de lo simple a lo complejo, de lo lógico a lo absurdo, de lo pequeño a lo grande y de la calma a la tempestad. Después de la desquiciante sequía llegó la ansiada lluvia: “Si 24 horas antes no caía una mísera gota, de repente pareció que el cielo se desmoronaba a

raudales y las torrenciales lluvias causaron destrozos en las carreteras, vías férreas, calles y avenidas”. Era agosto de 1953 cuando la ciudad quedó incomunicada por varios días, pero habían terminado “el desaliento y la desesperanza”.

China y Bravo fueron dos de los municipios más afectados por las inundaciones, al igual que los Aldama y Dr. Coss, Sabinas Hidalgo, Cerralvo, Gral. Treviño, Marín, Pesquería, General Zuazua, Ciénega de Flores y Anáhuac. Incluso Gral. Terán fue azotado por una tromba nunca antes vista, las carreteras quedaron destrozadas y las pérdidas fueron cuantiosas. La gente comparaba la creciente de los ríos con la acontecida en 1933. La pesadilla de la sequía, al menos en ese momento histórico, había terminado. Pero lean el libro, les aseguro que en este capítulo se van a emocionar.



Acercándonos al final del libro, el capítulo 12 lleva por nombre “General Zuazua, N.L., afectado por la inundación”. En un sentido discurso, una crónica por demás realista que obviamente se registra en el libro a manera de testimonio, el presidente municipal

en aquella época describe la pavorosa inundación que conmocionó al pueblo de Zuazua. Héctor Jaime señala: “Fue el municipio de General Zuazua el más castigado por la fuerte y constante lluvia, a tal grado que es catalogado el desastre más grande sufrido en esa población”.

El autor cierra este capítulo con una reveladora descripción de los hechos acontecidos en aquel aciago día del 25 de agosto de 1953: “Entre los daños más importantes sufridos por los habitantes de General Zuazua fueron: 60 casas derrumbadas, más de 300 cabezas de ganado menor y 4 mil gallinas se ahogaron, destrucción de corrales; ropa, muebles, enseres domésticos, documentos familiares desaparecidos por la implacable creciente”.

El capítulo 13, el último del libro, titulado “El laberinto del olvido”, es concluyente. Retoma la idea de la recurrencia de las sequías-inundaciones a lo largo de la historia de Nuevo León y, lo más infortunado, es la alharaca que se genera en todos los ámbitos, en los discursos, en los medios documentales y electrónicos, pero el problema primordial, “el abasto de agua para una población creciente”, no se soluciona.

Todo queda en promesas incumplidas y, después de que las despiadadas y lluviosas tormentas o los rabiosos y destructivos huracanes acaban con las sequías y “se llenan las presas” y se hinchan de nuevo “los mantos freáticos”, todo se va por “el laberinto del olvido”, afirma atinadamente el autor de este valioso documento bibliográfico, Don Héctor Jaime Treviño Villarreal, quien cierra el libro haciendo un interesante y revelador análisis comparativo entre las gestiones de los gobernadores José Santiago Vivanco Lozano (1953) y Samuel García Sepúlveda (2022), quienes han enfrentado diversas y complejas problemáticas en los primeros meses de su mandato. ¿Habrá que esperar otra inexorable sequía como la que estamos todavía padeciendo para buscar una solución acertada...? Se cuestiona decididamente el autor.

Antes de finalizar mis comentarios sobre esta invaluable y apasionante obra bibliográfica, *Sequía en Nuevo León -1953-*, es pertinente destacar que las fuentes hemerográficas más importantes para la redacción de la misma, fueron los periódicos *El Porvenir* y *El Norte*.

REFORMA SIGLO XXI

Recorren el pasado de Villaldama, Nuevo León

■ ■ Rubén Hipólito*

Para enriquecer la bibliografía sobre Villaldama, N. L., el sábado 12 de noviembre de 2022 se presentaron dos libros de la cronista e historiadora, Profa. María Luisa Santos Escobedo, con la presencia de cronistas nuevoleonenses e invitados; las publicaciones *Villaldama*; *Agenda Cívica* y *Villaldama: Miscelánea* fueron presentadas para beneplácito de los amantes de la buena lectura.

La bienvenida del evento la dio el alcalde de Villaldama, Lic. Eduardo Sepúlveda de León, a nombre del municipio que apoyó la edición de los libros. El Mtro. Rafael Alberto González Porras, presidente de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña” y cronista de Aramberri, presentó el libro *Villaldama: Agenda Cívica* y durante su participación dijo que la edición del libro “demuestra un alto sentido de pertenencia con su municipio” y agregó: “Es un recorrido por las diferentes etapas históricas de la evolución de Villaldama”. Señaló, además, que la *Agenda* presenta las fechas de los eventos históricos durante el año y se incluyen los personajes que le han dado brillo al municipio, algunos muy recientes, como en el caso del Profr. Ismael Vidales Delgado.

La Pinacoteca de Villaldama ocupa el primer piso de la Respetable Logia Simbólica Fraternidad No. 31, gestionada mediante comodato con la Gran Logia del Estado de Nuevo León para ceder por tiempo indefinido, este espacio cultural, donde se exhiben exposiciones de artistas villaldamenses y del estado.

Elogian esfuerzo de cronista

El libro *Villaldama: Miscelánea* lo presentó el cronista vitalicio de la Asociación de Cronistas, Héctor Jaime Treviño Villarreal, y elogió el esfuerzo de la profesora plasmado en un texto de 200 páginas. Dijo que es una mezcla de acontecimientos históricos de Villaldama, con una marcada herencia sefardita en las costumbres, la gastronomía y en el lenguaje.

Con su amena descripción, Treviño Villarreal repasó algunos pasajes del libro, haciendo un recorrido por la iglesia, la presidencia municipal, la logia y de los personajes mencionó a Fray Margil de Jesús y a Timoteo “Luis” Hernández. Señaló que el ejercicio de la cronista se antoja para ser “armonizado”, como ahora se le llama a ser copiado o replicado.

Durante su intervención, la autora María Luisa Santos Escobedo dijo que el Real de San Pedro de Boca de Leones se fundó el 19 de junio de 1690 para la explotación de minerales como la plata, el plomo y el zinc, por gente de don Juan de Villarreal, Francisco Barbadillo y el tlaxcalteca Antonio de González en un territorio dominado por los alzapapas. “Los cronistas hacemos un gran esfuerzo por rescatar la historia y las costumbres de nuestros pueblos”, dijo. También anunció que prepara un libro sobre la participación de Villaldama en la Independencia. En la presentación fungió como maestro de ceremonias el Profr. y Lic. Napoleón Nevárez Pequeño, cronista e historiador de Hualahuises, N. L.

Sesión de cronistas

Acto seguido, aprovechando la reunión de los cronistas, se celebró la sesión ordinaria de la Asociación correspondiente al mes de noviembre, iniciando a las 12:50 p.m., con el toque de campana de González Porras y la presentación del Profr. Hernán Farías Gómez, secretario de la Asociación.

* Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León “José Alvarado Santos”, cronista honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña”, A. C. y cronista adjunto de Cedral del Consejo de la Crónica de los Municipios del Estado de San Luis Potosí. Originario de Cedral, S.L.P., investiga su historia y ya ha publicado el libro *Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral*, primera y segunda parte, en 2019 y 2021; además *Confieso que he corrido* (Crónicas de mis maratones) en 2022.

Se leyó el acta de la sesión anterior celebrada en Los Ramones, el sábado 29 de octubre, y redactada por el Dr. Jesús Erasmo Leal Flores, cronista de China, N. L., quien también fungió como maestro de ceremonias. Con la participación del cronista de Los Ramones, Mario Ochoa García, se destacó que el municipio es cuna de alrededor de 150 grupos de música norteña. Del informe de finanzas, la tesorera María Luisa Santos Escobedo reportó ingresos que ascienden a 66,831.30, tres mil más que la cifra anterior de 63,831.30.

Asimismo, se habló de la solicitud de regeneración de la casa que fue propiedad del Gral. Bernardo Reyes en el Cerro del Mirador y el proyecto de la Sra. Carmen Junco de la Vega, presidenta de la Comisión de Arte y Cultura, sobre el patrimonio cultural natural con la colaboración del ITESM, la UDEM y el gobierno estatal.

Antes de la clausura a la 1:10 p.m., el cronista vitalicio de la Asociación, Treviño Villarreal, tomó la

protesta del cronista oficial de Galeana, Profr. Luis Fernando Avendaño Huerta, y del cronista auxiliar de Doctor Arroyo, Arq. Ismael Nava Molina. A los asistentes a la asamblea les fueron obsequiados ejemplares de los libros presentados, por cortesía del municipio de Villaldama.

Al terminar la sesión, los cronistas e invitados se trasladaron a la casa de la cronista, donde se sirvió una comida consistente en asado de puerco, sopa de arroz y frijoles; además trozos de queso y unos envueltos de harina rellenos de carne molida y papa, llamados “pachucos”, y, por supuesto, de postre no podía faltar el pan de Villaldama, “que no da agruras” como los de los municipios de enfrente.

Satisfechos de haber participado de una jornada más en los municipios donde han sido invitados, los cronistas e invitados partieron con rumbo al estacionamiento de la Escuela Adolfo Prieto, sede de la Asociación, ubicada en Parque Fundidora, en Monterrey.

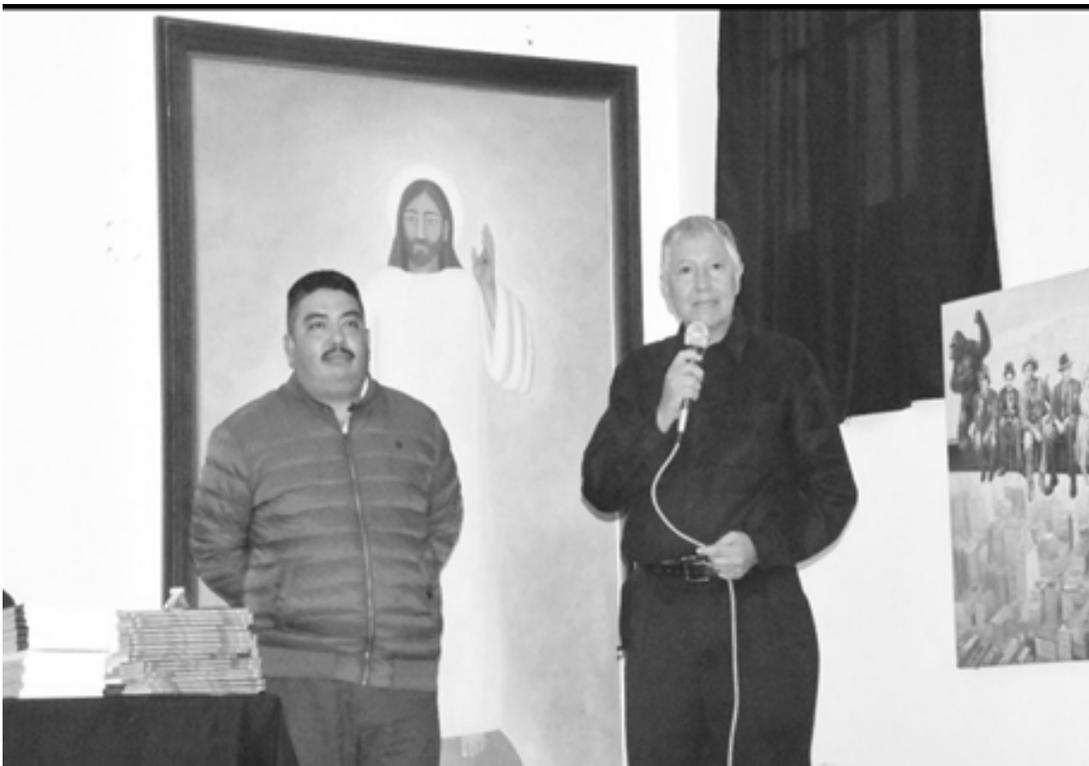
Galería del evento



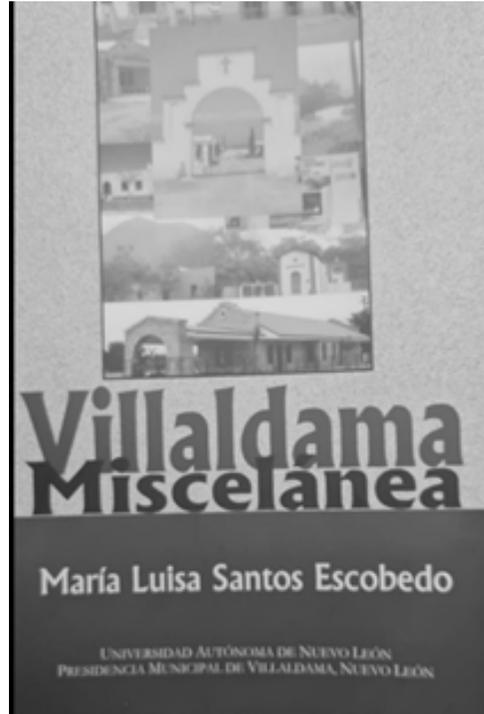
Mtro. Héctor Jaime Treviño Villarreal, Mtra. María Luisa Santos Escobedo, Lic. Eduardo Sepúlveda de León, Mtro. Rafael Alberto González Porras y Profr. Hernán Farías Gómez, en el presidium, y como maestro de ceremonias, el Profr. Napoleón Nevárez Pequeño



Mtra. María Luisa Santos Escobedo, cronista de Villaldama, N. L.



Profr. Luis Fernando Avendaño Huerta y Arq. Ismael Nava Molina, nuevos cronistas de Galeana y Doctor Arroyo.



Portadas de los libros



Asistentes al evento

REFORMA SIGLO XXI

Leyendo labios

■ ■ J.R.M. Ávila*

No podemos quejarnos: nosotros nos lo buscamos. No soy tan desconsiderado como para alegar que ella ha tenido la culpa, aunque lo propusiera desde el principio porque se aburría. Además, sería mentira decir que lo hice arrastrado por su voluntad. Tampoco vale la disculpa de asegurar que, si me hubiera negado, ella lo habría hecho de cualquier manera. Sé que nadie creerá una palabra de cuanto digamos ahora para justificarnos. La conozco tanto, que sé que puede apropiarse de toda la culpa, y hacerme a un lado, casi como si buscara quedarse con el crédito de lo sucedido por más mal que nos haya resultado. Ella es así y no puede cambiar.

Todo empezó cuando se empeñó en aprender la lectura de labios. No sé cómo se le ocurrió, ni quién la contagió de ese afán. Lo cierto es que cuando me lo dijo, debo haber puesto cara de incredulidad. Hasta me permití bromear: “Pero si a ti ni te gusta leer” y, antes de que me echara a reír, se me quedó viendo en silencio y sin asomo de que eso le causara gracia alguna. No es más que una ocurrencia, ya se le pasará como se le han pasado otras, pensé.

Me equivoqué. Desde el día siguiente se pasó horas y horas aprendiendo la posición de la lengua, la abertura y la extensión de los labios hasta que memorizó las variantes de cada letra. Por supuesto, quiso que aprendiera también yo, pero no me entusiasmó ni le ayudé para que practicara. Se molestaba al pedirme que le leyera párrafos de revistas o periódicos, no porque leyera mal, sino por la risa que me atacaba al tener presente que leía mis labios. Terminó por no insistir, pero siguió practicando, leyendo sus propios labios mientras hablaba frente al espejo y, para que yo no riera de lo que la veía hacer, se encerraba en el baño o en el dormitorio horas y horas.

Después de dominar eso, decidió que le faltaba practicar más, considerando que era fácil leerse los labios a sí misma porque pronunciaba con mucho énfasis cada letra, pero debía leer labios que no se preocuparan por enfatizar la pronunciación, que no sospecharan que estaba atenta a ellos. Entonces emprendió la fase del televisor. Lo encendía y se quedaba frente a él tardes completas viendo programas, noticieros, películas, hasta anuncios comerciales. Como primero lo hizo de manera normal, por ratos me acercaba y me sentaba para acompañarla viendo televisión. Lo hice hasta que se le ocurrió que necesitaba aprender en silencio y quitó el volumen. Me sentía ridículo viendo televisión sin sonido. Si al menos se tratara de un juego de fútbol, pasaba, pero ver una película o un noticiero en silencio, era el colmo, al menos para mí.

No paró en eso, porque en cuanto sintió que ya estaba lista, cuando dominó también la televisión muda, se le ocurrió que podríamos salir por las noches con los binoculares, para leer los labios de los vecinos desde la oscuridad. ¿Quién era yo para negarle algo a ella? No me atreví a hacerlo. Así que, desde esa noche, cenábamos de prisa y nos echábamos a andar por el vecindario en busca de labios que leer.

Para que nadie pensara que éramos unos viles fisgones, nos ocultábamos lo mejor que podíamos, de modo que ni la gente que transitaba por la calle ni la que observábamos metida en su casa nos descubriera. Al principio pensé negarme. ¿Qué diríamos si alguien nos sorprendía asomados a las conversaciones de los vecinos? Pero ella se veía tan decidida que no quise contrariarla. Además, no la podía abandonar para que se la pasara caminando sola en estas calles tan oscuras, sin importar que lo hiciera únicamente dentro de los límites del vecindario. Por eso le seguí la corriente.

Desde la sombra veíamos lo que sucedía adentro de las casas. Por fortuna no había quien supiera que lo hacíamos o sospechara de vecinos tan normales

*Autor de los libros *Ave Fénix*, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Perdida*. Ha publicado en las revistas *Entorno*, *Política del Noreste* y *A Lápiz* de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; *Entorno Universitario* de la Preparatoria 16, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria 3, *Polifonías* de la Preparatoria 9 y *Conciencia Libre*. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

como nosotros. Al menos eso era lo que creíamos. Y así fue como, pretendiendo que ella perfeccionara la lectura de labios, nos convertimos en testigos de abandonos y reencuentros, de amores y desamores, de pudores y sexo, de preocupaciones y alegrías. Nada que debiera afectarnos, ni para bien ni para mal. Nos enterábamos de cuanto decían gracias a los binoculares que se obstinó en conseguir, pero sobre todo gracias a la lectura de labios que hacía ella. Así nos enteramos de cuanto decían los vecinos, de cómo se enamoraban con palabras encantadoras o se atacaban con palabras lamentables.

Mi esposa, feliz por comprobar su habilidad, como si yo llevara libreta y pluma para transcribirlo todo, me dictaba lo que iba descifrando en labios ajenos y lejanos: Ahora él dice esto, ahora ella contesta esto otro. A veces me sorprendía porque lo visto no correspondía con lo que ella me dictaba, y hasta creía que se burlaba de mí. Nada le decía para no contrariarla, para que no pensara que dudaba de su destreza leyendo labios. Sin embargo, era bueno que no me adelantara porque, a fin de cuentas, resultaba siempre fiel cuanto ella me comunicaba. Debo reconocer que la idea de tener binoculares para ambos fue muy buena, porque yo escuchaba casi al mismo tiempo lo que veía a través de ellos.

Por lo regular, así se desarrollaban nuestras correrías nocturnas, al menos hasta anoche en que estuvimos atentos a aquella casa en la que un matrimonio joven, a punto de salir, hacía recomendaciones a la niñera. No sabíamos qué decían porque caminaban de espaldas a nosotros, ya para salir, dirigiéndose a la puerta. La madre se detuvo, regresó y acarició a la niña en brazos de la mujer que la cuidaría y le dirigió una sonrisa de cumplido, casi una súplica para que fuera paciente.

Todo parecía de lo más normal, pero apenas salieron el padre y la madre, la niñera le habló a la niña, sin saber que la observábamos: “Más vale que te portes bien, muchachita, porque si no, ya verás. Y no llores, porque de nada te va a servir”, leyó mi esposa en sus labios. ¿Cómo podía decirle eso si yo sólo veía que sus labios se movían dulcemente y hasta sonreían? *Es linda*, pensé. “¿Estás segura?”, le dije desconcertado a mi esposa, pero ella sin atender a mi pregunta, continuó: “Tu papi y tu mami están lejos y no pueden ayudarte, cariño, así que más vale que te duermas pronto para que no me hagas enojar”.

“¿Estás segura?”, volví a decir, mirándola expectante, francamente pensando que se equivocaba. “Sí, eso es lo que dice”, contestó sin alterarse. Volví los binoculares hacia la casa en el momento en que la niñera, con la misma sonrisa, acomodó en la cuna a la niña. Desde donde nos escondíamos, era fácil observar sin que la mujer nos viera o nos oyera. La niña se removió, se puso de pie en la cuna, y hasta entonces fue cuando le creí a mi esposa, porque la niñera abandonó su dulce sonrisa y se acercó amenazante hacia la cuna. ¿Cómo pude verla hermosa antes?

“Acuéstate, idiota”, leyó mi esposa en los labios rabiosos. Entonces me retiré los binoculares y, como la encontré sorprendida también, ya no dudé. No podía apartar sus binoculares de los ojos. Su rostro, sereno siempre y a veces divertido por las situaciones que veíamos noche tras noche, tenía entonces una mueca de miedo, como si presintiera que algo inusitado fuera a ocurrir. Le toqué el hombro izquierdo y se sobresaltó, se retiró los binoculares y me miró asustada. “Vámonos”, le dije. “Es temprano aún, podemos observar otras casas”. “¡No: le va a hacer algo a la bebé! Tenemos que impedirlo”.

“La niñera está tratando de que la niña le obedezca. Seguro quiere ponerse a ver televisión o leer. Tal vez quiera hablar por teléfono con alguna amiga o con su novio. Después se va a tranquilizar”, traté de calmar a mi esposa, pero no se relajó un poco siquiera. Se colocó de nuevo los binoculares: “Si no te duermes te voy a amarrar, niñita”, dijo que decía la niñera. Me uní a la observación en el momento en que la mujer sacudía por los hombros a la criatura acostada. No era necesario que mi esposa tradujera lo que leía en labios ajenos, bastaba ver para enterarse de que la amenaza no era un juego, porque la mujer seguía sacudiendo a la niña con fuerza desmesurada y podía dañarla.

“¡La va a matar, tenemos que hacer algo!”. Oí a mi esposa como si se encontrara lejos, muy lejos de mí. Lo que teníamos frente a los ojos era una escena de maltrato hacia la niña. Casi estuve a punto de callar a mi esposa, temiendo que la niñera pudiera escucharla y revirar contra nosotros. Estaríamos perdidos de cualquier manera. Quedaríamos en sus manos. Podría acusarnos de espiarla. Si llamara a la policía, no sabríamos cómo explicar lo que hacíamos desde la oscuridad.

La niñera no se detenía, ya no se conformaba con zarandear a la niña que lloraba desconsolada y enrojecía más y más. Cuando la arrojó con furia a la cuna, mi esposa ya no habló. Claro que nada había por traducir, pero ya no me pedía que interviniéramos. Los binoculares agrandaban la violencia de la niñera que arremetía a manotazos contra la cabeza, el rostro, el cuerpo de la niña. Era de suponerse, porque no alcanzábamos a verla bien, que la niña seguía llorando y por eso ella no dejaba de hacer ademanes amenazadores. ¿De qué otra manera podía interpretarse?

De repente volteó hacia la ventana y, como si reparara en nosotros a pesar de la oscuridad, se apresuró a correr las cortinas y a apagar la luz. Ya no supimos qué sucedía adentro, pero lo adivinamos. Mi esposa, sin detenerse mucho a pensarlo, corrió hacia la puerta de la casa y tocó fuerte en ella con los nudillos. Yo me quedé en mi lugar, atónito por un momento, hasta que ella volteó y me hizo señas para que me le uniera, y entonces me acerqué y toqué más fuerte en la puerta.

Sólo obtuvimos silencio. La niñera no daba señales de vida. “¡Abre la puerta!”, me gritó mi esposa, desesperada. Dudé, aunque no por mucho, porque me gritó, no, más bien me ordenó: “¡Hazlo ya!”. De manera que tomé impulso, topé en sólido con el hombro derecho y la puerta ni se inmutó. Volví a tomar impulso y, en el momento en que me disponía a asestar una patada en la puerta, se entreabrió. “¿Quieren despertar a la niña?”, asomó la niñera con su belleza llena de inocencia.

Nos quedamos sin habla. Sabíamos de su violencia, de su maltrato hacia la niña, sabía que la habíamos visto, que éramos testigos y podíamos incriminarla. Mi esposa se repuso y, sin mediar palabra, la hizo a un lado y entró corriendo a la casa. La seguí y llegué hasta donde ya consolaba a la niña, y de repente todo se volvió rojo y oí gritos y golpes alejándose, mientras todo se oscurecía y desaparecía el llanto de la niña. Entonces ya no supe más de mi esposa ni de mí.

No sé cuánto duré inconsciente. Tal vez cinco minutos, tal vez diez. El caso es que desperté recostado en el piso. A mi lado se hallaba mi esposa, todavía sin volver en sí. Cuando iba a despertarla me descubrí esposado igual que ella y escuché la voz de la niñera que decía: “No supe cómo sucedió. Lo único que sé es que cuando regresé de la cocina los encontré maltratando a la niña. Grité pidiendo auxilio, pero no alcancé a hacer algo para defenderla, hasta que vinieron unos vecinos y me ayudaron”.

“Seguro son ellos”, dijo una voz de hombre, “los binoculares no dejan lugar a duda”. “Muchos vecinos se han quejado ya de que se la pasan figoneando frente a las casas de los alrededores”, repuso otra voz de hombre. “Lo raro es que nunca habían ido más allá de figonear”. “¿Por qué me tuvo que pasar a mí? Si esto se sabe, ya nadie va a querer que cuide a su bebé”, dijo la niñera con voz quejumbrosa.

Me rodé para ponerme boca arriba y decir algo, para desmentirla, para defender a mi esposa, para defenderme, para explicarlo todo, pero una patada en el vientre me sofocó, y en ese instante comprendí que estábamos perdidos.

REFORMA SIGLO XXI

La literatura rusa a través de *El peso de vivir en la tierra*, de David Toscana

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes

El escritor regiomontano David Toscana publicó su más reciente novela titulada *El peso de vivir en la tierra* (Alfaguara, septiembre de 2022), la cual fue presentada por el también escritor regio Hugo Valdés Manríquez y el propio autor en la 30ª Feria Internacional del Libro de Monterrey, celebrada en octubre de 2022. Fueron muy significativas las primeras palabras que con desenfado pronunció el presentador: “Aquí en esta novela, en esta reescritura del Quijote, el tema de fondo es la literatura rusa”. Y en efecto, como ya hemos comentado en la reseña de otras novelas de Toscana que en estas páginas han aparecido, la técnica que emplea su autor es en gran medida el desquiciamiento de los personajes, al estilo de la técnica cervantina, en donde Alonso Quijana o Quesada (Cervantes nunca lo aclaró) enloquece y con él, todos los personajes,

si bien no enloquecen del todo, sí le siguen (en gran medida, como Sancho Panza) la corriente, pues las ocurrencias del protagonista los va envolviendo en la espiral de acontecimientos que constituyen la trama, de tal manera que todos los personajes participan de una manera u otra en esa locura.

Así como para el lector moderno del Quijote el conocimiento de las novelas de caballerías no es necesario para entender la obra, en la novela de Toscana ocurre lo mismo, pero para disfrutar o entender cabalmente el comportamiento del protagonista, se requiere que el lector conozca mínimamente la obra literaria de Chéjov, Gorki, Dostoievski, Tolstoi y otros novelistas rusos, tanto del siglo XIX, como del XX. El personaje principal o protagonista es un anodino oficinista aficionado a leer obras de la literatura rusa,



Hugo Valdés Manríquez (izquierda) y David Toscana

*Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. En 1919 la misma institución lo nombró Profesor Emérito. Se desempeñó como docente de secundaria y de preparatoria, simultáneamente, desarrollando actividades administrativas y académicas. Actualmente jubilado de ambos niveles educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*.

habitante de la ciudad de Monterrey, burócrata que para variar, como en otras novelas de Toscana, vive en la calle Degollado, quien de pronto empieza a interpretar los pasajes de su anodina vida diaria con pasajes similares a los que se desarrollan en las obras de los literatos rusos de su preferencia. Todos los personajes de la novela son verdaderos antihéroes.

La trama de la obra inicia con la presentación del protagonista. El autor inicia la caracterización de su personaje mediante un prelude, en el que realiza una etopeya en que nos describe el carácter psicológico de Nicolás, un burócrata de una oficina de comunicaciones, que se molesta cuando sus compañeros de trabajo le preguntan si está enterado de algunas noticias de sucesos acaecidos en el mundo occidental. Cuando le preguntan si está enterado que murió Jim Morrison él contesta: “Hace cuatro meses murió Stravinski, ¿por qué entonces no me dijiste nada?” (Toscana, 2022, p. 9). Este y otros comportamientos muestran al lector la transformación que paulatinamente se opera en la personalidad de Nicolás, quien gracias a su conocimiento es un experto en temas y personajes de la literatura rusa. Así, por ejemplo, a su jefe le dice “excelencia”, realizando con ello una trasposición de su realidad cotidiana, su aquí y ahora, a una escena o episodio similar de alguna de las obras de la literatura de los autores rusos:

Vino a ocurrir que al redactar un informe sobre la operación de un tramo de la carretera de Monterrey a Nuevo Laredo, Nicolás marcó la distancia en verstas y reportó el monto de la inversión en rublos. Su carretera iba de Moscú a Nóvgorod.

El licenciado Domínguez mandó que se corrigiera el error y sugirió a Nicolás que se tomara unos días de descanso.

“No es necesario, excelencia”, respondió Nicolás y el jefe no sonrió. (Toscana, 2022, p. 13)

Es este mismo prelude el que funciona como elemento estructural, que permite al autor caracterizar a su personaje y su tiempo, el cual a nivel geopolítico está determinado por la guerra fría y la carrera espacial que mantienen la URSS y los EEUU. El año es 1971, y uno de los acontecimientos ocurridos



Fiodor M. Dostoievski

en este año es la muerte de tres cosmonautas soviéticos al volver a la tierra, después de pasar 23 días en la estación espacial Sályut. Este suceso es el detonante para que Nicolás emprenda ese delirante viaje buscando emular a los cosmonautas soviéticos. Inducido por este acontecimiento, su pasión por la literatura rusa hace que nuestro personaje cambie su nombre por el de “Nicolái Nikoláievich Pseldónimov” y su vida cotidiana, la de principios de los años setenta en el norte de México se convierta en “un friso que conjuga todos los tiempos y todos los espacios de la literatura rusa, desde Tolstoi hasta Bulgákov, desde Chejov hasta Ajmátova” (Almárcegui, 2022).

Como fácilmente puede deducirse de lo que hasta ahora llevamos expuesto, *El peso de vivir en la tierra* es una novela con la que su autor rinde tributo no solo al “Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha” de Miguel de Cervantes, sino a la literatura rusa a través de los personajes que desfilan por sus páginas, de sus vidas anhelantes de aventuras. No podría ser de otro modo cuando el autor nos confiesa que los únicos dos libros que había en su casa de niño, además de la Enciclopedia Británica, eran *El Quijote* y *Crimen y castigo*. Cervantes y Dostoievski,

nada menos. De Cervantes, David Toscana toma la técnica: la creación de atmósferas delirantes conjugadas con un realismo desquiciado. En la mayoría de sus novelas es la técnica que utiliza, con la cual nos atrapa en su lectura y caemos en su juego, en que gustosos participamos como lectores. *El peso de vivir en la tierra* está por tanto estructurado



León Tolstói

en una serie de niveles, entre los cuales se encuentra el de rendir un homenaje a la literatura rusa desde la época zarista hasta la estalinista.

A partir de la muerte de los tres cosmonautas soviéticos durante su regreso a la tierra después de pasar 23 días en la estación espacial Sályut, el desvarío de Nicolás se exagera. La prensa rusa da a conocer al mundo que la tragedia se debió a que ya estaban acostumbrados a vivir sin gravedad y al ingresar al planeta azul sus corazones no resistieron *el peso de vivir en la tierra*. El hecho impresiona a Nicolás y como en *El ejército iluminado* (Toscana, 2006): “Nicolás y su grupo de acompañantes se adentran en un viaje de preparación para simular su

propio despegue y puesta en órbita” (Almárcegui, 2022). Es la parte que más me conmovió de la novela. El despegue consiste en trepar por la ruta de torres oxidadas del fallido teleférico que se intentó poner en funcionamiento en el cerro de la Silla en la ciudad de Monterrey, unos años antes de 1971 y llegar a la plataforma que aún existe a mitad del cerro y pasar la noche tirados de espaldas, viendo el cielo estrellado de nuestra ciudad. Los seis personajes de Toscana encarnarán “un amplio abanico de vivencias que les



Edición española de la editorial Candaya

ofrecen las novelas rusas, evadiendo su realidad o, incluso haciéndola más intensa al confundir los límites entre literatura y vida” (Almárcegui, 2022).

Ya hemos aprendido en las diez novelas anteriores que para los personajes de Toscana las acciones que emprenden son fruto de su poderosa imaginación que cueste lo que cueste han de traerlas a la realidad. Por ejemplo, Ignacio Matus, el profesor de *El ejército iluminado* ha de vencer a Clarence DeMar en las Olimpiadas de París e invadir Texas con su grupo de estudiantes para recuperar la mitad del territorio que perdió México en la guerra de 1847

contra Estados Unidos. Nicolás, el personaje principal de *El peso de vivir en la tierra*, debe transformar una insalubre cantina en la estación espacial Sályut y reclutar cuatro personajes entre los parroquianos para viajar al espacio. Entreveradas en las acciones de la trama, se representan o viven escenas de las obras de los literatos rusos, aunque tenga el protagonista que sacar un tísico o tuberculoso del Hospital Civil que represente a Antón Chéjov. Así, nuestra industriosa ciudad de Monterrey se convierte en todos los escenarios de la Rusia zarista hasta la estalinista.

En efecto, en la novela de Toscana encontramos fragmentos de escritores que padecieron la censura de los Zares como Dostoievski, Bulgákov, Chéjov, etc., y escritores que sufrieron la persecución de Stalin y sus sucesores, como Pásternak, Ana Ajmátova, Marina Tsevetáieva, etc., lo que da como resultado una serie de historias superpuestas que nos conduce a la galería de usureros, asesinos, prostitutas, mendigos, enfermos de tuberculosis, picados de viruela que para evitar caer en la desgracia luchan denodadamente para escapar a su destino. Lucha la mayoría de las veces inútil.

La intertextualidad está presente en su más exacerbada expresión: el plagio. Cuando Hugo Valdés Manríquez, quien presentó la novela en la 30ª Feria Internacional del Libro de Monterrey, le hace notar que casi un cincuenta por ciento de la extensión de la novela está ocupada por textos de autores rusos, David Toscana lo acepta, pero explica que el plagio confesado no es plagio. Además, los fragmentos preceden a la representación que realizan los personajes, bien en el Sályut, bien en otros lugares de Monterrey, representaciones francamente hilarantes.

No siempre son textos los que Toscana intercala en la narración. A veces son situaciones recreadas. Todos sabemos por la novela, o bien por la película, que el protagonista de *Doctor Zhivago* fallece de un síncope al creer ver a Lara viajar en un tranvía. En la novela *El peso de vivir en la tierra*, cuyos hechos se ubican en los años setenta del siglo pasado, Nicolás por más que busca un tranvía para recrear la escena mencionada, no encuentra pues, aunque Monterrey tuvo tranvías, en los años mencionados ya no los tiene, pero el personaje no por eso se da por vencido y representa la escena para rendir tributo a Pasternak, no importa que se trate de un

vulgar camión urbano de aquella época. Es decir, David Toscana recrea las atmósferas de delirio a las que nos tiene acostumbrados, al tiempo que nos conduce por escenas de un intenso humor negro, impregnadas de un gran amor a la vida, sin importar cuán trágico sea el momento por el que pasan los personajes:

“Ya va siendo hora del final.” Nikolái habló con voz inaudible.

En Monterrey no había tranvías. Nikolái y Guérasim abordaron el autobús treintinueve que venía de la universidad y pasaba por el hospital. El tráfico era tal que hubo un momento en que una anciana pudo rebasarlos caminando por la acera; pero pronto la alcanzaron y la dejaron atrás. [...]

Más que nunca, a Nikolái le disgustaba la idea de morir. ¿Qué haría Marfa tan pronto lo echara en una tumba? ¿Irse a jugar cartas? ¿Pasarse diecinueve capítulos con Griboyédov?

Sean diecinueve o mil capítulos, los trenes acaban por llegar a la próxima estación aunque hayan troceado a una mujer en la anterior; los tranvías enfilan a la siguiente parada [...]

Zhivago inerte en la calle se vio rodeado de curiosos que opinaban sobre qué hacer con el cadáver. Por allí pasó la anciana señorita Fleury. Lo miró, no lo reconoció y siguió su camino. (Toscana, 2022, pp. 275-276).

En las diez novelas anteriores del autor, los personajes son víctimas de un contexto histórico social del que no podían evadirse sino solamente recurriendo a la imaginación. En *El peso de vivir en la tierra*, por el contrario, se aprecia una imperiosa necesidad de transformación desde el primer momento. Matus, por ejemplo, el profesor de *El ejército iluminado* actúa porque se siente víctima de dos despojos: la mitad del territorio mexicano y la medalla de tercer lugar en el maratón de las Olimpiadas de París de 1924. No analizo las otras nueve novelas anteriores para compararlas con ésta, porque está fuera de los límites de este trabajo, pero estoy de acuerdo con Almárcegui (2022) que expresa: “No es el contexto violento, ni el hastío, ni la derrota previa lo que empuja a Nicolás y el resto de los personajes a imaginar y construir una realidad

alternativa, sino el deseo de ser alguien más, de experimentar, de jugar, de ser otros”. Aquí reside una de las preguntas claves de la obra: ¿Dónde están los límites que separan la literatura de la vida?

A lo largo de la novela el autor no solo utiliza fragmentos de la obra literaria de los escritores rusos, también por boca de Nicolás nos va contando las persecuciones a que fueron sometidos por los zares rusos y luego por Stalin y los gobernantes que siguieron al dictador. Por esa razón los rehabilita. Cada noche Nicolái, Marfa, Guerásim, Antón, Griboyédov, Lenchka y Praskovia, representaban en el Sályut escenas de las obras de la nómina de autores rusos de los que echó mano Nicolás (¿o debería decir Toscana?)

Una noche de tantas en el bar aparece el letrero “Rehabilitación”. Los parroquianos supusieron una visita de ortopedistas o bien de Alcohólicos Anónimos, pero se trataba de la rehabilitación de escritores rusos asesinados por Stalin y por el Politburó soviético, por el simple hecho de apartarse del realismo socialista y mostrar en sus obras personajes de espíritu libre, felices, lo cual se interpretaba como una muestra de desacato a la estética de la doctrina comunista. Este capítulo es un verdadero ensayo sobre literatura rusa. Nikolái explica a los parroquianos la persecución sufrida por Bábel y Mandelstam, así como las características de su obra y el por qué discordaban con el contexto político de su época.

Mucho se ha hablado de los narradores del norte de México, de los narradores del desierto. Los que se ubican en la periferia. En el caso de David Toscana aunque ubica la mayoría de sus novelas en Monterrey, como es el caso de la aquí comentada, la verdad es que gracias a los temas y su tratamiento literario, trasciende el lugar y el tiempo, de tal manera que no podemos hablar de literatura periférica, pues David es un autor que vivió siete años en Varsovia (actualmente reside en España), experiencia que lo llevó a escribir *La ciudad que el diablo se llevó*, la cual tuvo éxito en todas partes del mundo, menos en Polonia. Cuestionado acerca de esta clasificación de escritores de la periferia “él mismo matiza esta consideración, pues como explica en entrevista, se trata solo de periferias geográficas y no literarias, ya que Polonia, —país en el que residía cuando escribió *La ciudad que el diablo se llevó*—, tiene una de las mejores literaturas del siglo veinte, con grandes

poetas y novelistas, y en ese aspecto es más centro que periferia” (Rosell, 2020). Y en México también ocurre que, en asuntos literarios, el centro se ha ido desplazando hacia el norte, pues últimamente hemos visto con agrado una pléyade de escritores y escritoras del norte de México que han alcanzado éxito gracias a que, si bien mencionan o aluden a Monterrey, no solo no se quedan con el cronotopo, sino que lo trascienden en el tiempo y en el espacio, como Gabriela Riveros en *Olvidarás el fuego* y Sofía Segovia con *Peregrinos*, por mencionar solo dos casos.

Los guiños a la literatura rusa son inobjectables. Por ejemplo, los nombres de los personajes ubican de inmediato al lector avezado en la narrativa de estos autores: Guérasim es el criado o asistente del personaje central de *La muerte de Iván Ilich*, de León Tolstoi; Praskovia de inmediato nos remite a la trama de *Crimen y castigo* de Dostoievski, ya que es la patrona de Raskolnikov, a quien le renta una habitación; Antón, el tísico en la novela de Toscana, representa a Antón Chejov. Podríamos elaborar una nómina completa de todos los personajes mencionados en la novela y encontrar su versión original en diversas obras de la literatura rusa.

Referencias

- Toscana, D. (2006). *El ejército iluminado*. Tusquets.
- _____. (2022). *El peso de vivir en la tierra*. Alfaguara.
- Almárcegui, P. (2022). Conversación con el autor en el salón de actos de la Biblioteca de Humanidades María Moliner. *Candaya*. <https://www.candaya.com/el-peso-de-vivir-en-la-tierra-de-david-toscana-novedad-en-candaya-narrativa/>
- Rosell, C.R. (2020, 19 de octubre). David Toscana: “La novela ha de ser delirante, transgresora, plagada de desorden moral”. *Zenda*. <https://www.zendalibros.com/david-toscana-la-novela-ha-de-ser-delirante-transgresora-plagada-de-desorden-moral/>

REFORMA SIGLO XXI

La globalización como causa de divergencia cultural

■ ■ Andrea Melissa Padilla Caballero*

A medida que las personas crecen y se vuelven conscientes de su realidad es que aprenden a adentrarse en su cultura, adoptando los símbolos, significados y tradiciones que en ella se encuentran. Las identidades están intrínsecamente relacionadas con su cultura “debido a que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa” (Gímenez, 2007, p. 54).

En un mundo globalizado e interconectado a través de redes sociales, el abanico de identidades se ha expandido a un nivel nunca antes visto, de modo que los adolescentes y jóvenes que están definiendo su identidad tienen una gran posibilidad de elección. Gracias a las múltiples fuentes de información y aprendizaje presentes en el siglo XXI es que hay un gran repertorio de identidades en los diferentes niveles de socialización. La familia, los docentes, los compañeros, las amistades, las autoridades y los medios de comunicación representan modelos culturales que influyen en la formación de la identidad de una persona. En el presente ensayo se parte de la idea de que la globalización amplía el abanico de identidades, especialmente en las personas nacidas a finales del siglo XX y principios del XXI.

En las sociedades urbanas complejas es más difícil la formación de identidades sólidas debido al pluralismo cultural y a la multiplicidad de las experiencias comunicativas (Gímenez, 2007). A causa de la globalización, la información que reciben las personas por medio de las redes sociales se actualiza de manera constante y lo que está de moda ya no aplica únicamente a la vestimenta, también a comportamientos y hábitos. Entonces se podría decir

que el fenómeno de la globalización que ha buscado la conexión y los lazos internacionales aviva las ya existentes divisiones culturales dentro de los países. Respecto a esto, Colombres (1983) indica que en el caso de Latinoamérica:

[...] en la relación neocolonial hallamos siempre una burguesía de escaso poder creativo, fácil juguete de toda presión cultural externa. Ávida por asociarse a grupos económicos extranjeros, cualquiera sea su origen, a los que servirá con orgullo, como escogida para una misión propia de hombres superiores. Por cierto, la invasión comienza en este estamento, que hallará siempre de mal gusto, grotesco, supersticioso, bárbaro o deleznable todo aquello que realmente configura la cultura nacional. Paralelamente, levantará altares a la cultura invasora, imitándola en la medida de lo posible, y tratará luego de convalidar esas malas copias como cultura nacional a través de los medios de difusión y la educación formal. (pp. 113–114)

En la actualidad, la televisión y las redes sociales son los principales medios por los cuales se logra dicha penetración cultural que resulta en el menosprecio de la cultura nacional. Asimismo, son los jóvenes los más grandes consumidores de la información que viaja por estas redes que presentan de múltiples maneras modelos de identidad a millones de individuos cuya identidad está en proceso de formación, moldeando así a las culturas posmodernas.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman menciona que en las sociedades posmodernas los individuos viajan de una identidad a otra rápidamente cuando la que seleccionaron ya pasó de moda sin comprometerse verdaderamente con ella. Bauman elabora la clasificación de cuatro estrategias de vida posmoderna: el paseante callejero, el vagabundo, el turista y el jugador (en Gímenez, 2007). En la actualidad, los individuos construyen su identidad tomando como

*Estudiante del Colegio de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Entre sus intereses se encuentran la fotografía artística y documental, la literatura, las identidades posmodernas y la influencia del arte en los contextos históricos y socioculturales.



Fuente: Unsplash

referencia su contexto cultural, no como en el pasado cuando la identidad era definida principalmente con base en la clase social de pertenencia.

Las redes sociales son el principal medio del cual los jóvenes obtienen referencias para construir sus identidades y gracias a que en dichos medios se da una comunicación al instante e impera lo que está de moda, las identidades son constantemente reconstruidas y seleccionadas. Por consecuencia, sería normal que un individuo escoja de la amplia gama una o varias identidades a lo largo de su vida.

No es raro identificar el hecho de que, en la actualidad, y en mayor medida en las sociedades urbanas complejas, se pueden conocer y practicar aspectos de la cultura japonesa, coreana, hindú, alemana, y otras culturas que antes no se encontraban tan próximas a la mexicana. Se puede observar que muchas personas están adoptando costumbres de otros países. Además, se debe tener en claro que la globalización se ha dado en gran parte gracias a los medios de comunicación y ha contribuido enormemente al intercambio cultural en la posmodernidad.

Como consecuencia de estas amplias conexiones que se presentan en la actualidad, podemos observar que las personas de un mismo país se han distanciado aún más en cuanto a sus identidades individuales. Tomando como ejemplo una sociedad urbana como Monterrey se puede decir que, una vez analizando los gustos de sus habitantes que conforman un aspecto importante de su identidad individual, existe una gran segmentación en cuanto a preferencias. Hay quienes se sienten más atraídos por la cultura oriental, algunos por la europea y otros por las precolombinas. Se han formado grupos que incluso presentan diferencias de otro tipo entre sus miembros pero que se agrupan por un gusto en común; por ejemplo, los fanáticos de la comida italiana, de la comida oriental, los que prefieren la comida mexicana, por mencionar algunos y sin olvidar a los veganos y vegetarianos que optan por otros regímenes alimenticios. En Monterrey existen demasiados restaurantes de comida italiana, china, japonesa y francesa, por eso muchos de sus habitantes señalan a alguna de estas otras gastronomías como su favorita antes que la de su propio país.

Otro ejemplo de la globalización moldeando identidades por medio de los medios de

comunicación es observable en la generación que nació a finales del siglo XX y principios del XXI que creció viendo anime en la televisión durante años. Muchos de ellos se han vuelto muy familiares con la cultura japonesa, de manera más específica, con los denominados “mangas”. Eran este tipo de caricaturas las que estaban presentes en los *tazos* que incluían las botanas más consumidas por niños en México durante la primera década de los 2000. De esta forma es que la globalización nos familiariza con otras culturas e identidades que después se integran a nuestro amplio abanico de posibilidades conduciéndonos a una gran división cultural. Bauman (2017) reflexiona sobre los efectos de la globalización en las sociedades posmodernas:

La posmoderna, de consumo, es una sociedad estratificada, como todas las que se conocen. Pero se puede distinguir una sociedad de otra por la escala de estratificación. La escala que ocupan «los de arriba» y «los de abajo» en la sociedad de consumo es la del grado de movilidad, de libertad para elegir el lugar que ocupan. Una diferencia entre «los de arriba» y «los de abajo» es que los primeros pueden alejarse de los segundos, pero no a la inversa. [...] Hay otra diferencia: «los de arriba» tienen la satisfacción de andar por la vida a voluntad, de elegir sus destinos de acuerdo con los placeres que ofrecen. En cambio, a «los de abajo» les sucede que los echan una y otra vez del lugar que quisieran ocupar. (pp. 93-94)

La globalización separa las identidades que pueden adoptar “los de arriba” y “los de abajo” porque es más complicado para estos últimos acceder a las redes informáticas y de la comunicación. “Los de arriba” pueden dimensionar la vida con más facilidad por sus capacidades económicas, pero también por la mayor cercanía que les da la globalización a otras culturas extranjeras que incluso desemboca en una idolatría y en un desprecio por lo nacional, como ya mencionó Colombes. Esto acrecienta la brecha cultural entre individuos que componen una misma colectividad nacional que supuestamente comparten ciertos rasgos culturales. La globalización diferencia en gran medida las identidades que adopta la élite económica de las que acoge la cultura nacional, pone a unas en contra de otras, las discrepa y vuelve a las de abajo receptoras de discriminación por parte de las de arriba.



También, la globalización apresura el cambio de identidades en la actualidad debido a que el flujo de la información es acelerado y las tendencias rápidamente llegan a ser obsoletas. Esta comunicación global aporta situaciones negativas en su búsqueda de una conexión más próxima entre las naciones. Crea discriminación entre sujetos de un mismo país que deberían compartir las mismas costumbres, hace que las personas no se aferren a una identidad sólida y duradera, sino que se sumergen en la corriente de la moda impuesta por las potencias extranjeras que controlan los medios de comunicación internacionales.

La posmodernidad dificulta la consolidación de identidades fuertes por su constante innovación y fluidez. En un futuro en el que nos esperan más cambios cabría preguntarse: ¿Se pueden formar identidades sólidas, aunque exista la globalización? ¿Será posible la formación de identidades fuertes a pesar del constante y acelerado intercambio cultural? En otras palabras, ¿se puede encontrar algo sólido entre tanto movimiento? No hay una sola salida a estas interrogantes, sin embargo, a mi modo de ver podemos comenzar por evitar la idolatría ciega hacia lo extranjero que deriva en el desprecio hacia lo nacional. En lugar de negar la cultura en la que crecimos es importante valorarla en su justa dimensión. Al no ser así, sólo estaremos viajando sin rumbo, sin una identidad sólida.

Referencias

Bauman, Z. (2017). *La Globalización, Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica.

Colombres, A. (1983). *Elementos para una Teoría de la Cultura de Latinoamérica en la Cultura Popular*. Premia Editores.

Gímez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Coahuilense de Cultura.



Fuente: Unsplash

REFORMA SIGLO XXI

Reseña de la revista *Reforma Siglo XXI*, edición número 111¹

■ ■ Juan Antonio Vázquez Juárez*

Resulta primordial hacer mención de las palabras de la directora de esta Institución al señalar en la presentación que: “El número que el lector tiene en sus manos marca el 29 aniversario de *Reforma Siglo XXI*. Con 111 números publicados de manera ininterrumpida, nuestra revista se ha posicionado como el medio de difusión cultural y científica más longevo de la Universidad, y como una de las publicaciones predilectas entre destacados miembros del sector cultural de nuestro Estado para compartir sus textos creativos e investigaciones académicas [...] Para celebrar este importante aniversario, que nos posiciona a un año de cumplir tres décadas, la revista ofrece una variedad de textos que ya son sello y tradición”.

Se congratula con “[...] todas aquellas personas que hacen posible la publicación trimestral de *Reforma Siglo XXI*, pues es una labor que requiere de diferentes apoyos. Agradezco a nuestro rector Santos Guzmán López por su constante apoyo, indispensable para que esta publicación continúe su labor de difusión, más aún en este contexto de crisis sanitaria. Asimismo, extendiendo mi gratitud a todas y cada una de las diferentes administraciones de esta, nuestra Preparatoria No. 3, que le han respaldado año con año para que la publicación nunca se interrumpiera y claro está, a nuestros entusiastas colaboradores, que confían en nuestra revista como medio para publicar sus creaciones. Por último, esta revista no sería lo que es sin sus lectores, que número con número le leen, le disfrutan y le difunden, haciendo de *Reforma Siglo XXI* una publicación reconocida. Que este número 111 les sea tan interesante y agradable en su lectura como

todos los anteriores”. Es mucho el trabajo desarrollado por quienes han tenido la responsabilidad de su edición.

La revista *Reforma Siglo XXI*, en su número 111, inicia su contenido con “Reseña a Carlos Adrián Casas Ortega de su libro *Historia y genealogía de la familia Casas en el norte de Méjico. De la época novohispana a la época contemporánea (1511-1940)*”, por el historiador José Manuel Hernández-Zamora, quien actualmente es coordinador del Archivo Municipal de Cadereyta Jiménez, Nuevo León. El objetivo principal de este texto es presentar un estudio genealógico del apellido Casas en el norte de la Nueva España. El libro reseñado es una edición en digital que consta de 460 páginas, en la que se distribuyen once capítulos que dan razón del origen del apellido Casas y sus antecedentes históricos en la época novohispana. El actor principal es Bernabé de las Casas y sus descendientes, quienes dispersados en todo el noreste se dedicaron a las actividades económicas destacadas, ocupando, también, cargos públicos y eclesiásticos. Para lograr su objetivo, el autor del libro reseñado realizó una exhaustiva búsqueda de información en diferentes archivos del país y el extranjero. Termina el comentador señalando que: “sin lugar a duda, este texto representa un reto a superar para los genealogistas del noreste”.

En seguida aparece el artículo “La mediación, una herramienta útil para la resolución de conflictos de una manera pacífica” por el maestro Erasmo Castillo Reyna, quien cuenta con la Maestría en Métodos Alternos de Solución de Conflictos; también es maestro jubilado de la Preparatoria 25-UANL. Aquí el autor, como profesionalista del ramo, hace énfasis en la importancia que va cobrando la mediación en áreas del derecho laboral, civil, penal, familiar, empresarial, educativa, entre otras; además se congratula de la inclusión de la Unidad de Aprendizaje Mediación Escolar en los planes y programas de estudio en el bachillerato de la UANL, de esta manera se está preparando a las nuevas generaciones para poder enfrentar con éxito la impartición de justicia en México. Considera el autor que en la mediación son muy importantes las siguientes

¹ Texto leído durante la presentación de la revista no. 111 en la Feria del Libro MTY 2022, en octubre de 2022.

* Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, de la Normal Superior en la licenciatura y maestría de la Especialidad de Ciencias Sociales; de la Maestría en Pedagogía modalidad a distancia de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco y es candidato a Doctor en Metodología de la Enseñanza por el Instituto de Pedagogía, A. C., de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Trabaja en la Unidad 19-A Monterrey de la UPN. Laboró en la Escuela Preparatoria Número 3 de la UANL. Correo: jvazquez1955@gmail.com



Presentación de la revista en la Feria del Libro Monterrey 2022. De izquierda a derecha: Antonio Guerrero Aguilar (colaborador), Susana Guadalupe Pérez Trejo (directora de la Preparatoria 3), Susana Acosta Badillo (editora adjunta) y Juan Antonio Vázquez Juárez (comité editorial). Fotografía de Martha Tovar.

características: voluntariedad, imparcialidad, neutralidad, flexibilidad y confidencialidad.

Luego viene “Reseña: *El diario de Edith*, de Patricia Highsmith” por Ricardo Moncada de la Cruz, quien es licenciado en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y máster en Educación Superior por el IUSAM. Es docente de Español y Literatura en la Preparatoria Núm. 3. El reseñador dice: “con una prosa ágil, la autora nos va narrando el ascenso, decadencia y caída de un matrimonio de dos periodistas [...] en esta novela Patricia Highsmith traza magistralmente un retrato de la clase media estadounidense atrapada en la mediocridad de los gobiernos de L. B. Johnson (1963-1969) y Richard Nixon (1969-1974), y sus fracasos en la guerra de Vietnam”. También nos señala que: “Edith tiene un diario, en donde realiza casi cotidianamente anotaciones de los sucesos de la vida diaria, pero en este diario narra todo lo contrario a los fracasos que le ocurren en la vida real”. Finalmente, señala que “esta es una novela narrada con una prosa ágil, sin complicaciones, con un suspenso muy bien plasmado, Patricia Highsmith logra presentar una crítica social hacia la sociedad

norteamericana y a su clase gobernante”. Ricardo hace una reseña bien lograda de la obra, en la que nos convence para hacer su lectura.

A continuación, como cuarta aportación, el licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL, Rubén Hipólito Flores, nos presenta su trabajo titulado “Exhiben en Suecia cortometraje *made in* Nuevo León”. Nos habla sobre la exhibición del cortometraje *La Desdichada (The Unfortunate)*, de Anders Walfridson, el 9 de abril de 2022 en la galería de arte Göteborgs Konsthall, en Gotemburgo, Suecia. El rodaje del filme, según nos cuenta el autor, tuvo lugar a finales del 2021 y principios del 2022 en los escenarios naturales de Nuevo León. Este cortometraje significa el debut cinematográfico de María de los Ángeles Valdés Tamez y en el reparto figuran Luis Carlos Barajas, Magda Gutiérrez y Édgar Zapata Treviño; en el filme participó la regiomontana Katia Ibarra Valdés como asistente de producción, dicha presentación fue todo un éxito.

Como el quinto artículo está “Gerontología y geriatría” del doctor David Aguirre Cossío, médico cirujano otorrinolaringólogo, escritor de artículos de

medicina, salud y deporte. David Aguirre Cossío, hijo del doctor Eduardo Aguirre Pequeño, nos comenta que las ciencias gerontología, rama que estudia el proceso de envejecimiento normal, y geriatría, que estudia las enfermedades producidas por un proceso patológico, fueron estudiadas minuciosamente por su padre desde mediados del siglo XX, llegando a presentar sus investigaciones en congresos nacionales e internacionales, por lo que se le considera como precursor de estas disciplinas, además de proponer la formación de institutos y áreas de gerontología en hospitales.

Corresponde el turno al artículo “Universidad Autónoma de Nuevo León: Ochenta y nueve años dejando huella” por la doctora en Educación Gloria Alicia Sáenz Vázquez, ex directora de la Preparatoria Núm. 3. En su texto se nos otorga una breve reseña sobre los 89 de vida de la Universidad, que logró cumplir con creces los objetivos para los que fue creada desde 1933. Actualmente es una de las mejores universidades públicas del país.

Siguiendo el orden del índice, encontramos el artículo “Influencia de las sociedades secretas en la Independencia de México”, de Víctor Daniel Martínez Treviño y Roberto Treviño Castillo, nieto y abuelo respectivamente; el primero es egresado del CIDEB de la UANL y el segundo de la Facultad de Medicina de la misma institución. En este artículo se aprecia el papel de la masonería durante y después de la lucha por la Independencia de México, donde algunos de los participantes profesaban esas ideas o valores de libertad, igualdad y fraternidad que jugaron un papel muy importante. Los autores dan cuenta del antecedente del Rito nacional mexicano, fundado en 1825, de ahí que hayan influido en ese movimiento insurgente el Rito escocés y el Rito yorkino.

Acto continuo aparece “La competencia” por Amador Peña Chávez, originario de Monclova, Coahuila. Ha sido docente de varias instituciones en los niveles básico, medio superior y superior, conferenciante, historiador, orador y declamador. En su cuento, el autor nos presenta al maestro Nicolás y a un grupo de escolares del área rural, quienes demuestran su solidaridad, comprensión y apoyo hacia uno de sus elementos con capacidades especiales, “Rafita”, a quien, a través de una competencia, lo hacen ser el triunfador. ¿Quién ha tenido el menor número de enfermedades?, Rafita resulta el triunfador pues solamente tuvo

una, la poliomielitis. Esto provoca que el maestro se enterezca de sus alumnos y salgan de sus ojos lágrimas, ¿qué más pensará el maestro?

Como siguiente contribución, aparece “Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria N° 3 (Nocturna para Trabajadores): La reforma académica del bachillerato único” por Susana Acosta Badillo y Myrna Gutiérrez Gómez, ambas licenciadas en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y ambas coautoras de diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, entre las que se encuentran dos libros de la historia de esta preparatoria. Este artículo comprende un fragmento de historia de la Preparatoria No. 3, en aquél entonces “Nocturna para Trabajadores”, pues abarca el período de dirección del Lic. José Manuel Pérez Sáenz (1980-1987), primero como suplente de la última parte que le correspondía al doctor Máximo de León Garza, y después con dos periodos de tres años cada uno. Este trabajo contiene la biografía del licenciado Pérez Sáenz y el plan de estudios del Bachillerato Único que funcionó de agosto de 1982 a julio de 1993. Se destaca también la implementación del Sistema Abierto en la Penitenciaría del Estado, el Club Astronómico Galileo y el donativo que hizo para la preparatoria el doctor Miguel de León Tamez de dos propiedades.

Posteriormente, el Dr. Antonio Guerrero Aguilar presenta “La Plaza Zaragoza de mi lindo Monterrey”. Es un narrador y cronista dedicado a la docencia, la investigación de historia regional y la promoción cultural. Es autor de 47 trabajos publicados y de más de 750 conferencias impartidas en México, Texas, España y Cuba. Ha escrito más de dos mil artículos aparecidos en revistas y suplementos culturales. Uno de los iniciadores de promoción cultural en redes sociales con las páginas de “Orgullo norestense” y “Memoria y legado de Santa Catarina”. Tuvo por casi 20 años espacios radiofónicos en las cuatro estaciones no comerciales de la ciudad. Comienza su texto con un extracto de una pieza musical: “Por la plaza Zaragoza, los domingos se pasean, las muchachas más hermosas, de mi lindo Monterrey”; para hacer una remembranza de cuando él visitó por primera vez ese paraje en el año de 1974 y la situación en que se encuentra en la actualidad. Hace un repaso histórico de lo que ha sido ese lugar desde la llegada de los primeros españoles a fundar la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, los nombres con los que se le ha

conocido y los edificios que la circundaban. Señala que el 5 de mayo de 1864 le fue impuesto a la plaza el nombre de Ignacio Zaragoza y que para 1874, los jardines de la plaza estaban mejor trazados y en ellos ya estaban plantados algunos árboles. Para conmemorar el centenario de la batalla de Puebla, el 5 de mayo de 1962 colocaron una escultura en honor de Ignacio Zaragoza, obra del reconocido escultor Ignacio Asúnsolo.

Seguidamente aparece “Nostalgia de la herida” por Bernabé Galicia quien ha publicado poemas, artículos y ensayos en antologías, revistas y medios nacionales e internacionales. Este es un poema en verso libre sobre amoríos malogrados del pasado que siguen añorándose en el presente.

Luego encontramos “Quinta esencia de la Ciencia de la Lógica de Hegel” (tercera y última parte) por Gabriel Robledo Esparza, quien es licenciado en Derecho por la UANL e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, Economía, Física y Cosmología. Al inicio de este interesante artículo el autor dice que aquí expondrá las determinaciones que Hegel da a la sustancia y lo hará con base en la ontología hegeliana, un esbozo de lo que será una visión del universo. Entre los grandes temas abordados están: la ausencia es la necesidad (esencia) absoluta, la relación absoluta, la relación de sustancialidad, la relación de causalidad determinada, acción y reacción, la acción recíproca, el concepto y la concepción científica del universo, entre otros.

“300 años de periodismo mexicano” es presentado por Erasmo Enrique Torres López, licenciado en Derecho por la UANL y socio honorario de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. En su acuciosa investigación ha encontrado que: “El primer periódico elaborado en México surgió el 1 de enero de 1722 en la capital del virreinato de la Nueva España, hace 300 años. Duró solo seis meses, de enero a junio saliendo mensualmente. Su redactor fue el canónigo de zacatecas Juan Ignacio María de Castorena y Ursúa”; es a partir del primer día del año 1722 que se dio a la circulación *Gaceta de México y Noticias de la Nueva España*. Sobre Castorena, el licenciado Erasmo presenta varias notas, desde sus orígenes hasta su labor como periodística y editor. En 1728, el Dr. Castorena fue nombrado Arzobispo de Yucatán, donde murió en 1733 y fue sepultado en la Catedral de Mérida.

En seguida aparece otra colaboración de Susana Acosta Badillo titulada “Con el número 111 *Reforma Siglo XXI* cumple 29 años de publicación ininterrumpida”. Este artículo da cuenta del nacimiento de la revista *Reforma Siglo XXI* en la Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores), bajo la dirección de la C.P. Martha Arizpe Tijerina. La primera encomienda de coordinación de la revista les correspondió a los maestros Hermilo Cisneros Estrada y César Pámanes Narváez, publicándose el primer número en septiembre y el segundo en diciembre de 1993; el tercero en mayo de 1994 y a partir de entonces será publicada trimestralmente, hasta el momento que está cumpliendo 29 años.

El colaborador J.R.M. Ávila nos presenta “Libro de texto”; él es autor de los libros *Ave Fénix*, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Perdida*. Ávila nos presenta en su cuento a un niño llamado Blas quien desde un inicio está preocupado por aprender a leer y escribir para saber cuál es el contenido de los libros; él siempre ha tenido dificultad para adquirir sus libros escolares, pues sus padres carecen de recursos y tiene que acudir a que se los presten diferentes personas. Blas es el personaje con el que nos enteramos de la llegada de los libros de texto gratuitos, que causaron mucha polémica pues había intereses encontrados entre quienes no podían comprar sus libros y quienes sí, además de los comerciantes y los que creían que a través del contenido podían introducirles malos pensamientos. Finalmente, en su escuela se decide a través de un comité de padres, maestros y miembros de la comunidad la aceptación de los libros, a pesar de las personas que se oponen.

El siguiente artículo se titula “Wong Foon Chuck, personaje chino de novela” y está escrito por Sergio Luis González de León, del Centro de Información de Historia Regional-Hacienda San Pedro “Celso Garza Guajardo”. El autor nos divide su trabajo en dos partes: una en donde nos proporciona algunos rasgos biográficos del personaje, expresados por el mismo, tomados de su autobiografía traducida al español por el doctor César Méndez Osuna, y otra donde se da cuenta de la conferencia magistral del doctor Elliot Young en la cátedra “Celso Garza Guajardo”, impartida el 13 de mayo de 2022 en el patio central del Colegio Civil de la UANL, en donde este investigador presentó su conferencia “Wong Foon Chuck: su mundo transfronterizo y antichinismo en la Revolución Mexicana”.



Momento en que se reconoce a algunos de los colaboradores de la revista en sus 29 años de publicaciones. Foto: Martha Tovar.

Continúa el índice “La Hidra” de Víctor M. Campos, quien es licenciado en Docencia del Arte por la Universidad Autónoma de Querétaro. También es cuentista, publica en el Fondo Editorial de Querétaro y en revistas de diversos países de América Latina. Presenta este cuento en el que se desprende el fastidio que siente el narrador y el intendente por el trato recibido en la oficina por parte de su jefa, de la cual tienen un plan detallado para su venganza.

Prosigue “Historia de un soneto de Luis de Carvajal “el Mozo”” por el maestro Clemente Apolinar Pérez Reyes, fundador y editor responsable de la revista *Reforma Siglo XXI*. Es licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL y en 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito. El autor se apoya en diversas fuentes para analizar el contexto y poder ocuparse de un soneto, de Luis de Carvajal “El Mozo”, sobrino y acompañante del primer gobernador del Nuevo Reino de León, Luis de Carvajal de la Cueva. Él hace un análisis del soneto y su estructura, y a la vez recrea su historia y peripecias.

Seguidamente aparece “Accesibilidad desatendida en el espacio urbano: el problema de la silla de ruedas en Monterrey” por Daniela G. Quintanilla-Merino, estudiante de la Licenciatura en Edición y Gestión de la Cultura de la Facultad de Filosofía y Letras-UANL. A través de este artículo se corrobora la situación tan descuidada en que se tienen las calles de nuestras ciudades, especialmente Monterrey, Nuevo León, en donde un sector de sus

habitantes con discapacidad motriz, qué intenta movilizarse en silla de ruedas, les es casi imposible hacerlo. La autora apoyada en fuentes documentales de investigación plantea algunas soluciones.

Como penúltima colaboración encontramos “Entregan Medalla al Mérito de la Mujer Docente en la Unidad 19A Monterrey de la Universidad Pedagógica Nacional” por Juan Antonio Vázquez Juárez. En este artículo se da fe de la primera entrega de la Medalla al Mérito de la Mujer Docente, por la Unidad 19A Monterrey de la UPN, evento celebrado 1 de junio de 2022 en el Auditorio del Museo de Historia Mexicana de Monterrey. Este reconocimiento se estableció para distinguir a las mujeres que han destacado por su trabajo en el área de la docencia y la función pública, pertenecientes al nivel académico UPN y estudiantes activas o egresadas de los niveles de licenciatura y posgrado. Con este evento se institucionaliza la entrega de dicha medalla y en esta ocasión las beneficiarias fueron: Aixa Amalia Alvarado Gurany, Juana Isaura Arzaga Tijerina, Mayra García de la Fuente y Perla Aurora Treviño Tamez (post motem).

Finalmente, el número 111 cierra con “*Reforma Siglo XXI*: 29 años difundiendo la ciencia y la cultura” por Hermilo Cisneros Estrada, primer editor responsable de la revista, licenciado en Historia por la UANL y licenciado en Educación Media del área de Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior del Estado. Actualmente es maestro jubilado de la Preparatoria No. 3 de la UANL. En este artículo el

maestro Cisneros Estrada nos presenta algunos antecedentes al surgimiento de *Reforma Siglo XXI*, en la que destacan diversas publicaciones de la institución, así como algunas publicaciones de los estudiantes. Luego nos ofrece el marco histórico en el que nació la revista, derivado de una profunda reforma académica de la UANL, iniciándose en la Preparatoria 3 bajo la dirección del Ing. Juan Edelmiro Moya y continuando con la gestión de Martha Elva Arizpe Tijerina. Es precisamente a ella a quien le presentan la propuesta de una revista de difusión cultural los maestros Clemente Apolinar Pérez Reyes y Hermilo Cisneros Estrada, la cual es aceptada a tal grado que es la misma directora la que bautiza la revista con el nombre de *Reforma Siglo XXI*, amén de que se acercaba la conmemoración del 60 aniversario de nuestra Universidad. Se aprovecha la oportunidad de que en el año de 1993 se dio la ocasión que algunos elementos del personal docente de la institución participarán en eventos académicos tanto en Cuba como a la Ciudad de México, donde al regresar trajeron suficiente material escrito como para incluirlos en los primeros números de la revista. Es así como el maestro Hermilo nos

presenta las peripecias que tuvieron que atravesar para que los primeros números aparecieran a la luz pública; él colaboró en la revista como editor hasta el número ocho, quedando en su lugar el licenciado César Pámanes Narváez.

Para finalizar su artículo, el maestro Cisneros Estrada señala que la revista *Reforma Siglo XXI* nació antes de que apareciera en México el diario *Reforma*, pues hay quienes piensan que el nombre de este órgano de difusión y cultura de nuestra escuela fue tomado de ese periódico, pero no, la revista fue primero. Es así como le hemos dado un repaso al contenido del número más reciente de *Reforma Siglo XXI*, pues con este número 111 está cumpliendo sus primeros 29 años de publicarse.

Felicitaciones para las autoridades universitarias que hacen posible que esta revista aparezca, entre ellas a la directora, Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, y al maestro Clemente Apolinar Pérez Reyes, editor responsable y a todo su equipo de trabajo. Larga vida para la revista *Reforma Siglo XXI*.



Presentadores con algunos de los colaboradores del último número. Foto: Martha Tovar

REFORMA SIGLO XXI

Cuatro poemas

■ ■ Antonio Ramírez Córdova*

I

Poema por la paz

La paz,
bella,
como alianza de luz.
Ámbito dichoso
en el encanto
de lo eterno,
como el amor al prójimo.
Universal maravilla
con adivinaciones
de esperanzas.
Colosal asidero
del tiempo.

III

Sombrero de ángel

Dios sopla en la bruma
lo airoso de su magia.
Pone un sombrero
de ángel
en el firmamento
y la poesía cae
a los pies del poeta
como una fruta.

II

Éxtasis

Éxtasis de gracia
para un cielo feliz,
como flor que se abre
hermosamente.
Lirismo de potente
Presencia en el tiempo,
Alejado de abismos
En aventura de ave.

IV

Juego de dados

Hoy soy árbol
entre juego de dados.
Tengo la estatura
de un pino
bajo los ojos del Sublime.
Escucho versos de ensueño
con resplandores de luna
y la distancia huele a rosa.

* Es poeta, cultivador de haiku, siglemas y décimas; dramaturgo, ensayista, narrador, crítico literario y catedrático universitario jubilado. Sus obras aparecen en diversas antologías de Hispanoamérica, asimismo en revistas literarias y culturales en varios países. Continúa escribiendo teatro, microteatros, microrrelatos, poesía, décimas y haiku. Sus poemas han sido traducidos al francés, inglés, portugués e islandés. Estudió Derecho en Barcelona, España y posee estudios post graduados del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico, y el Caribe y la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Premios: Editorial Mairena (1984), Internacional de Poesía del Pen Club (1985), XI Festival Internacional de Poesía de Puerto Rico (2019) y segundo lugar por su teatro en el 25° Certamen Literario de la Universidad Politécnica de Puerto Rico (2020). Correo electrónico: antonpr.41@gmail.com



Antonio Ramírez Córdova

REFORMA SIGLO XXI

El corazón de la luz y la oscuridad*

■ ■ Fernando Martínez Moreno**



Al aceptar la propuesta de seguir a aquel hombre en medio del vasto caos generado en todas las zonas aledañas, este nos condujo hacia una de las zonas restringidas donde se ocultaban y refugiaban distintas facciones de guerreros de distintas partes del mundo, quienes se hallaban aquí para esconderse, entrenar y realizar reagrupaciones a modo de dar continuidad a las causas, por las cuales estaban en pie de lucha, justo en aquel sitio aquel hombre exclamó:

– “He aquí la gran ciudadela del submundo, un lugar para aquellos quienes no encajamos en aquel mundo agónico llamado civilización, el cual solo se conduce a su propia destrucción, este lugar ha existido desde tiempos ancestrales, el cual también funge como portal hacia otros planos existenciales mismos que han aportado diversos conocimientos e influido en el desarrollo del orden y el caos de toda entidad viviente en las denominadas sociedades o culturas, habidas y por haber, justamente en este lugar siempre han predominado tres cánones de su funcionamiento para los que habitamos en esta gran ciudadela, siendo estos, la salud, la educación y el trabajo, a lo cual damos cumplimiento canónico, tanto en lo individual y lo colectivo, siendo este el salvaguardar el tejido existencial de este plano material e inmaterial, somos comunidad, hermandad, somos de la legión.

Por diversas fuentes hemos sido informados sobre la llegada de una brigada de defensores al igual que emisarios de una existencia lejana, quienes han venido en búsqueda de justicia y salvaguarda ante aquel gran tesoro sustraído de su lugar de reposo. Me

presento ante ustedes, mi nombre es Orión y he fungido como uno de los observadores de este escenario de la existencia.

Entre aquellos rastros de la realidad cronológica, he analizado los antecedentes de la entidad a la cual han venido enfrentando, al parecer el rastro de aquellos indicios en distintos puntos del planeta en la lucha entre sombras y fantasmas en lo que pareciera una compleja conspiración entre grupos de poder, sin embargo, temo que todos y cada uno de los bandos incluyéndolos a ustedes han sido meramente engañados.

Aquellas entidades caóticas incluyendo a aquellos que fueron víctimas de experimentos infrahumanos, solamente han sido un medio relativo para alcanzar una finalidad absoluta por aquella entidad orquestadora de toda esta movilización; esta mecánica ha comenzado a tomar una nueva perspectiva, existe un motivo o finalidad oculta por aquella entidad”.

De pronto Rigel exclamó ante los presentes: – “Yo noté un aura de culpa, tristeza y dolor, él oculta algo y debemos averiguar aquel significado de sus acciones y su verdadero objetivo”.

El señor de los guerreros y la titán Berserker exclamaron: – “Es cierto, si hubiese querido destruir nuestra existencia lo hubiera podido hacer en un instante con las triple ente en su poder, pero no lo hizo a pesar de contar ya con un poder y fuerza descomunal e inconmensurable. ¿Qué tendrá en mente?, ¿para qué requiere tanto poder cósmico legendario?”

– “Y eso no es todo” -continuó Orión- “sus designios han estado sustrayendo diversos recursos tanto científicos como mágicos, al parecer busca obtener algo muy relevante ante su causa”. Malika agregó: – “Hace algún tiempo escuché sobre distintas movilizaciones para generar un nuevo orden mundial siendo dirigido por una entidad de mando errante, sin embargo, a pesar de todo aquel rumor y relato han sido una verdadera fachada, todo esto es una verdadera

* Título acotado por los editores del original: *Capítulo 11: “El idioma de una mente, corazón y alma fragmentada, el corazón de la luz y la oscuridad”* de la obra *“El manifiesto y personificación del juicio, el castigo y la piedad, la manifestación y personificación en la batalla por el honor, la gloria y la redención”*.

** Licenciado en Humanidades Empresa por la Universidad del Distrito Federal y doctor en Educación por la misma institución. Autor de *La gran aventura de la multirealidad* (ed. Grupo Rodrigo Porrúa) y de diversas obras independientes. Blog: <https://fernandomtz89.blogspot.com/>

locura, el tiempo se termina ¡debemos movernos de inmediato!”

Mi amada Margaret intervino y dijo: – “Debemos localizar la ubicación final donde se encuentre nuestro rival para comprender y detener su accionar en esta existencia, hace tiempo escuché sobre una leyenda, un mito sobre una especie de ritual de gran poder el cual permite atravesar toda limitación entre planos y poder ganar toda batalla en esta u otra existencia, sin embargo el riesgo para llevarla a cabo es extremadamente peligroso, lo que buscamos se encuentra en la biblioteca de Alejandría justo en el área atemporal de la nueva edificación que existe. ¡Debemos darnos prisa!, el tiempo apremia”.

Ante esto, Orión exclamó ante todos: – “Muy bien, espero y les deseo éxito en esta gran misión por la trascendencia y la supervivencia de todos nosotros, ¡por el honor y la gloria! Por cierto, mi gente y yo nos tomamos la libertad de traer esto ante ustedes”.

Dicho esto, y tras chasquear los dedos, aquellos miembros de la comunidad de la ciudadela habían traído a nosotros nuestra gran aeronave, totalmente intacta por medio de un puente espacial. Acto seguido, tras despedirnos de Orión y de su gente, procedimos a trazar nuestro nuevo curso hacia averiguar el origen de esta gran y paradójica movilización global existencial múltiple.

Tras un viaje desafiante, llegamos al área de oriente medio, cerca del Valle de los Reyes donde procedimos a recorrer el trayecto hacia nuestro destino mediante los vehículos todo terreno, yendo a toda velocidad con la finalidad de ganar tiempo y de poder evitar el toparnos con los moradores de las arenas, quienes actúan como gatilleros y ladrones en cierta forma ante todo lo que pase por su territorio.

Al caer la noche, siendo una noche clara, conseguimos llegar a nuestro objetivo trazado, desplazándonos hacia el área que Margaret nos había mencionado previamente, ingresando bajo los cimientos de la gran biblioteca, la cual nos condujo hacia una gran cámara de cantera ancestral que poseía distintos murales que expresaban la historia de aquellos sucesos que marcaron toda la historia universal, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Mientras contemplábamos aquella estructura, Sergei dijo: – “Debemos tener paciencia, la cámara entrara en funcionamiento una vez que la luz de la luna se posicione sobre el centro de esta misma cámara”. Momentos después, tal y como Sergei lo había mencionado, la luz de la luna se postró sobre el centro de la cámara, la cual reveló una serie de estigmas en el suelo, el cual emanó una especie de compuerta mística, misma que procedimos todos a cruzar a la brevedad.

Al momento de atravesar dicho portal, accedimos hacia el plano atemporal donde se hallaba un pedestal estilo griego con acabados góticos, que poseía una especie de acabado especial. Justo en su base se hallaba un enorme libro metálico con múltiples engranajes y componentes extraños en su estructura, el cual, al acercarnos, parecía poseer una anatomía y naturaleza bastante inusual, y eso que ya llevo tiempo estudiando toda clase de rarezas en mi vida. Justo en la base de aquel monumental libro, se apreciaba una frase escrita en lo que parecía ser arameo antiguo, a lo cual el señor de los guerreros se ofreció a traducir: *“Aquél, aquélla, aquéllos o aquéllas entidades que busquen resolución al enigma individual y colectivo solamente deberán visualizarlo y manifestarlo con la mente, el corazón y el alma en estas páginas, las páginas del todo y de la nada”*.

Ante aquel mensaje, tras una breve votación, fungí como el ente individual y el resto de mi familia, amigos y compañeros como el ente colectivo, para hacer uso de tal enigmático instrumento; momentos después tomé por los costados aquel libro sin levantarlo y de forma inmediata nos llevó a todos en una especie de viaje hacia un espacio extraño donde una voz enigmática exclamó ante nosotros lo siguiente:

– “Lo que han venido a buscar resulta ser la constitución de un ritual ancestral conocido como la armadura de Aquiles, el cual consiste en emplear el poder y fuerza de dos triples ente y la espada doble de la luz y oscuridad; todo aquel que lo consiga obtendrá el poder de luchar, desafiar y vencer a toda entidad existente e inexistente, sin importar su naturaleza, esencia o condición morfológica, es decir, aquél que lo logre será alguien invencible.

Ahora me permito realizar una pregunta a ustedes, ¿cuál ha sido la razón por la cual han venido por tal conocimiento damas y caballeros?”; a

lo cual procedimos a explicar con lujo de detalle todo lo sucedido hasta este mismo momento e instante a aquella entidad enigmática, a lo cual ésta respondió:

– “Qué curioso, curioso, la causalidad de eventos manifestados de un punto a otro a través del tejido del espacio tiempo de diversos puntos existenciales, ha venido a coincidir justo en este mismo instante y momento desde el alfa y omega, verán hace un par de eones, quizás milenios, una entidad extraña vino por cuenta propia a este mismo sitio en búsqueda de la resolución al enigma que lo aquejaba de manera contundente, sin embargo, aquel enigma que la entidad buscó resolver fue exactamente el mismo por el que ustedes han venido ante mí”.

Las palabras exclamadas por aquella entidad nos dejaron atónitos, debido a la similitud y a la deducción individual y colectiva de la identidad de la entidad que había venido de igual manera y modo ante la entidad enigmática presente; mientras reflexionábamos la entidad enigmática continuó:

– “Tal y como les pregunté a ustedes acerca de la razón de adquirir dicho conocimiento, él me contó su verdad, su historia, su causa y tragedia. Les mostraré”.

Dicho esto, la entidad enigmática nos reveló en viva imagen en el espacio tiempo, aquel punto de la existencia donde hace eones atrás se dio la conversación y encuentro entre la entidad enigmática y aquella entidad quien resultó ser, para impacto y sorpresa nuestra. Se trataba de nuestro actual enemigo en común, pero se veía exactamente igual, éste no ha envejecido prácticamente nada, ¿qué rayos está sucediendo?

Muy bien, si es tu deseo el conocer la causa y motivo del porqué he venido ante ti en búsqueda de dicho conocimiento será lo que obtendrás, veras que mi existencia ha sido una paradoja de situaciones precipitadas entre sí desde el momento en el cual concebí el uso pleno de la razón y sentido cognitivo.

Yo provengo de una existencia un tanto extraña donde conviven toda clase de entidades, las cuales han desatado una infinidad de conflictos de toda índole siempre manteniendo un constante ambiente de batalla por doquier. En

lo que respecta a mí tuve la fortuna de tener lo que muchos denominan una buena vida temprana, sin embargo a pesar de tener todo en la vida, carecí del amor fraterno de mi familia debido a que yo nací con poderes y habilidades sumamente inusuales para el contexto de mi plano existencial, siendo catalogado como una anomalía total entre mis semejantes, factor que me marginó en un cierto momento; sin embargo tuve el cobijo de mi querida nana y del calor de las batallas en las cuales desde mi edad temprana hasta mi vida joven y adulta me ayudaron a salir adelante, siempre luchando y venciendo con mera facilidad a todo rival que me pusieran en frente, incluyendo todo campo de batalla tanto en el aspecto de fuerza bruta, técnica y habilidad hasta en cuestiones del intelecto, accediendo rápidamente al grado de general supremo de la legión donde me formé y llegué a comandar, siendo el máximo campeón de mi generación, algo realmente épico, o al menos eso creí.

El tiempo transcurrió y todo seguía en aparente ascenso para mí hasta el instante en que comencé a sentir un vacío en todo mi ser; con el tiempo los triunfos y metas superadas comenzaron a perder todo significado para mí, ya que no hallaba algo o alguien por quien luchar de forma honorable en cada aspecto de su significante ya que, a pesar de todo, siempre fui catalogado como una anomalía y un monstruo sin igual, lo cual mermó gradualmente mi percepción sobre la existencia.

Sin embargo, el destino me dio una nueva dicha la cual fue el conocer el amor de una bella mujer, la cual dio un nuevo significado a mi vida como entidad guerrera y como individuo, ella me amó más que a nada en el mundo e incluso multiplicó infinitamente mi felicidad al darme el mayor regalo que la vida pueda otorgar, el cual fue el nacimiento de nuestra bella y amada hija, siendo ella toda una bendición y dicha que la entidad suprema me había otorgado, al igual que una nueva vida como guerrero, como esposo y como padre.

Lamentablemente, el destino juega cartas sumamente engañosas, ya que al paso de los años mi esposa enfermó de leucemia, ella y yo luchamos con valor, amor y convicción,

sin embargo, aquel enemigo patológico fue implacable, mi amada esposa falleció una mañana de domingo partiendo de esta vida y existencia, dejándonos a mi hija y a mí. Le juré días antes de su muerte que yo cuidaría y la criaría con honor, fuerza y amor a nuestro máximo tesoro en toda la existencia, lo cual me hizo levantar fuerzas para continuar con nuestra existencia, siendo ambos un equipo de dos, ni menos ni más ahora con mi amada esposa cuidándonos desde los cielos.

Los años pasaron y mi amada hija convertida en toda una señorita, deseó con gran fervor el seguir mis pasos como guerrero defensor, heredando ella el talento, poder y habilidades que yo poseo, pero con la elegancia y dedicación que solía tener mi amada esposa, siendo la nueva campeona de la gran legión, siendo mi amada hija, mi musa desde el momento e instante en el que ella nació y también mi mayor orgullo y razón de vida en esta existencia tan caótica en sí.

Va a sonar irónico, pero fue el éxito que ella alcanzó a fin de igualar e incluso el superar mi legado como entidad guerrera que la gloria se convirtió en tragedia.

Fue durante una misión en pos de neutralizar a un líder tirano de una nación invasora, que mi hija y yo fuimos asignados como comandantes del máximo regimiento que se hallaba listo para hacerles frente y terminar con su reinado de terror de una vez y para siempre.

La batalla se tornó sumamente feroz e implacable en todo sentido, luchando ambos con gran fuerza, poder y valor inspirando a nuestros hombres a dar el todo por el todo, logrando vencer a las filas enemigas dando paso a interceptar a aquel líder tirano, al cual combatimos; no obstante, mientras luchábamos, fui herido por nuestro enemigo a causa de un descuido de parte mía dejándome a merced de aquel ser tiránico; justo cuando él procedía a asestarme el golpe de gracia, mi hija se atravesó entre nosotros recibiendo el mortal ataque en mi lugar, el cual la dejó en estado crítico.

Ante tal acto macabro, el tirano se carcajeó de forma arrogante, a lo cual yo, lleno de ira y rabia, tomé la espada de mi hija y la mía para asestar una estocada fulminante con la cual cercené a aquel monstruoso ser, poniendo fin a su infame existencia y terminando con la batalla.

Momentos después, corrí junto a mi hija para ayudarla, sin embargo, su estado era muy grave, justo en aquel instante mi amada hija exclamó: “ganamos papá, nuestro mundo está a salvo, pronto me reuniré con mamá. Hasta entonces vive por mí, te amo”; momentos después mi bella hija falleció en mis brazos, en medio de un panorama de muerte y desolación, a lo cual di un grito de dolor, rabia y desesperación.

El tiempo volvió a transcurrir de forma inminente y a pesar de los homenajes realizados en honor a mi hija, jamás mermaron el dolor y el mayor de mis fracasos de mi vida como guerrero, como esposo y como padre, la vida había perdido todo sentido para mí, con el paso de los años venideros comencé a estudiar y a especializarme en diversas ciencias y artes de toda clase y tipo a modo de hallar alivio a mi dolor, el cual me ha consumido lentamente.

Tras el estudio de distintos materiales conocí una posibilidad de poder traer a mi hija de vuelta a la vida a través de un mito y una leyenda abstracta para lo cual me había superado como entidad guerrera, siendo el ser más poderoso de mi existencia natal; posteriormente, mis avances y estudios realizados en distintos puntos de la existencia múltiple me hicieron transmutar en cada forma de mi fragmentado y atormentado ser, en primera instancia conseguí salir y arrancarme brutalmente del tejido del espacio tiempo siendo ahora una entidad que jamás envejecerá suceda lo que suceda.

Con el transcurso de los eones y milenios posteriores, me he preparado en todas las formas, modos y maneras habidos y por haber para llevar a cabo mi plan, y es el por qué estoy aquí ante ti; verás quiero alcanzar el estado de la armadura de Aquiles para poder desafiar al mayor y más grande de todos, siendo aquel ser la entidad máxima para pelear por el poder

revivir a mi amada y dulce hija y a mi querida esposa, ¡me hacen mucha falta!

Lo que he hecho y haré no será nada bueno ni ortodoxo, pero estoy dispuesto a hacer lo necesario para que ambas vuelvan a mí, tengo conmigo la voluntad del pesar, la voluntad del sentir y la voluntad de actuar, de hacer lo que debe hacerse para alcanzar mi meta máxima; es por ellas que lo hago, sin ellas no soy nada, ¡me hacen tanta falta! Diciendo esto último con lágrimas sangrientas en sus ojos color carmesí.

– “Ahora que han visto la verdad y realidad de su enemigo cuentan con el resto del panorama para hacer lo que deben hacer acorde a su pesar y sentir

individual y colectivo, el resto está en sus manos. En estos momentos su rival acaba de hacerse del último recurso que necesita y ahora mismo se dirige a Hawái siendo aquella ubicación el punto indicado para llevar a cabo el ritual máximo, les sugiero darse prisa ya que su destino los aguarda a todos ustedes incluyendo a la entidad que están por enfrentar en el combate decisivo”.

Tras estas palabras, la entidad enigmática emitió un destello deslumbrante para posteriormente aparecer nosotros en las afueras de la biblioteca de Alejandría, ante tales hechos, partimos a toda prisa, ya que el máximo combate, nuestra última batalla está por iniciar.

REFORMA SIGLO XXI

Tres poemas

■ ■ Waldir Flores Navarro*

Desahogo

Llevo las líneas de las manos,
marcadas por las venas,
cada una de ellas,
no cuenta una historia en vano.
Estos pensamientos destinan,
calamidades que se avecinan,
con lágrimas de desahogo,
que ya ni por ti abogo.
Son las noches tan frías,
que evita que tú hoy rías,
son los días tan agrietados,
que todo por si se ha acabado.

Fingir

Fingí que no me importaba,
aun cuando, desde lejos, te extrañaba,
fingí sentir odio infinito,
aun cuando seguías en mi caminito.
Pensaba en el olvido,
sabiendo que tú eras el motivo,
pensaba en las noches solitarias,
escuchando cantar tristes arias.
Sentía el cuerpo estremecerse,
al ver tu figura sin moverse,
que se desvanecía en un recuerdo,
haciéndome dudar si estaba cuerdo.
Como un dulce-amargo sabor,
en ti se muestra todo tentador,
oh, dime, si es necesario esto,
que me envuelve en todo funesto.

Fuegos artificiales

Boom boom,
son mis latidos marcados,
en armonía con tu voz,
y suenan fuerte preciso.
Boom boom,
cuando te acercas a mí,
poseyéndome todo,
sin que ofrezca resistencia alguna.
Boom boom,
veo tu sombra otra vez,
la sigo encantado,
perdiéndome en tus sueños.

*Morales, Perú. Es egresado de Derecho y joven escritor, activista ambiental y social, político en formación, promotor ODS y becario de diversos programas nacionales e internacionales de aprendizaje en materia ciudadana, ambiental, política y derecho. Ha publicado artículos de opinión ligados al desarrollo sostenible y la política en revistas, plataformas y medios nacionales e internacionales de Guatemala, México, Colombia y Perú.

REFORMA SIGLO XXI

El camino de Santiago

■ ■ Roberto Guerra Rodríguez*

Ser peregrino
del Camino de Santiago
 es una de las vivencias
 más hermosas del mundo;
 caminar por esa ruta ancestral
 que surgió
 desde el primer milenio del cristianismo
es preparar el espíritu
 para la transformación interior;
es renacer en el camino de la fe
al recibir las indulgencias
 que se otorgan
 al caminante de la ruta jacobea,
 cuyo símbolo son las vieiras o conchas;
es vivir con toda plenitud
 la filosofía del Humanismo.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
 es una de las vivencias
 más hermosas del mundo,
 porque se viven las emociones, el amor y la fe
 de aquel ermitaño, el asceta Pelagio (Pelayo),
 que en el año 814 observó una lluvia de estrellas
 que caía sobre un montículo.
 Se le comunicó al Obispo Padrón, de Iria Flavia,
 quien visitó el lugar y descubrió unas tumbas,
 que por "Inspiración divina"
 supo que eran del apóstol Santiago
 y dos de sus discípulos.

El rey de Asturias, Alfonso II, el Casto,
mandó edificar una capilla
 de piedra y arcilla sobre esas tumbas.
Así nació Compostela, Campo de la Estrella,
 que desde entonces se ha convertido
 en un centro de espiritualidad y de fe

que congrega cada año
a miles de peregrinos de todo el mundo.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
 es una de las vivencias
 más hermosas del mundo;
 es la llamada ruta jacobea
 o Camino de la Vía Láctea,
 que nos lleva
desde la población de Saint Jean Pied de Port,
 en el suroeste de Francia,
hasta la Catedral de Santiago de Compostela,
 en el noroeste de España,
pasando por las poblaciones de Roncesvalles,
Puente la Reina, Estella, Logroño,
Santo Domingo de la Calzada, Astorga,
Ponferrada, Villafranca del Bierzo,
 el Cebreiro y Compostela,
 a más de otros pueblos y aldeas,
donde te brindarán el calor humano y la fortaleza
para recorrer ese Camino, y llegar
al sepulcro del apóstol Santiago,
y cumplir con un deber
 espiritual de la humanidad,
colmado de bendiciones,
 que te acompañarán
 por el resto de tu vida.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
 es una de las vivencias
 más hermosas del mundo.
En realidad, el Camino de Santiago
es una senda en la tierra
que está marcada en el cielo
 a través de un Camino de Estrellas
que parece "un derramadero de leche",
 y de ahí toma su nombre de Vía Láctea,
 esto es durante la noche,
y en el día es la ruta señalada por el Sol,
 por eso se considera

*Maestro Normalista y de Educación Superior. A la fecha tiene publicados once libros: cinco poemarios, una novela y cinco investigaciones. Ha participado en la fundación de dos revistas culturales: Reforma Siglo XXI, que edita la Preparatoria Núm. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y Pluma Libre, en las que ha publicado artículos, ensayos, cuentos y poesía

que ése es el verdadero Camino hacia Dios, y
que esa ruta ha sido recorrida por el hombre
desde los tiempos prehistóricos,
hace más de doce mil años,
por los mismos constructores de dólmenes.
Más tarde pasaron por ahí,
siguiendo esa misma dirección
marcada por las señales,
los ligures, celtas, suevos y romanos.

El Camino termina en la costa, frente al mar,
donde muere el Sol para renacer al día siguiente,
por lo que es un Camino de Muerte y Resurrección,
y desde antiguo ha sido llamado ese lugar
Costa da Morte o Finis Terrae (Finisterre
Finisterra).

En tiempos más recientes,
el camino de las Estrellas
sirvió de inspiración a Cristóbal Colón
para "ir más allá del mar" y llegar a América.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
es una de las vivencias
más hermosas del mundo.

El camino tiene tantas designaciones:
de Santiago, de las Estrellas, de la Vía Láctea,
de la Vida, de la Estrella Sirio (símbolo del Alma) o
del Alma, de la Luz, de Compostela, del Sol,
del Peregrino, de Las Vieiras y muchos más,
como Ruta Jacobea (Santiago es Jacob en latín),
que más bien es conocido
como el Camino de los mil nombres.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
es una de las vivencias
más hermosas del mundo.
Por lo demás,
el Camino es un recorrido
al interior de uno mismo,
a tu propio yo, a tu alma,
y te ayuda a conocerte mejor,
tal como lo decía el filósofo griego Sócrates:
"conócete a ti mismo";
porque el Camino del Alma
te lleva a Ninguna Parte y a todas.

Es el mismo Camino
que recorrió Jesús de Nazaret,
desde su nacimiento en Belén
hasta el momento de la Pasión
en el monte del calvario, en Jerusalén,
con su muerte y resurrección en la Cruz,

como símbolo de la fe y la salvación
para toda la humanidad.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
es una de las vivencias
más hermosas del mundo.

De alguna manera,
todos emprendemos Nuestro Propio Camino
desde el momento del nacimiento,
y lo culminaremos
al llegar al otro extremo;
lo más importante es la forma de recorrerlo
porque de ello depende lo que encontremos al final.

Si eres mejor peregrino
te convertirás en un buen samaritano
y llenarás tus alforjas
de amor, sencillez y humildad,
porque te brinda la oportunidad
de ayudar a tus semejantes.

Hablando en primera persona,
al seguir el Verdadero Camino
encontré las respuestas
a todas mis preguntas;
encontré las explicaciones
a todas mis dudas;
encontré mi Propio Camino,
personal, único, irrepetible,
grandioso, maravilloso, sublime,
que me ha proporcionado
la alegría y fortaleza que se necesitan para vivir
la plena realización como persona.

Ser peregrino
del Camino de Santiago
es una de las vivencias
más hermosas del mundo.
Los peregrinos,
al llegar a la Catedral de Santiago de Compostela, y
tras de cumplir con las ceremonias
que impone el ritual religioso,
prosiguen su recorrido hasta Finisterre,
para que, de pie, sobre sus acantilados,
puedan ver ocultarse el sol
sobre el horizonte del mar,
dando gracias al cielo por haber llegado
"a estas terras da Costa da Morte e fin do Camiño",
tal como lo hacían,
cuando iban en busca de su propia alma,
los primeros peregrinos,
hace miles de años.

Monterrey, Nuevo León, septiembre de 2004

CELEBRACIÓN DEL 85 ANIVERSARIO

El pasado 8 de diciembre de 2022, día de celebración de nuestro 85 aniversario, se presentó en el auditorio de la preparatoria la tercera edición del libro *La misma oportunidad para todos* de Carlos Ruiz Cabrera y el número 112 de la revista *Reforma Siglo XXI*. En el presídium (que pueden observar en las fotografías adjuntas) aparecen Juan Antonio Vázquez Juárez, miembro del comité editorial; Gloria Alicia Sáenz Vázquez, ex directora; Susana Guadalupe Pérez Trejo, actual directora; Susana Acosta Badillo, editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*, y Hermilo Cisneros Estrada, fundador de nuestro órgano de difusión cultural. Durante la ceremonia también se entregaron reconocimientos a los colaboradores con más publicaciones en nuestra revista, a quienes una vez más reiteramos nuestro agradecimiento.



